

**RECONSTRUCCIÓN DE LA MEMORIA COLECTIVA CON LA INFANCIA
COTENSE Y SIBATEÑA: UNA EXPERIENCIA DESDE EL BORDE**

CLAUDIA LORENA JIMENEZ RUBIANO

LAURA DANIELA PINILLA

LICENCIATURA EN EDUCACIÓN INFANTIL

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

FACULTAD DE EDUCACIÓN

DEPARTAMENTO DE PSICOPEDAGOGÍA

BOGOTÁ – 2020

**RECONSTRUCCIÓN DE LA MEMORIA COLECTIVA CON LA INFANCIA
COTENSE Y SIBATEÑA: UNA EXPERIENCIA DESDE EL BORDE**

CLAUDIA LORENA JIMENEZ RUBIANO

LAURA DANIELA PINILLA

Trabajo de grado para optar el título de Licenciadas en Educación Infantil

Tutora:

CLARA ESPERANZA QUINCHE LOPEZ

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN INFANTIL
FACULTAD DE EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE PSICOPEDAGOGÍA**

BOGOTÁ 2020

Agradecimientos

Primeramente, agradecemos a Dios por guiar nuestro camino y brindarnos sabiduría, amor y esperanza.

A la Universidad Pedagógica Nacional, por abrirnos las puertas de ser parte de su legado formativo y por brindarnos gran conocimiento en nuestra formación como maestras de primera infancia.

A la maestra y tutora a cargo Clara Quinche, quien desde su astucia fue quien nos unió de manera armoniosa para la realización de este bello trabajo. A ella le debemos mucho, pues desde su disposición y profesionalismo fue quien guio e impulso este proceso, enriqueciendo cada momento con sus grandes conocimientos y apreciaciones.

A nuestras familias quienes con su amor nos motivaron y nos brindaron su apoyo de manera incondicional en cada paso que dimos en nuestro proceso de formación como Maestras y en nuestra vida personal.

Asimismo, agradecemos profundamente a todas las familias y maestras Cotenses y Sibateñas que fueron parte de este viaje en el tiempo a través del baúl de los recuerdos. Sin ustedes no podría ser posible esta experiencia, gracias, porque fueron ustedes quienes, a partir de sus saberes, recuerdos, narraciones, sentires y anécdotas nos permitieron llevar a cabo la puesta en marcha de una experiencia para la recuperación colectiva de la memoria.

Dedicatorias

Este trabajo lo dedico con todo mi amor y agradecimiento a mi mamá por brindarme siempre su apoyo incondicional y llenar mi espíritu de fortaleza para emprender cada aventura de la vida. Gracias mamita, porque eres tú la Luz que día a día alienta mis sueños, recuerda que este es un triunfo de las dos, sin ti no habría podido lograrlo.

Laura Daniela Pinilla

Este trabajo lo dedico a mis padres, por acompañarme en cada momento de mi vida, por su gran amor y por el apoyo incondicional que me han brindado para lograr mis metas y sueños. Agradezco inmensamente, porque son mi motor para seguir adelante y sé que de la mano de Dios estarán presentes brindándome amor y esperanza en cada paso de mi vida.

Claudia Lorena Jiménez Rubiano

Contenido

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I	5
1.Planteamiento del Problema: Cota y Sibaté: Dos verdes que se resisten	5
1.1 Descripción del Problema	5
1.2 Pregunta investigativa.....	10
1.3 Justificación.....	10
1.4 Objetivos	15
1.4.1 Objetivo General.	15
1.4.2 Objetivos Específicos.	15
CAPÍTULO II.....	16
2. Marco Contextual De los verdes campos y la laguna azul de la tierra de los muiscas	16
2.1 Recuerdos de la esmeralda verde de la sabana	16
2.1.1 Conociendo la diversidad de la infancia Cotense.....	19
2.2 Recuerdos de Xuiaté, el derrame de la laguna	20
2.2.1 Conociendo la diversidad de la infancia Sibateña.....	23
2.3 El escenario educativo, un puente entre los saberes y los territorios diversos.....	25
CAPÍTULO III.....	29
3. Marco conceptual: De la palabra a la acción, un campo para profundizar.....	29
3.1 La Tradición Oral: La palabra como detonante de sentidos y expresiones culturales... 30	
3.1.1 La historia Oral: Los “Sin Voz”.....	32

3.1.2 Saberes y prácticas culturales ancestrales: un acercamiento a la identidad cultural.	
.....	34
3.2 Memoria colectiva de la historia como detonante para reconstruir los recuerdos y la identidad del pueblo.....	37
3.3 Educación popular: Transformando la realidad desde una educación emancipadora ...	43
CAPÍTULO IV	49
4. Marco Metodológico: La ruta que guía una investigación de borde con las familias Cotenses y Sibateñas	49
4.1 Paradigma investigativo Sociocrítico	49
4.2 Investigación desde el Borde, una propuesta en y para la comunidad.	51
4.3 Recuperación colectiva de la historia y memoria como práctica educativa popular	53
4.3.1 Estrategias y herramientas	55
4.3.2 Ruta metodológica.....	57
CAPÍTULO V.....	60
5. Propuesta pedagógica: La puesta en marcha para emprender un viaje en el tiempo	60
5.1 Propuesta de intervención pedagógica.....	60
5.2 Planteamiento de la Propuesta Pedagógica	61
En un rincón de mi casa estoy y con ayuda de mi baúl de los recuerdos viajando por el tiempo voy.....	61
5.2.1 Objetivos de la propuesta.....	65
5.3 Diseño metodológico: Los momentos de un viaje por el tiempo.	66
5.3.1 Momento uno: Reconociendo quien soy y de dónde vengo:	67

5.3.2 Segundo momento: Las memorias de la familia	68
5.3.3 Tercer momento: Reconociéndonos como habitantes de un contexto.	69
5.4 Experiencias pedagógicas de la propuesta.	71
CAPÍTULO VI	73
6. Análisis e interpretación de los hallazgos: Los frutos de un viaje en el tiempo a través de la memoria colectiva	73
6.1 Resultados primer momento: Reconociendo quien soy y de dónde vengo:.....	74
6.2 Resultados del segundo momento: Las Memorias de la familia	82
6.3 Resultados del tercer momento: Reconociéndonos como habitantes de un contexto ...	99
CAPÍTULO VII	111
7. Reflexiones Finales: Sentir, comprender y querer: los hilos para tejer nuevos sentidos en el quehacer pedagógico	111
7.1 Proyecciones llenas de ilusiones	116
7.2 Recomendaciones para un futuro viaje en el tiempo	116
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.....	118
ANEXO	124

INTRODUCCIÓN

“El olvido está lleno de memoria”

Mario Benedetti

El presente trabajo de grado se instaura en la construcción de una propuesta pedagógica que surge de aquellas reflexiones que se dieron dentro de los municipios de Cota y Sibaté, específicamente en los escenarios educativos: la Escuela rural Delicias de Sibaté y los jardines Caminito alegre y mi pequeño hogar de Cota, el cual se convierte en un ejercicio investigativo que se propuso identificar, reconocer y analizar la diversidad cultural que hay en las familias pertenecientes a ambos municipios quienes conservan un arraigo cultural.

A lo anterior, se suma la importancia de desarrollar una práctica dialógica con las familias desde nuestro quehacer pedagógico como maestras en formación, donde por medio de estrategias relacionadas a las TIC se pudo llevar a cabo una interacción y un compartir de saberes, pese a las condiciones actuales que se deben asumir debido al aislamiento obligatorio ocasionado por la pandemia del virus COVID-19, lo que implicó desde las instituciones establecer estrategias que promovieron dar continuidad a los procesos formativos, siendo este el factor que llevó a la Licenciatura En Educación Infantil a proponer unas alternativas con el propósito de brindar la oportunidad de continuar con los proyectos pedagógicos que se estaban desarrollando de acuerdo a los intereses de los y las maestras en formación.

Considerando lo anterior, se dio la posibilidad de darle fuerza al trabajo de grado desde una amplia fundamentación conceptual, siendo esta una modalidad de trabajo de grado alternativa la cual no implicaría una implementación de las intervenciones pedagógicas. Pese a esto, nosotras como maestras en formación decidimos apostarles a los dos ejes, tanto en la fuerza a lo conceptual, como en el hacer las intervenciones pedagógicas desde la virtualidad.

El realizar experiencias desde la virtualidad implicó asumir nuevos retos como maestras en formación, donde proponer estrategias que permitieran una interacción con las familias se convirtió en todo un desafío, más cuando se reconoce que la mayoría de las familias lamentablemente no cuentan con los insumos tecnológicos y el acceso a internet. Sin embargo, se rescata el esfuerzo de algunas familias por ser parte de este proyecto, evidenciando una participación pese a las dificultades de conectividad.

Dentro de este orden de ideas, se identifica que asumir un aislamiento obligatorio lleva consigo replantear las distintas prácticas cotidianas, una de ellas, la educativa, pues de la nada se tuvo que enfrentar un contacto mediado desde la virtualidad dejando en el ayer la presencialidad y el contacto físico, junto a aquellas miradas llenas de significado y abrazos inesperados. Hoy el espectro del recuerdo genera una sensibilidad en cada una de las personas que debimos asumir esta nueva modalidad de vida en especial la infancia, quienes muy seguramente aún no comprenderán por qué sus ritmos de vida cambiaron de manera tan abrupta. Sin embargo, se reconoce que no todo ha sido malo, ya que en cierta medida este confinamiento permitió un acercamiento y un fortalecimiento en los lazos afectivos de cada familia, y a su vez promovió en las maestras, maestros, y docentes en formación reflexionar sobre el quehacer pedagógico en tiempos de pandemia, promoviendo experiencias pedagógicas que respondan a las necesidades e intereses de los niños y niñas, desde un sentir reflexivo que busca transformar y velar por el bienestar de la infancia.

En relación a lo anterior, reiteramos nuevamente que este trabajo de grado lo llevamos a distancia con los niños, niñas, familias y maestras de los escenarios educativos de Cota y Sibaté, donde enfocamos la propuesta pedagógica en la recuperación colectiva de la historia y memoria.

Es así que la propuesta pedagógica, “*En un rincón de mi casa estoy y con ayuda de mi baúl de los recuerdos viajando por el tiempo voy*” se realiza desde la recuperación colectiva

de la historia y la memoria (RCHM) siendo esta una estrategia que apunta al fortalecimiento de la identidad desde la primera infancia, donde son los niños y niñas junto a sus familias quienes se encargan de reconstruir hechos que marcaron su historia desde el reconocimiento de unas prácticas, saberes, recuerdos y narraciones. Por esta razón, la propuesta nos lleva a posicionar la infancia como protagonistas de un ejercicio de RCHM en el que a partir de sus inquietudes los niños y niñas se fueron involucrando en experiencias que los llevaran a conocer las raíces, el pasado y el legado cultural de su territorio, convirtiéndose en escritores de sus propias realidades.

Hablar de memoria significa pensar en un tejido social y colectivo que se establece de generación en generación, tomando como base unos fundamentos culturales, políticos, económicos, sociales y religiosos que rescatan aquellas particularidades propias de una comunidad en específico, resaltando un devenir histórico que contribuye a la configuración de una identidad, en ese marco, se reconoce la importancia de aportar a la primera infancia en su proceso de construcción de identidad desde ese ejercicio histórico para la recuperación de la memoria asociando las particularidades propias de sí mismo, de la familia y del territorio.

Partiendo de esto, la propuesta pedagógica se compone de tres momentos pedagógicos relevantes que dan cuenta precisamente del reconocimiento y el rescate de aquellos aspectos culturales que rodean la realidad de los niños y las niñas. Estos tres momentos: *Las raíces de mi ser, las memorias de la familia y reconociéndonos como habitantes de un contexto*, son experiencias que posibilitan a los niños, niñas y familias reconstruir hechos pasados, traer al presente recuerdos y relatos de sus propias vivencias y sobre todo compartir aquellos saberes y conocimientos que ayudan a fortalecer desde la interacción y el diálogo la identidad individual y colectiva.

En función de los mencionado se identifica que la propuesta pedagógica se encuentra atravesada por tres aspectos fundamentales, los cuales se encuentran desarrollados en el

capítulo III, marco conceptual; estas categorías son: La tradición oral, vista desde los saberes y las configuraciones identitarias; La memoria colectiva de la historia comprendida como detonante que permite reconstruir y compartir experiencias significativas e históricas de la misma comunidad y por último la educación popular, como elemento orientador que propicie un puente entre el escenario educativo y el contexto.

Por otro lado, el presente trabajo de grado, se aborda desde el paradigma investigativo sociocrítico con el fin de llevar a cabo un proceso reflexivo que involucra la participación de los actores de la comunidad, en especial los niños, niñas, padres, madres, abuelos, y maestras titulares de las instituciones educativas de Cota y Sibaté; asumiendo a la vez, un trabajo investigativo de carácter cualitativo visibilizando las particularidades y realidades de cada uno de los contextos. En vista de lo anterior, como maestras en formación vemos necesario dar fuerza a este trabajo desde una investigación desde el borde como un enfoque que reconoce aquellas particularidades del contexto y vincula la participación de la comunidad teniendo como principio dar voz a los sin voz.

Desde esta perspectiva, invitamos a los lectores a que desde su imaginación hagan parte de este viaje por el tiempo para conocer, apreciar y comprender esta experiencia desde el borde con la infancia Cotense y Sibateña.

CAPÍTULO I

1. Planteamiento del Problema: Cota y Sibaté: Dos verdes que se resisten

*“Somos la memoria que tenemos y
la responsabilidad que asumimos.*

*Sin memoria no existimos y
sin responsabilidad quizá
no merezcamos existir”.*

José Saramago

1.1 Descripción del Problema

El territorio colombiano ha sufrido cambios y transformaciones en las dos últimas décadas debido a las nuevas relaciones de orden mercantil que surgen a partir de la globalización, afectando aspectos de índole social, político, económico y ambiental en cada una de las poblaciones, especialmente a aquellas que hacen parte del contexto rural.

Es allí donde cabe resaltar el gran impacto de estos cambios generados en los sectores rurales pues en consecuencia de ello, el territorio opta cada vez por acomodar o integrar nuevas prácticas a su contexto, provocando que sus habitantes se conviertan en víctimas del desarraigo cultural e invisibilicen poco a poco sus tradiciones y saberes perdiendo elementos propios de su cultura y desconociendo paulatinamente sus rasgos identitarios. Núñez (2008) menciona lo siguiente:

Las culturas campesinas, producto de la feroz penetración de la modernización y la globalización (en los últimos 25 años) en sus territorios y tejidos sociales, han sufrido una progresiva pérdida de sus valores culturales y, por consiguiente, la homogeneización de sus modos de vida cotidiana las impulsa a adoptar patrones

metropolitanos en detrimento de la herencia cultural dejada por sus antepasados (p. 48).

En este sentido, es clave mencionar que estos impactos en los territorios rurales se han producido en gran medida por la llegada de empresas industriales, quienes en ocasiones generan un daño masivo sin tener en cuenta las prácticas culturales e ideologías de la comunidad. Lo anterior, ha sido un proceso que paulatinamente está provocando un desarraigo histórico, el cual impacta en las configuraciones de las identidades propias de los territorios, sin desconocer que estas configuraciones identitarias se encuentran en constante movimiento debido a los cambios sociales que surgen con el paso del tiempo. No obstante, esto no implica que se pierda la esencia cultural de cada sujeto.

Por tal motivo, se debe pensar en reconocer cómo este tipo de procesos, no solo han transformado las prácticas cotidianas de la ruralidad, sino que también han llegado a las dinámicas escolares, configurando la educación en estos contextos hacia la producción y lo mercantil. Arias (2017) plantea: “La educación rural y la vida en el campo están mediadas por relaciones de poder mercantil, que es sinónimo de desarrollo. Ello genera pérdida de identidad y de la tradición cultural, y la población más afectada es la campesina” (p. 60). Es entonces, como estas miradas han influido en las prácticas institucionales a favor de aquellos intereses industriales, desvinculando significativamente aquellas prácticas y saberes culturales en las dinámicas dentro del aula.

Aunado a lo anterior, se ha identificado como la escuela rural se ha visto atravesada por políticas educativas nacionales que en ocasiones desconocen los contextos y las realidades de los mismos olvidándose de las necesidades o características propias de las poblaciones rurales. Puesto que allí no se hace evidente un debate pedagógico frente a estas políticas que permita su implementación y adaptación en estos territorios de una forma más

contextualizada otorgando valor a la realidad en la que se encuentra el niño, lo cual, aumenta la preocupación por el desarraigo que ha generado una pérdida de transmisión de saberes para las nuevas generaciones y una amplia ruptura entre la escuela y el contexto.

Es así como este trabajo de grado surge de los interrogantes que como maestras en formación hemos venido construyendo en los escenarios de práctica en los municipios de Cota y Sibaté, lugares en los cuales se ha venido estableciendo un diálogo entre las maestras titulares y las auxiliares, donde por medio de la observación en las prácticas pedagógicas y en las diversas conversaciones allí establecidas, se reconoce la importancia de problematizar el desconocimiento de aquellas prácticas territoriales y a la vez las transformaciones en cuanto a la identidad de la población.

En el caso de Sibaté, se percibe una problemática ambiental, como la contaminación del embalse del Muña y la llegada de la minería, generando un impacto que condiciona unos cambios a lo largo del tiempo frente a las prácticas culturales, sociales y económicas del municipio. Por otro lado, en cuanto al municipio de Cota, Cundinamarca, se identifica que sus características culturales e identitarias se han perdido con el paso del tiempo debido a distintos factores, tales como la urbanización, siendo esta una extensión de la capital bogotana y la llegada de la industria al municipio.

Pese a estas grandes problemáticas enunciadas anteriormente, como maestras en formación nos lleva a reflexionar y seguir problematizando esta ruptura que existe entre las instituciones educativas y las dinámicas del territorio, puesto que se ha logrado identificar una brecha entre lo que se piensa a nivel social y cultural, ante lo que se hace a nivel formativo e institucional, lo anterior se refleja en aquellas acciones dentro del aula lejos del entorno inmediato de los niños y niñas; en otras palabras se desconocen esas particularidades propias del territorio.

Respecto a lo mencionado, esta ruptura entre la escuela y el contexto se convierte en una premisa fundamental para nuestro trabajo investigativo pues, se pretende establecer mediante una propuesta pedagógica un puente entre el escenario educativo y el contexto, siendo relevante hacer una lectura para comprender la realidad de estos, pues son múltiples las miradas que se pueden destacar ya que tienen unas particularidades culturales propias, las cuales con el paso del tiempo han sido abruptamente desconocidas al punto que se han perdido una gran parte de ellas.

Por lo tanto, es desde esta problematización que nos lleva a reconocer la necesidad de articular a la propuesta pedagógica la memoria colectiva de la historia posibilitando un diálogo entre diferentes actores de la comunidad (docentes, niños, niñas, familias, entre otros actores) integrando recuerdos y pensamientos para llevar a cabo la reconstrucción de una historia que propicia nuevas configuraciones de la identidad territorial, ya que resulta fundamental realizar una propuesta pedagógica en la cual se logre evidenciar la importancia de *El papel de la memoria colectiva de la historia en los procesos de configuración de identidad para la infancia*, siendo esta una propuesta dirigida a niños y niñas de las instituciones educativas de Cota y Sibaté, realizando un trabajo mancomunado con padres, madres, abuelos, niños, niñas y docentes titulares, apoyándonos al postulado del profesor Jairo Arias, (2014) quien afirma:

Los cambios son más fuertes cuando se inicia la transformación en los más pequeños. El seguimiento de proyectos conjuntos entre diferentes áreas del saber, la colaboración con las organizaciones y todas las preguntas de la comunidad son el más fuerte aliciente para una pedagogía rural, involucrar a los pequeños en ese proceso hará que el proceso pueda iniciar (p.75).

A este punto, ya se logra hacer evidente la importancia de generar procesos educativos contextualizados, relacionados a las prácticas culturales que desempeña cada municipio, brindando la participación y la interacción de diversos actores incluyendo a los más pequeños, posibilita las voces de las familias, de los abuelos y de otros actores cobren importancia en dicha reconstrucción, como actores que guardan un saber. Así las dinámicas que ocurren en la escuela tienen que ver con las realidades de los contextos, con sus historias y sus olvidos. Retomando a Bravo (2008):

La participación social implica concienciar a los miembros de la comunidad educativa y a los miembros del grupo social sobre la responsabilidad que tienen para con el presente y el futuro desarrollo de su contexto. La participación incluye el fortalecimiento del pensamiento democrático para asumir los problemas y las alternativas de solución del mismo (p.109).

De esta manera, reconociendo la participación social se pretende mitigar ese desarraigo cultural que se ha dado en el territorio, brindando importancia a la construcción de una propuesta donde se destaquen aquellos aspectos y hechos históricos, ofreciendo la posibilidad de crear conciencia y empoderamiento en el acto de participar y reconstruir la historia que se creía perdida en el territorio. Tal y como lo afirma Torres (2014) “el pasado no está solo para ser relatado o explicado, sino para ser cuestionado en función de las opciones de transformación social agenciado por las luchas políticas, sociales y culturales actuales” (p. 5).

Finalmente, es desde la problematización hasta aquí expuesta como surge la siguiente pregunta de investigación, la cual brinda un horizonte y focaliza el sentido del presente trabajo.

1.2 Pregunta investigativa

¿Cuál es la incidencia que tiene el papel de la memoria colectiva de la historia frente a la configuración de las identidades de las infancias Cotenses y Sibateñas?

1.3 Justificación

Optar por una práctica en escenario rural, vincula el imaginario de los estudiantes de la Licenciatura en Educación Infantil (LEI) con espacios donde la infancia campesina está presente, donde los maestros y maestras de estas instituciones cuentan con todo el acervo del contexto y las dinámicas que transcurren en la escuela están vinculadas con la vida del campo y las realidades de los niños y niñas. Sin embargo, en los escenarios educativos en los territorios de Cota (jardines infantiles de las veredas de “Roso” y “Abra”) y Sibaté (Escuela rural Delicias), por medio de una observación participante se evidenció que las ideas e imaginarios que se tenían en estos dos escenarios no corresponden a las realidades en tanto a las propuestas pedagógicas realizadas, ya que estas responden a las políticas educativas nacionales, desconociendo las particularidades del territorio.

Lo anterior nos lleva a pensar que la escuela rural en ocasiones se encuentra alejada de los contextos, de los saberes y tradiciones, siendo esta una de las causas que potencian una política pública educativa que promueve una exclusión social a través de prácticas homogéneas dejando de lado las singularidades del territorio desconociendo la existencia de cosmovisiones y formas de vida de quienes habitan el territorio rural y ocasionando que en las aulas de clase no se tengan en cuenta las problemáticas y condiciones del contexto en el cual se encuentran inmersos los niños y las niñas junto a sus familias.

En este orden de ideas se visibiliza que existe la tendencia a la homogeneización en los currículos de las escuelas rurales, en el cual se sigue desconociendo la diversidad poblacional

y cultural en los territorios, tal y como lo menciona Mendoza, A. quien nos invita a “poner en discusión la idea homogénea de habitante rural presente en las definiciones más comunes de ruralidad, puntualizando en la importancia del reconocimiento de la diversidad de poblaciones al momento de definir políticas educativas para sectores rurales, ya que el desconocer al campesino como sujeto sociocultural ha hecho que el proyecto educativo contribuya a que niños y niñas y jóvenes campesinos abandonen el campo Colombiano”. (p.1, 2016). Con base a este referente se hace continua la lucha por el reconocimiento de la diversidad cultural de los territorios rurales, por lo tanto, se hace necesario que se reconozcan las poblaciones rurales desde una perspectiva cultural, destacando saberes ancestrales, cosmovisiones, prácticas y luchas sociales, con el fin de hacer posible una educación contextualizada para los niños y niñas y la comunidad.

Es por eso que Arias (2014) afirma pone en tensión lo siguiente:

En Colombia el papel del sistema educativo tradicional siempre ha estado pensado para que responda a estándares y competencias, lo cual declara automáticamente la función educativa como enseñanza de un conjunto de conocimientos técnicos, sin ideología y sin política, que responden sólo a las lógicas del mercado capitalista globalizado, que es en últimas, el que realmente orienta los fines de la educación y, por consiguiente, la dinámica interna de los centros educativos. Esto arroja como resultado un sistema educativo que moldea y fomenta una única forma de ver y entender el mundo, desconociendo saberes ancestrales de pueblos y naciones enteras (p. 49)

Por otro lado se reconoce el modelo pedagógico que se desarrolla en Sibaté y Cota, donde se promueve el modelo “Escuela Nueva”, el cual trata de hacer una articulación con el contexto y las dinámicas de la institución donde a su vez está pensado en aulas “multigrado”, y

“unitarias”, las cuales se caracterizan por la presencia de un solo docente debido a que la población por niveles (grados) no es mayoritaria dada a las condiciones de dispersión de las zonas rurales, por ello en los espacios educativos se cuenta con la presencia de 15 a 20 niños por cada institución quienes se dividen en los diferentes grados correspondientes a la primaria.

Allí, hemos podido identificar que hay un gran énfasis en toda la propuesta pedagógica escrita en los documentos, la vinculación y la relación que hay con el Modelo Escuela Nueva y cómo ésta responde a las miradas del contexto entonces se identifica que el problema no es por la inexistencia de programas para la educación de la primera infancia rural, sino que el problema radica en las limitaciones al no atender las necesidades territoriales, por lo tanto, afecta las costumbres y las prácticas que se tienen en el día a día dentro de la comunidad.

Desde la perspectiva mencionada anteriormente, esta propuesta pedagógica se centra en tres ejes principales, los cuales serán desarrollados ampliamente en el marco conceptual (capítulo III) pero que consideramos pertinentes mencionarlos brevemente en este apartado: la tradición oral; la memoria colectiva; y la educación popular.

Esta propuesta cobra entonces una gran relevancia en tanto intenta recoger los saberes propios de los habitantes y recuperar la memoria colectiva en los dos municipios, recopilando relatos y vivencias que han dejado huella a lo largo del tiempo, creando un puente entre la escuela y el contexto y forjando así una configuración de identidad, basada en la participación de la comunidad y el compromiso formativo de los distintos escenarios educativos, brindando espacios para la interacción y el diálogo con las familias quienes mediante la tradición oral, narran recuerdos, anécdotas y saberes culturales propios del territorio, siendo agentes principales para la preservación de una cultura que lucha día a día por sobrevivir a las dinámicas de la globalización. Ramírez (2012) menciona:

La tradición oral ha sido interpretada como los recuerdos del pasado transmitidos y narrados oralmente que surgen de manera natural en la dinámica de una cultura, todos los miembros de una cultura se reconocen en ella (...) Ocurren espontáneamente como fenómenos de expresión cultural (p.132).

En este sentido, se reconoce a la tradición oral como un detonante que permite empoderar esa identidad y configurar sujetos críticos desde sus primeras edades. Dándole relevancia a las narrativas que permiten recoger historias de vida de las familias desde las voces de todos, pues es desde esta relación y la práctica dialógica que se transmiten aquellos saberes.

Es así como el centro de esta propuesta pedagógica es la memoria colectiva, en tanto esta no solo pretende recolectar información y llevar a cabo momentos para conocer el pasado y su historia, sino que trasciende a una lucha colectiva por poder transformar las realidades. Además, también va a permitir identificar cuáles han sido las formas de resistencia y de lucha (organizadas o no) por la pervivencia de su cultura, su identidad, sus saberes y sus costumbres.

No obstante, es importante resaltar que los procesos de cambios y los diferentes acontecimientos que se han realizado con el pasar del tiempo, son rescatados en la actualidad gracias a la posibilidad de la memoria, ya que es por medio de ella que se logra esclarecer relaciones, problemáticas o situaciones que comprometen y entrelazan el pasado con el presente y quizás con el futuro.

Por lo tanto, se pueden llegar a fortalecer valores sociales, los cuales guiarán significativamente el proceso para llevar a cabo la resignificación de una identidad que se cree perdida, logrando un fortalecimiento de la cultura de las comunidades de los municipios de Cota y Sibaté. Dicho lo anterior el profesor Torres (2014) nos dice “La palabra historia

también suele utilizarse para referirse al conjunto de saberes, representaciones y visiones del pasado que tiene la gente común y corriente; es decir, la memoria Colectiva” (p. 3).

De igual forma retomamos la Educación Popular como tercer y último eje de la propuesta, en tanto hace referencia a una educación para la liberación partiendo desde la interpretación y concientización de los diferentes aspectos del contexto, como sociales, económicos, políticos y culturales, con el fin de evitar las prácticas opresivas de escolarización que se han dado a lo largo del tiempo y en cambio buscar transformar y llevar prácticas más democráticas e igualitarias, realizando una invitación a reconocer el papel de la comunidad, quienes se convierten en partícipes e investigadores en la reconstrucción de una memoria colectiva de la historia. En palabras de Brito (2008) “La educación popular debe ser entendida como un proceso sistemático de participación y formación mediante la instrumentación de prácticas populares y culturales tanto en los ámbitos públicos como privados” (p. 34).

Finalmente, este estudio investigativo abre la posibilidad de ampliar la mirada que se tiene sobre el habitante Cotense y el Sibateño en especial sus infancias, reconociendo que existen unas particularidades, las cuales se reflejaran en su identidad. En consecuencia, este ejercicio investigativo tiene como foco desarrollar una propuesta pedagógica dirigida a la construcción del baúl de los recuerdos, como estrategia que permitirá que los niños, las niñas y sus familias, puedan rescatar esas particularidades propias que los caracteriza y de esta manera se logre hacer memoria frente a la identidad poblacional de los dos contextos, generando a la vez una lectura crítica de la realidad y las problemáticas que rodea su territorio.

1.4 Objetivos

1.4.1 Objetivo General.

Diseñar una propuesta pedagógica en los escenarios educativos donde se adelanta la practica pedagógica en los municipios de Cota y Sibaté Cundinamarca, la cual logre generar procesos para la configuración de una identidad cultural desde sus propios saberes a través de la memoria colectiva de la historia como práctica dialógica e intercultural.

1.4.2 Objetivos Específicos.

- Proponer experiencias dialógicas mediante la realización de una propuesta pedagógica que permita establecer un puente entre el escenario educativo y el contexto.
- Brindar espacios de reflexión y análisis sobre las diferentes problemáticas del contexto que evidencien la importancia de la memoria colectiva, la tradición oral y la identidad a través de experiencias pedagógicas
- Identificar la importancia de la recopilación de historias de vida y otras manifestaciones culturales para recuperar la memoria en los contextos de Cota y Sibaté.

CAPÍTULO II

2. Marco Contextual De los verdes campos y la laguna azul de la tierra de los muiscas

“Lo más permanente en un país es el espíritu del territorio”.

Ángel Ganivet

El presente trabajo de grado, se enfocó en la realización de la práctica rural en los escenarios educativos de los municipios de Cota y Sibaté. Es importante aclarar que esta propuesta pedagógica se desarrolló en su gran mayoría de forma virtual dadas las circunstancias por las que atraviesa el planeta y que por supuesto afecta a nuestro territorio Colombiano, causadas por la pandemia del virus COVID 19, donde como medida de prevención, se estipula un aislamiento obligatorio para todas las personas, llevando consigo el replanteamiento de la educación, pues se debe transitar de la presencialidad a la virtualidad y del contacto físico a las pantallas o a las guías, siendo esto un reto para los y las docentes que apoyan un proceso formativo en niños y niñas de diferentes edades, para las maestras en formación, para la familias y principalmente para la infancia que seguramente no termina de comprender por qué no pueden compartir con sus pares y por qué los ritmos de la vida cambiaron de una manera abrupta. Por lo tanto, a continuación, se presentan los aspectos más relevantes que permiten identificar particularidades propias de los contextos en los dos municipios.

2.1 Recuerdos de la esmeralda verde de la sabana

El municipio de Cota hace parte del departamento de Cundinamarca, se encuentra ubicado en la provincia de Sabana Centro, por lo tanto, tiene cercanía con la capital colombiana, ya que esta se encuentra a 26 km de distancia y por esta razón se considera que hace parte del área metropolitana de Bogotá.

Cota, está compuesto por el casco urbano y sus 8 veredas: La Moya, Cetime, el Abra, Pueblo Viejo, Parcelas, Roso, Vuelta Grande y Siberia y su extensión es de 55 Km², distribuida en 1,2 Km² de área urbana y 53,7 Km² de área rural.

El municipio de Cota fue fundado por orden del oidor Diego Gómez de Mena, el 29 de Noviembre de 1.604, después de esta fundación se hizo la repoblación en 1.638 por Gabriel Carvajal, y otra nuevamente en 1.670. La anterior información fue extraída directamente de la página web oficial del municipio de Cota, en la cual se rescatan aspectos históricos relevantes que dan cuenta de la instauración del municipio.

El territorio Cotense al igual que otros municipios (Sibaté) cuentan con una historia ancestral pues allí también se asentó un gran porcentaje de la comunidad muisca, de hecho “Cota”, en el idioma muisca, significa “crespo” o “encrespado” (Olivos y Melo, 2006). Además, cabe resaltar que en la vereda La Moya se encuentra el Tchunsua, un templo sagrado para los Muisca, lugar que ellos mismo denominan “sitio de oración y curación”. Por lo tanto, este espacio representa al pueblo muisca, el cual realiza una lucha constante para sobrevivir, desarrollando estrategias de coexistencia para así poder reivindicar la cultura y defender su territorio mediante la construcción de lugares sagrados como este.

Este municipio es reconocido por su economía agroindustrial, en especial en las veredas Parcelas y Siberia, donde se ve un incremento de la industria, lo que generó una severa transformación a lo que se conocía previamente, pues Cota poseía grandes campos de cultivos. De hecho, el 7 de agosto de 1.999, el periódico El tiempo publicó en uno de sus artículos que Cota, había sido bautizado como *la Esmeralda de la Sabana*, ya que la plaza central de este municipio tiene una forma octagonal, semejante a la plaza de la estrella de París, diseño creado por el arquitecto Alberto Urdaneta, donde se evidencia que a sus alrededores hay un color verde proveniente de sus veredas característico del cultivo de hortalizas que daba esta tonalidad.

Hoy con el transcurrir de los días el municipio posee otras características tales como la presencia urbanizadora de la capital, la congestión de vehículos, el paseo de los bogotanos, el comercio, entre otras. Sin embargo, aún trata de preservar sus rasgos por medio de actividades festivas como lo son: *el Concurso Nacional del Rey del Requinto Carranguero y encuentro de música Campesina*, realizado en el mes de junio de cada año y las *Ferias y fiestas de la Hortaliza y Día del campesino*, las cuales rescatan tradiciones y particularidades cada año en el puente festivo de agosto.

No obstante, se reconoce que en el año 2006 gracias a un trabajo realizado desde la alcaldía municipal de Cota y el apoyo de los investigadores Andrés Olivos Lombana y Enrique Melo Delgado se llevó a cabo la publicación del libro “Historia de Cota. Quota en la historia”, el cual constituye un avance significativo en el reconocimiento del municipio y sus transformaciones con el paso del tiempo, tal y como lo menciona Luis Eduardo Castro, alcalde municipal (2006):

Historia de Cota. Quota en la historia, debe concebirse también como un instrumento educativo que coadyuve a fomentar nuestra identidad y el sentimiento de pertenencia, nutrientes necesarios para formar a las actuales y venideras generaciones de cotenses, orgullosos de sus ancestros y de sus tradiciones (p.14).

El ejemplar se encuentra dividido en cinco partes, las cuales comprenden diversidad de temas acompañados de material gráfico, permitiendo una lectura agradable y de fácil comprensión. Los contenidos que se agrupan en estas cinco partes van desde un estudio de la época precolombina hasta la actualidad, rescatando particularidades propias del municipio, una de ellas la cultura muisca y su incidencia en el territorio y como está se fue disipando con el paso del tiempo.

2.1.1 Conociendo la diversidad de la infancia Cotense.

En este apartado, se llevará a cabo la caracterización de los niños y las niñas, quienes fueron los actores principales para el desarrollo de la práctica pedagógica y el trabajo de grado en el municipio de Cota. Es importante mencionar que la práctica se llevó a cabo en dos jardines infantiles, correspondientes a diferentes veredas, uno de ellos es “Caminito Alegre” ubicado en la vereda de Roso y el otro es “Mi pequeño hogar” correspondiente a la vereda de Abra, lugares en los cuales se ha venido desarrollando un diálogo enriquecedor entre las maestras titulares, las maestras en formación, los niños y las niñas, logrando de esta manera ser partícipes del reconocimiento de una cultura que se ve reflejada en cada una de las familias, donde los integrantes cuentan una historia, unas características y unas particularidades propias; donde además el paisaje y aquellos verdes campos conservan una tradición que busca ser preservada de generación en generación siendo esto último una oportunidad para entender y disfrutar la magia del territorio cotense.

Se considera pertinente resaltar que la forma en que se encuentra organizado cada jardín es por los siguientes niveles: sala cuna; caminadores; párvulos; pre jardín y jardín. Es importante reconocer que los niños y niñas que asisten a la institución son de la misma vereda, por lo tanto, tienen una cercanía bastante estrecha con el contexto que los rodea, así mismo se resalta que las familias son de tipo nuclear, compuestas por mamá, papá e hijos (as), quienes se caracterizan por desempeñar labores del campo y en algunos casos industriales. Se resalta, además, que algunos de los niños que asisten a la escuela, tienen hermanos y ellos en su mayoría se encuentran en la escuela que corresponde al jardín, pues estos en su mayoría están dentro de la misma instalación de la escuela veredal.

Cuando nos preguntamos por los niños y niñas, se reconoce que ellos se caracterizan principalmente por ser extrovertidos, llenos de energía y además disfrutaban de experiencias

lúdicas, especialmente de aquellas experiencias que los induce a la interacción entre ellos mismos y sus maestras, puesto que todos pueden estar expresando sus ideas sin ningún temor de ser juzgados, sino por el contrario se sienten apoyados, obteniendo como resultado el fortalecimiento de vínculos socio-afectivos en el grupo.

En cada uno de los jardines se reconoce una formación integral a los niños y niñas que hacen parte de ellos, brindándoles un lugar significativo y posicionándolos como unos sujetos de derechos, quienes a su vez son protagonistas de su propio aprendizaje. Se reconoce, además, que los lenguajes artísticos cumplen un papel fundamental en la formación de cada niño y niña, ya que es por medio de la implementación de cada uno de ellos que los niños aprenden y se relacionan con el mundo que los rodea. El uso de la literatura, la danza, la expresión corporal, el juego, la música, la pintura, la exploración del medio y el teatro posibilita que el niño y la niña desarrollen una autoestima, el cual les permite conocer y comprender al mundo de una forma diferente y dinámica, pero sobre todo les permite ser felices. Es aquí, donde se evidencia cómo desde cada institución el niño y niña cuentan con una participación activa, donde el maestro que los acompaña escucha sus opiniones y reconoce, además, sus inquietudes, sentimientos y percepciones del mundo que los rodea.

2.2 Recuerdos de Xuiaté, el derrame de la laguna

Sibaté, es un municipio de Cundinamarca, anteriormente conocido como parte del municipio de Soacha, su historia se remonta a la época de los muiscas y la cultura chibcha quienes se fueron acentuando poco a poco en estas tierras, gracias a ello, se fue consolidando el nombre de Xuiaté, en relación a las creencias de los muiscas y la colonia chibcha, que significa “derrame de la laguna” “Xuiá” significa laguna y “te” derrame, ya que se relacionaban con los mitos sobre Bochica y Bachué. Lo anterior, se evidencia en el libro, “Sibaté: 12 mil años de historia” del periodista y cineasta Edgar Sosa Moreno (2004) , que reconstruye las

memorias del municipio y resalta el gran acervo cultural de este mismo, con el fin de mejorar, preservar y cuidar la historia, la cultura y el patrimonio de Sibaté.

Retomando a Sosa (2004) se evidencia que alrededor de los años 1908, se inicia un proceso de urbanización en este lugar con la venta de lotes al sur del hotel de Sibaté ubicado en lo que actualmente es la carrera séptima, de allí parte entonces una subdivisión de conjuntos, calles definidas y caminos que dan paso a los primeros acercamientos al casco urbano de Sibaté. Más adelante se comienza a construir el Embalse del Muña para el año 1940, el cual forma parte de este municipio como un embalse que brindaba fuentes hídricas importantes almacenando las aguas de los ríos aguas claras y Muña.

Con el pasar del tiempo, se fue consolidando cada vez más una colonia, con la llegada de más personas, logrando que sus habitantes poco a poco fueran deseando una independencia para segregarse de Soacha puesto que hasta este momento Sibaté era considerado parte de este municipio aledaño y, por ende, se iniciaron reuniones con el fin de consolidarse como un municipio aparte. Es por ello que desde el año 1959 se fueron creando juntas de acción comunal con todos los representantes del consejo municipal con la idea de separar a Sibaté de Soacha donde finalmente con la presencia de la asamblea de Cundinamarca se aprobó la ordenanza 40 del 24 de noviembre de 1967 dándole lugar a Sibaté como municipio. (Sosa, 2004)

Durante este periodo en el que Sibaté se fue consolidando como municipio, se fueron constituyendo lugares que hoy día son representativos en el territorio Sibateño, como lo son La Hacienda de Sibaté, el parque principal, la casa quinta, la iglesia y parroquia, la inspección de policía, el hospital neuropsiquiátrico y por otro lado la inauguración del ferrocarril del sur, los cuales son lugares que poco a poco con el paso del tiempo se fueron transformando, convirtiéndose así en lugares turísticos y de gran valor cultural para sus habitantes.

Actualmente en el municipio de Sibaté se encuentran las veredas Bradamonte, Romeral, Aguas claras, La Unión, Perico, Delicias, Alto charco, entre otras y claro está, el casco urbano.

La mayoría de estos sectores, aprovecha los recursos de sus fuentes económicas tanto agrícolas, ganaderas e hídricas para la manutención de los campesinos y habitantes de allí, sin embargo, también surgieron problemáticas como la llegada de la minería y la contaminación de algunas fuentes hídricas, como el caso del embalse del muña que sufrió grandes cambios alrededor de los años 60 pues comenzaron sesiones hidroeléctricas, juntándose con el río Bogotá, contaminando el embalse a tal punto que generó un gran deterioro de este lugar turístico para sus habitantes. Por lo tanto, esto fue un detonante para la consolidación de grupos u organizaciones entre los mismos habitantes como símbolo de resistencia y lucha por defender su territorio, hoy en día aún sigue presente muchas de estas organizaciones como por ejemplo ASODETEAM (Asociación de Defensores del Territorio Ambiental) en pro de seguir con la lucha por defender el agua y sus tierras. Es así, como se fueron generando distintos movimientos entre los habitantes del municipio y de las veredas para defensa de su propio territorio y sus recursos.

Por otro lado, Sibaté se caracteriza por su gran dimensión económica frente al sector agrícola, pues allí prevalece la siembra de papa, arveja y sobre todo de fresa que es reconocida en el mercado nacional como de buena calidad. También se caracteriza por su producción de carnes, leches, y por otro lado por la floricultura y un sector industrial.

Finalmente, cabe resaltar que, dentro de los aspectos culturales, el municipio de Sibaté se destaca por su arte rupestre característico de la influencia muisca que habitó anteriormente y reconociendo a la vez sus fiestas patronales, las cuales realizan celebraciones y eventos a lo largo del año. Por ejemplo, a finales de junio se celebra la feria Expo-Sibaté en la cual se hacen concursos como el azadón de oro y la dama de la papa, se realizan también en esta feria

festivales gastronómicos, y la feria agropecuaria. Por otro lado, allí se realizan celebraciones como el día del campesino, la fiesta de la virgen del Carmen el 16 de julio, el festival departamental de comparsas, el encuentro nacional de danzas y de música campesina “voces labriegas” entre otras fiestas que suelen realizar y que resalta aquellas particularidades culturales del municipio. Gracias a esto, Sibaté cuenta con una gran muestra cultural y tradicional.

2.2.1 Conociendo la diversidad de la infancia Sibateña.

En este apartado nos enfocaremos en presentar una caracterización reflexiva respecto a la diversidad poblacional que se evidencio en el municipio de Sibaté, especialmente en la vereda Delicias. Esta se encuentra aproximadamente a 15 minutos del casco urbano, en esta vereda encontramos actividades realizadas por la misma comunidad, tales como la ganadería y la agricultura, por ende, allí existe una gran producción de alimentos como la siembra de fresa y papa, la arveja, la uchuva y la exportación de leche. En este mismo sentido, se resaltan varias actividades y fiestas culturales mencionadas anteriormente en las que participan los habitantes de todo el municipio de Sibaté

En la vereda Delicias encontramos la escuela rural que tiene su mismo nombre, La escuela rural Delicias, que hace parte de una de las sedes del colegio departamental Romeral, ya que son varias escuelas que se encuentran por las diferentes veredas, como la escuela de Usaba, la Cantera, Bradamonte entre otras.

Los niños y niñas de la escuela rural Delicias se encuentran entre las edades de 4 y 11 años de edad, quienes han tenido un proceso desde pequeños en la escuela. Hay niños y niñas migrantes de otros lugares, es decir, en la escuela encontramos niños y niñas que vienen del casco urbano de Sibaté y de otras veredas cercanas, como también han llegado familias que se han trasladado desde otros municipios. Por ende, encontramos dentro de la escuela diversidad

de prácticas y saberes culturales puesto que se reconoce que a pesar de haber cambiado de municipio siguen conservando su arraigo cultural.

En el aula, los niños y niñas se encuentran organizados por grupos, que facilita la organización del modelo escuela nueva ya que allí es multigrado, por ende, en el mismo aula se organizan por grupos de preescolar, segundo, tercero y finalmente otro grupo donde se encuentra cuarto y quinto, lo cual facilita el trabajo en grupo y el aprendizaje entre pares asignando también roles de tutores donde se hace evidente un apoyo entre niños y niñas de diferentes grados logrando de esta manera que el aprendizaje sea más fructuoso. No obstante, se reconoce, además, que desde la práctica rutinaria dentro del aula se potencia la autonomía y la cooperación dentro del grupo de niños, ya que cada uno se encarga de ejercer un rol, el cual les permite participar activamente en cada momento de las dinámicas en la escuela, fortaleciendo así la interacción y comunicación entre ellos mismos y su maestra titular.

Para finalizar también se ha evidenciado que los niños y niñas realizan múltiples actividades extracurriculares las cuales son promovidas por la alcaldía municipal, en pro de fortalecer sus habilidades y destrezas, vinculando a la vez sus intereses ya que desde una participación activa ellos son quienes eligen a qué programa asistir, por ejemplo actividades con *Fundalectura*, (Programa que promueve la lectura a nivel nacional) y que fomenta la imaginación y la creatividad por medio de talleres en relación a la literatura; también actividades como la danza principalmente el género Carranga, el cual es un género muy representativo en este municipio y con este, continuamente se realizan presentaciones donde muchos niños y niñas de las distintas veredas participan. Por otro lado, desde la alcaldía y la secretaria municipal también ofrecen talleres deportivos tales como entrenamiento de fútbol, baloncesto y taekwondo. Estas actividades principalmente se realizan en la escuela con el apoyo de la alcaldía quienes envían profesionales de estas áreas para ofrecer los talleres a los niños y niñas de las diferentes escuelas

en las veredas. Se reconoce también que ellos en ocasiones ayudan a sus padres en las labores del campo y otras prácticas cotidianas, lo cual fortalece el arraigo cultural y las tradiciones de las familias Sibateñas.

2.3 El escenario educativo, un puente entre los saberes y los territorios diversos

En este acápite haremos una breve contextualización sobre los escenarios educativos y las propuestas que se llevan a cabo en cada uno de estos, es así cómo podemos mencionar que en las instituciones educativas de Cota y Sibaté en las que realizamos la práctica y el presente trabajo de grado, se encuentra un punto en común, tal como se mencionó anteriormente, el cual hace referencia al modelo pedagógico que se implementa allí. Este modelo es el de Escuela nueva, que como bien sabemos, surgió para responder específicamente las necesidades de la población rural a nivel nacional e internacional.

Una de las características de este modelo hace referencia a las aulas multigrado y unitarias, que se reconocen por la presencia de un solo docente por institución debido a las características de los contextos rurales, es por ello que en el aula no se encuentra gran cantidad de niños y niñas, sino que se evidencia la presencia de un grupo general el cual se constituye por varios subgrupos en la misma aula.

No obstante, es importante señalar que en las instituciones educativas se busca diseñar estrategias de enseñanza de acuerdo a las edades y necesidades de los niños y niñas, reconociendo además sus habilidades y destrezas al momento de proponer y desarrollar propuestas pedagógicas.

Este tipo de ejercicios y estrategias pedagógicas son desarrolladas de acuerdo a las particularidades del grupo y a las dinámicas institucionales de la maestra titular, ya que, aunque se maneje el modelo pedagógico de Escuela Nueva en todas las instituciones, cada una cuenta

con unas características propias. Por lo tanto, se reconoce que en la Escuela rural Delicias en Sibaté, se evidencia un trabajo cooperativo con base a una autonomía, donde se promueve la participación de los niños y niñas gracias a la asignación de roles (tutores) y la cooperación constante entre los mismos promoviendo el trabajo en equipo.

En concordancia con lo anterior, se evidencia que, en cuanto a las actividades dentro de la escuela, para otorgar los roles de los niños y niñas de 4° y 5° grado, se creó una estrategia la cual, por medio de horas sociales, cada uno se responsabilice y sea autónomo de ciertas actividades dentro de la escuela. Por ejemplo, ayudar a organizar algún evento como las entregas de banderas; las presentaciones, entre otras actividades culturales, con el fin de incentivar la participación de todos los niños y niñas como ayuda y contribución a la escuela.

En este mismo sentido, se ha podido observar la participación activa de los niños y niñas por medio de ejercicios democráticos tales como la elección en cuanto al gobierno escolar, lo cual promueve el liderazgo como una de las propuestas propias del modelo pedagógico de Escuela Nueva.

Por otro lado, en el caso de las instituciones de Cota, podemos evidenciar propuestas entorno a los *“Referentes técnicos, Orientaciones pedagógicas para la educación inicial en el marco de la atención integral”* (MEN, 2014), donde encontramos las actividades rectoras (juego, arte, literatura y exploración del medio), las cuales permiten un potenciamiento y fortalecimiento integral de las dimensiones de cada niño, y así mismo, desde el municipio se plantea una metodología de trabajo pedagógico desde el nombre “COTA”, siendo esto un componente único al momento de reconocer procesos de identidad como lo que se plantea desarrollar más adelante en el presente documento, es importante mencionar que esta propuesta nace del documento *Cota, un espacio de y para los niños y niñas*, el cual es producto de un trabajo mancomunado con la secretaría de desarrollo social del municipio y las docentes titulares de

los distintos jardines. Se reconoce que “COTA”, pretende dar la orientación para la reorganización de las experiencias, rutinas, ambientes y propuestas pedagógicas de la siguiente manera:

C - Cuídate, cuida a tu familia y a los demás

O - Organiza tus pensamiento- saberes

T - Tiempo de jugar

A - Ama tu entorno

Esto último nos permite evidenciar cómo desde los escenarios educativos de la primera infancia, realizan un potenciamiento en cuanto a su identidad territorial, retomando aspectos propios y dinámicas dadas por el mismo contexto.

Finalmente, es clave resaltar que pese a las condiciones que se rigen debido a los modelos educativos se reconoce que en los escenarios educativos de Cota y Sibaté algunos de los maestros y las maestras pertenecientes a ellos, buscan establecer desde su propia autonomía y quehacer pedagógico estrategias con base a los lineamientos y en relación a las necesidades e intereses de los niños y niñas generando una interacción mutua entre la maestra y el niño para así lograr un conocimiento conjunto a partir de las necesidades y características del contexto; lo cual cabe rescatar que es un desafío que los maestros y maestras se imponen a sí mismos y buscan superar.

En concordancia con lo anterior, damos cuenta que desde el rol del docente se promueve un interés por generar propuestas acordes a las necesidades y particularidades del contexto, y del mismo modo se reconoce que el quehacer docente va más allá del trabajo en el aula, pues este también pone en movimiento sus conocimientos mediante ejercicios que lo involucren en el campo investigativo, tal como la apuesta que se plantea en el presente trabajo de grado. Es aquí donde se reconoce la importancia de unos aportes conceptuales, los cuales brindan una

orientación teórica en el campo disciplinar del maestro al momento de desarrollar una propuesta pedagógica, la cual no solo aportará en la construcción del trabajo de grado, sino que también servirá como andamiaje en nuestro proceso formativo, profesional y personal.

A continuación, se da paso al capítulo del marco conceptual, donde se expondrán los referentes teóricos que guían y brindan sustento al documento.

CAPÍTULO III

3. Marco conceptual: De la palabra a la acción, un campo para profundizar

“La única fuente del conocimiento es la experiencia”

Albert Einstein

Pensar en una propuesta de recuperación de memoria colectiva de la historia desde los escenarios rurales para fortalecer la identidad cultural, implica pensar en la infancia rural y los saberes culturales que desde el territorio se da. Es por ello, que como maestras en formación planteamos la presente propuesta pedagógica entorno a la memoria, la cual posibilita una resignificación cultural mediante la visibilización de las problemáticas y transformaciones del territorio, las cuales con el paso del tiempo han irrumpido con las dinámicas culturales, alejando a las comunidades de sus legados ancestrales.

Este apartado tiene como finalidad hacer un acercamiento hacia aquellas categorías que son claves para el desarrollo de la propuesta del trabajo de investigación, el cual está enfocado en el reconocimiento del papel que desempeña la memoria colectiva frente a la configuración de la identidad de la infancia Sibateña y Cotense.

En vista de lo anterior, es importante reconocer que el presente trabajo investigativo se sitúa en tres categorías fundamentales, las cuales son: La tradición oral, vista desde los saberes y las configuraciones identitarias; La memoria colectiva de la historia comprendida como detonante que permite reconstruir y compartir experiencias significativas e históricas de la misma comunidad y por último la educación popular, como elemento orientador que propicie un puente entre el escenario educativo y el contexto. Cabe aclarar, que estas categorías nos permiten tener ciertas claridades conceptuales que guían y orientan el presente trabajo de grado para la construcción y el desarrollo de una propuesta pedagógica que evidencie un trabajo mancomunado con las familias (madres, padres, abuelos, niños y niñas)

junto con las maestras de las instituciones educativas y posteriormente realizar su respectivo análisis pese a la distancia que hoy debemos asumir debido al aislamiento obligatorio provocado por el virus COVID - 19.

A Continuación, daremos paso a cada una de las categorías, las cuales son presentadas desde enunciados que amplían el sentido conceptual de la propuesta pedagógica que se pretende desarrollar.

3.1 La Tradición Oral: La palabra como detonante de sentidos y expresiones culturales.

“Contamos historias porque finalmente las vidas humanas necesitan y merecen ser contadas”.

Paul Ricoeur

Para comenzar a abordar esta categoría de Tradición oral se acudió a varios documentos los cuales permiten evidenciar la riqueza que tiene este elemento al momento de realizar un proceso investigativo, el cual da cuenta de la importancia de recoger los saberes propios de la comunidad, por medio de la recopilación de relatos y vivencias de aquellas personas y el intercambio de saberes ancestrales que evidencian una configuración identitaria.

Ramírez (2012) hace referencia en que “Cada cultura tiene su propia historia, que es la acumulación de experiencias que sus distintos individuos transmiten a través del uso del lenguaje” (p. 130) de tal manera que es importante la tradición oral, porque permite la transmisión de conocimientos y saberes de generación en generación como lo son, los mitos y leyendas de la creación; las coplas y refranes culturales; los hechos históricos que marcaron las riendas del territorio; las creencias y los saberes ancestrales que hace parte de la identidad cultural de aquel contexto.

En este sentido, la tradición oral permite mantener vivos los recuerdos, comprendiendo que la memoria de cada comunidad, de cada pueblo o región hace parte de la identidad

cultural de este, donde se visibiliza un vínculo de emociones, vivencias, historias y manifestaciones que poco a poco trascienden para dar a conocer los sucesos o acontecimientos importantes por medio de la oralidad.

Lo anterior, permite entender la importancia que tiene la tradición oral para nuestra propuesta de recuperación de la memoria colectiva, como un mediador que permite entender desde el relato las diferentes vivencias y experiencias que tiene la comunidad por contar y que sin duda son de alta riqueza cultural y ancestral. Por un lado, se hace hincapié en la importancia de mantener viva la tradición oral, como fuente cultural de la comunidad y por otro lado se genera una conciencia colectiva de lo ocurrido y como fortalecedor de la identidad.

En la actualidad se reconoce que la tradición oral representa una lucha constante de las comunidades por preservar su cultura, quienes aluden a los cantos, los arrullos, los mitos, las leyendas y las diferentes historias que cada uno tiene por contar, desde sus vivencias y experiencias a lo largo de su vida; acciones que configuran ese acervo cultural e identitario de las comunidades, puesto que son “raíces en las culturas ancestrales y son piezas claves del folklore, porque son muestras vivas de la fidelidad con que la memoria colectiva conserva el ingenio y la sabiduría popular” (Cruz, Saynes y Reyes, 2013, p.8).

Finalmente, cabe resaltar que las narraciones son relevantes desde la cultura misma, como expresiones que conlleva a preservar aquellos acontecimientos históricos que coinciden principalmente con los testimonios e historias de vida que recogen aquellos recuerdos del pasado de una manera natural y espontánea, recalcando la importancia de mantener aquella riqueza cultural presente y que conlleve a un apropiamiento y arraigo cultural por el territorio.

Si bien la tradición oral , recoge una gran valor cultural, se encuentra completamente ligada con la historia oral, la cual expone aquellos testimonios e historias de un acontecimiento único experimentado tanto individual como colectivamente, siendo un factor fundamental para la reconstrucción de la memoria colectiva desde la participación de los distintos actores de la comunidad, evidenciando una gran fuente de saberes y valores culturales que brinda un lugar significativo a sus historias, experiencias y conocimientos. Identificando así, que la historia oral permite escuchar a la clase olvidada, al grupo de personas de la clase popular, los “sin voz”.

3.1.1 La historia Oral: Los “Sin Voz”.

Es necesario identificar este concepto de historia oral, especialmente como un elemento que fortalece el proceso de hacer memoria colectiva, por medio de la recuperación de narraciones y relatos únicos de aquellas personas que no se han tenido en cuenta al momento de hacer una construcción histórica a lo largo del tiempo. Por lo tanto, es importante reconocer que este concepto nace en un contexto de posguerra (segunda guerra mundial) donde se tenía como prioridad en los años 60 escuchar las distintas experiencias de aquellos sujetos que fueron invisibilizados (clase obrera) a la hora de reconstruir los hechos de aquel acontecimiento.

La historia oral fue muy utilizada en Inglaterra en la década de 1960 para trabajar temas vinculados a la historia obrera y a los nuevos movimientos sociales... El objetivo era dar voz a los sin voz, a los marginados por la historiografía tradicional. Por lo que la técnica nació bajo el signo del compromiso político con sectores sociales desprotegidos (Gili, 2010, p.3).

La historia oral recoge los testimonios de aquellas personas jamás escuchadas o tenidas en cuenta, pero que conservan un gran conocimiento frente a los sucesos pasados por

experiencia propia. En este sentido, se comprende la historia oral como la recuperación de relatos de “la gente común” quienes vivenciaron y recuerdan situaciones que han marcado la vida de la comunidad tanto individual como colectivamente para generar una nueva interpretación histórica. De acuerdo con Mariezkurrena (2008)

Muchas investigaciones se dedican a averiguar la historia de la vida cotidiana, de los campesinos, la familia, la mujer, el obrero, los inmigrantes, minorías étnicas, el sexo, la moda, la cocina... De modo que estos nuevos campos de estudio provocaron la revaloración de los testimonios y documentos verbales, presentándose una mayor atención a los recuerdos, experiencias y puntos de vista de los testigos y actores del acontecer contemporáneo, personas que en ningún momento se han considerado a sí mismas como protagonistas del devenir histórico (pp. 228-229).

Cuando se recurre a la historia oral como elemento para recolectar información, se obtienen puntos de vistas muy subjetivos, puesto que éstas recogen la experiencia acompañada de emociones y sentimientos que devela aquel momento determinado del cual se está hablando. Por consiguiente, la historia oral permite revalorizar y re construir la historia desde otra experiencia como proceso de resignificar y entender el presente. Dicho con palabras de Rodríguez, Luque y Navas (2014) “Cuando se hace uso de la historia oral se da oportunidad a una persona o colectivo a hablar, a contar sus vivencias, experiencias, formas de entender y dar significado a su propia vida” (p.193).

La historia oral implica un acercamiento al pasado, a los recuerdos, a las vivencias y experiencias de quien cuentan, no solo con el fin de escuchar, sino que también , se convierten en un testimonio, que hace parte de la riqueza cultural y de conocimiento que enfoca la mirada hacia la reconstrucción del pasado y no al olvido de un suceso, teniendo en

cuenta la comunidad como portadora de dichos conocimientos fomentando la memoria colectiva de la historia por medio de la oralidad.

En efecto, la historia y la tradición oral, son de gran relevancia en el proceso de recuperación de memoria colectiva, ya que, en esta, se tiene en cuenta la voz, los relatos, las experiencias y demás historias que tiene la comunidad en general, desde distintos puntos de vista y comprendiendo que cada quien lo vivió de distinta manera. Por lo tanto, muchas veces aun siendo el mismo suceso es contado desde diferentes posturas, lo que conlleva a ver la historia en sus múltiples miradas y generando un impacto colectivo por transformar la realidad actual.

En este sentido es fundamental la participación de la comunidad y herramientas para llevar a cabo la recolección de fuentes primarias que nos acerquen al tema de investigación pero que sin duda generan una gran participación en los niños, niñas, madres y padres de familia en este proceso, logrando la creación de un puente entre la escuela y la comunidad desde aquellas prácticas dialógicas que se comparten allí.

Con base a lo anterior, nos damos cuenta de la importancia de hacer memoria a través de la tradición e historia oral, las cuales configuran una identidad por medio de una práctica dialógica que conserva un saber cultural. Por lo tanto, consideramos pertinente abordar los saberes culturales y las configuraciones identitarias para lograr profundizar en aquellas cosmovisiones que poseen las familias que hacen una resistencia por preservar su cultura.

3.1.2 Saberes y prácticas culturales ancestrales: un acercamiento a la identidad cultural.

La identidad es una construcción social y colectiva que comprende cómo cada individuo apropia ciertos comportamientos, creencias, tradiciones y prácticas que tiene las comunidades

de forma muy particular como los campesinos, los afrodescendientes, los indígenas, entre otros.

En este sentido, se entiende la identidad como:

Aquellos rasgos que posee en común una comunidad siendo los que identifican a una persona como perteneciente a ella, y que a la vez se distinguen de otras comunidades o grupos sociales, la identidad se recibe y cada generación la recrea, la elabora, la enriquece (Hoyos, 2017, p. 21).

Así pues, se convierte en un factor importante en la vida de cada ser, pues es como se identifica, cómo se siente y cómo se reconoce ante los demás.

Partiendo de ello, se comprende que el hombre es único en esencia y de sus raíces, ya que el responder la pregunta ¿Quién soy? y ¿De dónde vengo? remonta a una historia y una memoria de aquellos legados o tradiciones de un antepasado que a lo largo del tiempo ha tenido cambios y transformaciones que han sido transmitidas de generación en generación. Asimismo, la identidad cobra sentido cuando hay empoderamiento, apropiación de ciertas prácticas y características que hacen único al individuo desde su territorio, su familia y sus propias creencias e ideologías, como necesidad de hacer memoria sobre sus antepasados tal como lo menciona Ramírez (2012) “Todos los seres humanos comparten la necesidad de hallar sus raíces y un sentido de desarrollo evolutivo como parte de su identidad y autodefinición” (p.132).

De esta manera surge la identidad cultural, que recoge no solo la esencia del ser, sino que también almacena una serie de acontecimientos importantes que marcaron la vida de una comunidad, adoptando prácticas, tradiciones y legados en colectivo inherentes a su territorio.

Es necesario comprender que el presente también juega un papel importante en la construcción y fortalecimiento de ésta, en palabras de Torres, Cendales y Peresson (1992):

La construcción de identidad no sólo se nutre de pasado: también y principalmente se alimenta de las luchas del presente y de la señalización de proyectos futuros comunes. Nos identificamos tanto con los que reconocemos costumbres y tradiciones comunes, como con los que se proponen objetivos similares al nuestro y nos unimos para hacerlos realidad (p. 39).

Por consiguiente, un elemento clave de la identidad cultural, son las expresiones culturales, pues si bien, aunque haya una comunidad con ciertos ideales, cada persona apropia de manera distinta la cultura y la expresa de diferente manera, como la expresiones resultantes de la creatividad de cada persona o grupo social, por ejemplo las prácticas cotidianas que realizan, pues aunque estén en un mismo contexto territorial pueden tener diferentes formas de pensar y de hacer, igualmente va ligado a las prácticas de crianza que se van proporcionando de generación en generación.

Estas particularidades y cosmovisiones que caracterizan la población o las comunidades inciden en la construcción de identidad desde las primeras etapas de la vida, por lo que origina un auto reconocimiento y acercamiento a su cultura, involucrando a los sujetos en una búsqueda constante de sus raíces, de sus orígenes históricos y culturales, a partir de la propia experiencia familiar y tradiciones ancestrales que se modifican o se mantienen día a día. Esta búsqueda involucra la memoria histórica logrando un acercamiento colectivo a lo cultural desde otras miradas y experiencias. García de alba (Citado por Zurita, Murillo y Defaz, 2017) afirma:

Los saberes culturales entendidos como las creencias y prácticas ejercidas por generaciones para atender a una población en diferentes situaciones de las

comunidades y de los hogares apuntan a enriquecer el conocimiento de la realidad sociocultural puesto que son acciones que representan o forman parte de la cultura popular (p.98).

Finalmente, se comprende la importancia de los conceptos de tradición e historia oral y saberes culturales, como conceptos claves para llevar a cabo todo el proceso de hacer memoria colectiva, pues consecuentemente, es necesario conocer las voces de los participantes o de la comunidad en sí, generando una amplia concentración de saberes, conocimientos y experiencias que posibilitan que estos participantes se involucren en el rol de investigadores y se acerquen cada vez más a una reconstrucción de sus raíces y su historia, trayendo a colación aquellos acontecimientos claves que marcaron sus vidas tanto individual como colectivamente y fortaleciendo así su identidad, por ello es significativo recurrir al diálogo de saberes, a sumergirse en esas prácticas culturales de la comunidad y generar espacios de participación y diálogo que den cuenta de una recuperación de memoria, generando que los participantes del proceso investigativo (Sibateños y Cotenses) se empoderen de su identidad y su territorio como también construyan un pensamiento crítico y reflexivo de sus realidades incitando a la preservación de su arraigo cultural.

3.2 Memoria colectiva de la historia como detonante para reconstruir los recuerdos y la identidad del pueblo

*“Cada mañana se crea un ayer, mediante un hoy...
Tenemos que saber lo que fuimos para saber lo que seremos”.*

Paulo Freire

La historia está compuesta por múltiples acontecimientos y experiencias que marcan la vida cotidiana de un sujeto o una comunidad en general, esta historia viene acompañada de recuerdos, historias por contar, experiencias, relatos, entre otros elementos que construyen a

la memoria de un pasado o de un suceso importante en la historia. Cuando se recolecta todos estos elementos con el fin de conocer y explorar el pasado para transformar el presente, es lo que se denomina memoria Colectiva, en efecto, como lo menciona Torres (2014) “la palabra historia también suele utilizarse para referirse al conjunto de saberes, representaciones y visiones del pasado que tiene la gente común y corriente; es decir, la memoria colectiva” (p.3).

En este sentido, es importante reconocer el papel que desempeña la memoria en procesos de reconstrucción de identidad, ya que es por medio de ella que se pueden obtener datos que esclarecen temas o situaciones que comprometen y entrelazan el pasado con el presente y quizás con el futuro. Aludir a la memoria colectiva significa construir lazos sociales que convoquen a un diálogo compartido por un grupo determinado de una comunidad. Por lo tanto, se convierte en un detonante que facilita el rescate de recuerdos individuales para la construcción de un relato común. Así lo sustenta el profesor Darío Betancourt (2004) quien afirma que “La memoria colectiva es la que recompone mágicamente el pasado, y cuyos recuerdos se remiten a la experiencia que una comunidad o un grupo pueden legar a un individuo o grupos de individuos” (p.126).

Sin embargo, a pesar que la memoria es una fuente de ayuda en el proceso de recopilación de hechos o datos, no está valorada científicamente como una acción que compruebe hechos del pasado, ya que cada individuo al hacer uso de ella lo hace de forma subjetiva; en cambio cuando se habla de la historia se le da un papel mayor donde se legitima que solo haciendo uso de ella se puede certificar y atestiguar los hechos que realmente sucedieron en dicha época o situación pasada, por ello se tiende a decir que la relación entre historia y memoria es compleja y su proceso no se puede comparar, ya que ambas son sujetas a diversas interpretaciones con relación a las condiciones de transmisión de hechos.

Las tensiones que se suscitan en torno a la memoria tienen su propio tiempo, es el presente, el cual se encarga de buscar y afirmar unos recuerdos por medio de diversos interrogantes planteados de forma individual o colectiva, los cuales tienen como objetivo esclarecer un acontecimiento pasado atestiguado por el uso de la memoria.

Betancourt (2004) enuncia que la memoria puede ser tanto individual como colectiva, es decir, la historia tiene diferentes puntos de vista para ser contada. Por lo tanto, se reconoce que la memoria individual hace referencia a la experiencia personal y llama a los recuerdos, por otro lado, la memoria colectiva se remite a recuerdos o experiencias de alguna comunidad. Sin embargo, estas dos se complementan, ya que siempre es necesario conocer las voces de cada individuo reconstruyendo un mismo acontecimiento. Por ello se resalta la importancia de la experiencia o las vivencias de cada sujeto en el proceso de hacer memoria, pues es un factor importante que tiene en cuenta las subjetividades de cada integrante de una sociedad. Según Betancourt (2004) la experiencia se divide en dos momentos:

La experiencia vivida y la experiencia percibida. La primera involucra aquellos conocimientos históricos sociales y culturales que los individuos, los grupos sociales o las clases ganan, aprehenden al vivir su vida, elementos que se constituyen en los nutrientes de sus reacciones mentales y emociones frente al acontecimiento. De otra parte, la experiencia percibida comprende los elementos históricos, sociales y culturales que los hombres, los grupos, las clases, toman del discurso religioso, político, filosófico de los medios, de los textos, de los distintos mensajes culturales, en una palabra, del conocimiento formalizado e históricamente producido y acumulado (p.127).

Por lo tanto, comprendemos que para hacer memoria se debe tener presente la voz de quienes cuentan una historia, pero que en ocasiones no son escuchados, debido al

desconocimiento de la importancia de sus saberes, es por esto que gracias al papel que desempeña la memoria se puede forjar una resistencia a este tipo de actos y así poder recolectar las voces y los diferentes relatos que han sido invisibilizados, para reconstruir un acontecimiento que ha marcado la historia de su territorio.

En síntesis, tal y como lo expresa Navarro (2018) “la memoria colectiva es algo más que simples recuerdos del pasado, pues con ella se va creando la identidad de un pueblo. Sin memoria colectiva una comunidad ignora cuáles son sus raíces y tradiciones. Dicho de otro modo, un pueblo sin memoria es un pueblo sin historia”. Lo anterior conlleva a reconocer el argumento de Umberto Eco (1998) quien expresaba que “cuando se pierde la memoria, se pierde la identidad” (Mendoza,2007, p.159), por tal razón, el presente trabajo de investigación, busca posibilitar un diálogo entre diferentes agentes de la comunidad de Cota y Sibaté (docentes, niños, niñas, madres y padres de familia) integrando recuerdos y pensamientos para llevar a cabo la reconstrucción de una identidad que parece perdida. No obstante, se debe tener presente que cuando se suscita la memoria colectiva, esta permanece “viva” gracias a la comunidad que la comprende.

La memoria de una sociedad se extiende hasta donde ella puede, es decir, hasta donde alcanza la memoria de los grupos de que está compuesta. No es por mala voluntad, antipatía, repulsión o indiferencia por lo que olvida tal cantidad de acontecimientos y personajes antiguos. Es porque los grupos que conservaban su recuerdo han desaparecido. Si la duración de la vida humana se doblará o triplicará, el campo de la memoria colectiva, medido en unidades de tiempo, sería mucho más extenso.

(Halbwachs, 1968. p. 215).

Respecto a lo anterior, se comprende la importancia de la participación de cada uno de los integrantes de un grupo social, dado que permite recolectar diversas fuentes de información

primaria, desde la voz de la experiencia y el recuerdo para que de esta forma se pueda hacer memoria colectiva. Sin embargo, su fin no solo se enfoca en recordar el pasado, si no que parte de este para comenzar a representar y estructurar cambios en el presente. Torres, Cendales y Peresson (1992) exponen:

La presencialidad de la recuperación histórica contribuye a fortalecer la conciencia histórica de los sujetos populares en la medida en que se reconocen como actores protagónicos de la historia, que encuentran que lo histórico no es sólo lo que está en los libros sino también sus luchas, su cotidianidad, su vida toda. El priorizar el presente en la historiografía popular, también nos permite pensar en la posibilidad y en la capacidad de transformar la sociedad (p.36).

La memoria colectiva, se convierte en un proceso trascendental que mantiene la historia viva y defendida por la clase popular, por la preocupación de comprender e interpretar hechos importantes que han generado alteraciones o cambios en el contexto y buscan soluciones en él, pero trasciende con una gran carga crítica y arraigada al territorio como un movimiento de lucha, valiendo sus derechos en pro del bienestar de la comunidad.

Por tal motivo, la memoria pretende rescatar la voz del sujeto popular, como una práctica liberadora y transformadora, pues son ellos quienes recuerdan y han experimentado muchos acontecimientos que marcaron su vida y la de su comunidad primordialmente, y así como lo menciona Torres, Cendales y Peresson (1992) “el pueblo conserva una tradición colectiva; puede que olvide detalles o circunstancias, pero conserva aspectos compactos que forman parte de la tradición colectiva que van más allá de los límites de la memoria y de la vida de cada persona.” (p.139). Partiendo desde la tradición oral, la historia, los recuerdos, las narraciones, otros documentos complementarios de información, fuentes primarias, entrevistas, entre otros que dan cuenta de lo sucedido y que merece ser tenido en cuenta,

merece ser recordado y escuchado por la comunidad, por el territorio, por el estado en general y que trascienda no solo en busca de un pasado y mover soluciones en el presente si no que realmente se cree una conciencia y lucha social por generar procesos de bienestar y calidad para todas las personas.

Finalmente, se reconoce que gracias a la recuperación colectiva de la historia como práctica educativa popular responde a la necesidad de potenciar el pensamiento crítico de quienes participan, logrando que la misma comunidad se convierta en “constructores de historia” desde sus vivencias y experiencias como también desde sus conocimientos ancestrales y culturales que son un factor fundamental para conocer y transmitir la historia de un pueblo, por ello, es relevante la RCHM (recuperación colectiva de la historia y memoria) como lo plantea Torres, dentro de las prácticas escolares, con el fin de fomentar un arraigo por el territorio, conservar la cultura y la transmisión de saberes, el intercambio de conocimientos, la interculturalidad y sobre todo el respeto y solidaridad con el otro, propiciando el espacio para que desde la historia se recreé momentos importantes que han marcado su territorio pero también tomar conciencia de esto, de lograr hablar de historia para el cambio y la transformación desde el presente y que por su puesto la escuela se sumerja en estas luchas sociales, articulando la educación popular como elemento clave que fomenta una práctica liberadora desde la participación social, la cual conlleva a un diálogo en el que se retoman las voces de aquellos que todavía no son escuchados y de esta manera se posibilita la construcción de un puente entre la escuela y el contexto.

3.3 Educación popular: Transformando la realidad desde una educación emancipadora

*Aceptar y respetar la diferencia es una de esas virtudes
sin las cuales la escucha no puede dar”.*

Paulo Freire

Para nuestra propuesta es fundamental tener en cuenta la categoría de educación popular, ya que permite comprender la propuesta pensada por Paulo Freire enfocada en la liberación y concientización de la comunidad frente a todos los aspectos sociales, económicos, políticos y culturales de su propio contexto.

Este concepto nace de las dinámicas y desigualdades que surgen en el siglo XX donde se visibilizada una opresión por parte del estado hacia aquellas personas que era reprimidas socialmente, quienes no contaban con una participación dentro del mismo contexto y quienes además eran marginados debido al desconocimiento de sus saberes e ideales, por lo tanto gracias a la educación popular se inició una resistencia ante estas desigualdades, siendo ella partidaria de un diálogo que dio bases para forjar una educación emancipadora.

La propuesta de Freire en primer lugar se sitúa como una nueva concepción de la educación para las masas populares, por medio del cual, sea posible una reflexión e interpretación de la realidad, como el camino hacia la transformación social en el contexto actual. Entonces, se reconoce que para Freire era importante pensarse en estrategias educativas contextualizadas que promuevan el cambio, como punto de partida para la emancipación y liberación del sujeto, reconociendo a la vez que este tipo de propuestas eran pensadas más allá del trabajo y quehacer pedagógico dentro del aula, pues se convirtió en un movimiento social que convocaba a todos los integrantes de una comunidad, quienes estaban dispuestos a participar en un proceso de concientización en pro de generar un cambio para erradicar aquella desigualdad y prácticas opresivas.

Es por ello, que la educación popular está encaminada hacia un enfoque más democrático y participativo donde se genere un puente entre la escuela y el contexto, promoviendo de esta manera un pensamiento crítico frente a aquellas prácticas homogéneas que permita integrar a cada uno de los actores en las dinámicas políticas, económicas y culturales del territorio.

Brito (2008) menciona “La educación popular debe ser entendida como un proceso sistemático de participación y formación mediante la instrumentación de prácticas populares y culturales tanto en los ámbitos públicos como privados” (p. 34).

Por esta razón, es necesario entonces recalcar uno de los principales enfoques de la educación popular y es esta articulación de “prácticas comunes” como lo afirma Brito, las cuales permiten generar un diálogo entre la escuela y el contexto, en el que se articulen aquellos aprendizajes y conocimientos previos de los estudiantes, sus tradiciones populares y culturales con aquellas dinámicas escolares dentro de una propuesta alternativa que movilice desde el aula la conciencia por el territorio, su cultura, sus luchas sociales entre otros. Así pues, “La educación popular aboga por la confluencia entre los espacios simbólicos, la vivencia, la experiencia, los aprendizajes de la cotidianidad, de las potencialidades de cada sujeto participante desde los diferentes compromisos que asume en la sociedad” (Brito, 2008, p. 34)

Es importante reconocer, que el principal factor que orienta esta educación liberadora está mediada desde la pedagogía crítica la cual comprende cómo desde un posicionamiento reflexivo se genera una transformación desde el sujeto mismo hacia una acción en colectivo que logre generar un cambio en pro de construir una igualdad y justicia social para toda la comunidad.

En este mismo sentido, para McLaren uno de los principales fines de la pedagogía crítica es darle poder al sujeto a partir de la transformación social que se genera desde la reflexión y la concientización. De tal forma, McLaren (2005) plantea:

La pedagogía crítica se compromete con las formas de aprendizaje y acción emprendidas en solidaridad con los grupos subordinados y marginados, y además de cuestionar los presupuestos de la educación, los teóricos críticos están dedicados a los imperativos emancipatorios de dar poder al sujeto y de la transformación social (p.260).

Es así como, la transformación social resulta de un proceso de concientización y reflexión, por ello, es importante comprender que el principal objetivo de esta corriente pedagógica, es lograr que los sujetos sociales obtengan otras miradas más sensibles de la realidad social, promoviendo espacios de liberación donde la práctica dialéctica de cuenta de un proceso encaminado al cambio a partir del debate, la investigación, la reflexión y la elaboración de nuevas propuestas.

- **Contribuciones de la educación popular y sus principios:**

Uno de los principios más trabajados por Freire es la *Pedagogía Dialéctica* que aborda en su método de una educación para la liberación, pues propone que el diálogo es el principio vital para generar un intercambio de conocimientos que se enfrentan a debates y otras posturas críticas que dan paso a una interpretación social de la realidad desde la relación que se genera entre el maestro y el alumno como también con la misma comunidad. En este sentido, la *Pedagogía Dialéctica* se basa en construir conocimiento a través de los saberes y perspectivas que tiene cada individuo, ya que pensar críticamente es una cualidad indispensable del ser humano tal y como lo mencionaba Freire.

Otro de los principios que propone Freire es el concepto de *concientización*, como un proceso que surge del diálogo entre el estudiante y el educador, confrontando aquellas situaciones y vivencias personales, para ir tomando conciencia sobre sus experiencias que brindan la posibilidad de transformar esa realidad. En Palabras de Freire (1969) “profundizando la toma de conciencia de la situación, los hombres se “apropian” de ella como realidad histórica y, como tal, capaz de ser transformada por ellos” (p.67).

El concientizarse de lo que está pasando alrededor permite una liberación, según Freire, pero a su vez una transformación como consecuencia de sus reflexiones y análisis críticos. La reflexión debe ir anclada a ser conscientes de lo que somos como personas y nuestro lugar o posición dentro de la sociedad, además de cómo a partir de nuestras prácticas emancipadoras podemos cambiar esas jerarquías de poder que se han formado y, al contrario, hacer que nuestras voces también sean escuchadas. Brito (2008) refiere que la educación popular “ofrece una propuesta revolucionaria, en tanto el sujeto educando, mediante su participación, se convierte en actor indispensable al redimensionar la realidad social que le es propia” (p.32).

Posteriormente, otro principio fundamental es la *Praxis*, que busca desde la dialéctica, entre el sujeto, las dinámicas sociales y las experiencias vividas, realizar una reflexión crítica. *La praxis* permite analizar estos componentes desde diferentes miradas a favor de la sociedad, esto se convierte en una “herramienta de autorreflexión y conexión (...)” (Muros, 2007, p. 8) que apunta a una reforma, a una praxis revolucionaria de la realidad.

Finalmente, está el concepto de *solidaridad*, que nos propone pensar en aquellas causas y situaciones comunes en la sociedad para luchar conjuntamente por un cambio o transformación en la comunidad. Muros (2007) citando a Freire recalca, “la solidaridad como un acto a través del cual uno entra y se pone de lado de otros con causas comunes y

lucha a su lado para transformar las condiciones que lo subordinan” (p. 9). Esto también para entender que las diferencias que se ejercen en la sociedad son relacionales y que pueden ser solidarias a modo de poder luchar por la igualdad y libertad.

Es importante reconocer que el presente trabajo investigativo tiene en cuenta para su realización los dos principios mencionados inicialmente de la educación popular “*La pedagogía dialéctica*” y “*la concientización*”, además es importante resaltar que gracias a la educación popular se construye un fundamento que da fuerza a la propuesta que se plantea, ya que nos permite enfocarnos directamente con la realidad social y sumergirnos en las prácticas y saberes culturales de la comunidad que en sí enriquece nuestro propósito de hacer memoria colectiva, para configurar la identidad de las infancias Cotenses y Sibateñas.

Respecto a lo anterior añadimos la importancia que tiene la pedagogía dialéctica, ya que promueve la interacción entre los niños, niñas, madres y padres de familia, además que permite el intercambio de saberes y conocimientos que dan cuenta de una configuración identitaria mediada desde un puente entre los escenarios educativos y el contexto, ya que uno de los puntos fundamentales de esta educación liberadora es enseñar desde el contexto. Por lo tanto, retomamos el siguiente fragmento del video “Paulo Freire - Pedagogía del Diálogo”.

Pero para Paulo Freire entre aprendices y educadores pueden hacer un diálogo en el que ambos aprenden donde el conocimiento no es algo dado sino una construcción que se produce en un proceso común, la naturaleza social e histórica del acto de conocimiento, ese diálogo enseñante es también creador en el seno de quien se creía ignorante, hay un saber y una capacidad de conocer que constituye la base de la independencia que fundamenta la búsqueda por transformar la realidad social (Canal22, 2017, 3min).

En conclusión, teniendo previsto lo anterior desde el desarrollo de cada categoría (Tradición oral, Memoria colectiva y educación popular) nos damos cuenta la importancia que tiene cada una de estas al momento de hacer un ejercicio de recuperación colectiva de la historia y la memoria en los municipios de Cota y Sibaté. Por ello rescatamos características culturales de cada familia desde un ejercicio a distancia, debido a un aislamiento obligatorio que hoy como País y a nivel mundial debemos afrontar en consecuencia de la pandemia ocasionada por el virus COVID-19. En este sentido, se evidencia una participación y compromiso de las familias, recurriendo a los recuerdos y narraciones de hechos e historias que han configurado su identidad y un ejercicio meticuloso por parte de las maestras en formación, quienes promueven un ejercicio reflexivo junto con espacios para el diálogo, el intercambio de saberes y conocimientos, los cuales aportaran a configurar la identidad partiendo desde la memoria colectiva.

CAPÍTULO IV

4. Marco Metodológico: La ruta que guía una investigación de borde con las familias

Cotenses y Sibateñas

*“El mundo es un rompecabezas cuyas piezas
cada uno de nosotros arma de distinta manera”.*

David Viscott

En este capítulo se aborda todo lo referente a la ruta metodológica que orientó el desarrollo del presente trabajo investigativo, el cual también se encuentra sustentado desde los fundamentos expuestos en el marco conceptual (Capítulo III). A continuación, se amplían los conceptos del paradigma y el enfoque investigativo de este trabajo de grado.

4.1 Paradigma investigativo Sociocrítico

El presente trabajo de grado, se aborda desde el paradigma investigativo sociocrítico con el fin de llevar a cabo un proceso reflexivo y transformador donde se posibilite la participación de los actores de la comunidad, en especial los niños, niñas, padres, madres, abuelos, y maestras titulares de las instituciones educativas de Cota y Sibaté.

Es importante rescatar que el paradigma sociocrítico reconoce aquellas particularidades del territorio fomentando una acción reflexiva y analítica para promover un cambio frente a las realidades del contexto a partir del diálogo que se crea con los diferentes actores, promoviendo la participación y logrando la emancipación de quienes no han sido escuchados. Lo anterior, son factores a tener en cuenta ya que los actores de la comunidad son quienes se convierten en protagonistas en el proceso investigativo que se plantea, donde se logra integrar sus propios conocimientos y se le dé fuerza a sus voces mediante un proceso colectivo en el que se evidencie un intercambio de saberes dados desde las experiencias de cada uno.

Por lo tanto, este trabajo de grado acude a este paradigma ya que permite reconocer necesidades y problemáticas de ambos contextos permitiéndonos así acercarnos a las dinámicas de los territorios y evocando momentos de reflexión y análisis sobre las realidades sociales suscitadas en Cota y Sibaté. Respecto a lo anterior Alvarado y García (2008) mencionan que este paradigma:

Tiene como objetivo promover las transformaciones sociales, dando respuestas a problemas específicos presentes en el seno de las comunidades, pero con la participación de sus miembros. (...) El paradigma socio-crítico se fundamenta en la crítica social con un marcado carácter autorreflexivo (p. 190).

Se comprende también que este trabajo investigativo no busca comparar los escenarios de Cota y Sibaté, sino por el contrario pretende generar procesos de identidad en estos dos contextos totalmente diferentes, en los cuales se pone en marcha la presente propuesta a fin de construir y analizar aquellos procesos de identidad desde la primera infancia. Buscando recuperar y visibilizar aquellas necesidades y particularidades culturales por medio de espacios que evoquen la participación de la comunidad en procesos de memoria colectiva. Por lo tanto, se identifica que este proceso investigativo será dado desde un carácter cualitativo dando prioridad a reconocer aquellas realidades del contexto.

Este carácter cualitativo permite que quienes hagan parte de la investigación realicen una lectura de su realidad desde una interpretación reflexiva dada desde las experiencias propias. Retomando a Sandoval (2002) Citado por Hernández (2012) aclara que, “la investigación cualitativa se atreve decididamente a comprender la realidad social como resultado de un proceso histórico de construcción de sí misma, con base en el sentir de los individuos, los grupos y las comunidades, como protagonistas del hecho social” (p.62).

Por otro lado, lo cualitativo posiciona al investigador como un sujeto activo que se involucra y se interesa por realizar un trabajo mancomunado con la comunidad desde la interacción y un vínculo que resalte las relaciones que se tejen allí. En este mismo sentido Del Val Cid y Gutiérrez (2005) Citado por Hernández (2012) mencionan que el investigador: “se involucra con el grupo e interactúa con los informantes de modo natural, sin ser intruso para la comunidad, sigue una conversación, no un rígido interrogatorio, por lo menos hasta llegar a comprender el contexto” (p.63).

En vista de lo anterior, como maestras en formación vemos necesario dar fuerza a este trabajo desde una investigación desde el borde, que lo plantea el Profesor e investigador Alfonso Torres como un enfoque que reconoce aquellas particularidades del contexto y vincula la participación de la comunidad. Es así, como damos paso a desarrollar el enfoque investigativo de la propuesta. .

4.2 Investigación desde el Borde, una propuesta en y para la comunidad.

Investigar desde el borde, es una apuesta investigativa que nace desde las experiencias y reflexiones del profesor en ciencias sociales e investigador Alfonso Torres Carrillo, la cual brinda un mayor sustento al momento de realizar un trabajo sistemático con la comunidad puesto que visibiliza y posiciona a los integrantes que la componen como personas activas que guardan un saber y merecen ser escuchadas.

Dicho lo anterior, se reconoce que investigar desde el borde tiene como principio dar voz a los sin voz, esto significa que este tipo de investigación busca reconocer la participación social de aquellos jóvenes, madres, padres, niños, abuelos, entre otros, quienes hacen parte del grupo de personas que componen el sector popular. Por lo tanto, gracias a este tipo de investigación se crean unos vínculos de lucha y resistencia cultural, entiendo que “ lo cultural

es visto como producción de sentido, como mediador y vehículo del conflicto social y político” (Torres, 2004, p, 68).

Cabe resaltar que una de las principales características que promueven este tipo de investigación están mediadas desde las identidades colectivas y la subjetividad evidenciado que en ella encontramos las cualidades, sentires y racionalidades de cada uno de los actores de los contextos. Gracias a esto se logra realizar un trabajo enriquecedor mediado desde la participación de quienes viven y componen un sector específico (poblaciones migrantes, desplazados, etnias culturales, entre otros). Por ende, se logra identificar que la investigación desde el borde, promueve una participación activa desde los saberes y conocimientos de los propios actores de la comunidad. Tal y como lo menciona Torres (2004)

La apertura a la cultura y la subjetividad de los actores sociales, propiciada por los enfoques cualitativos, también ha permitido reconocer y valorar otras racionalidades y lógicas diferentes a la analítica y cartesiana; la sabiduría popular, el saber cotidiano y la expresión estética, así como las sensibilidades y miradas generacionales y de género han ayudado a confirmar que el saber sobre lo social no es patrimonio exclusivo de la razón científica (p. 69).

Es por ello que reconocemos la importancia de evidenciar las realidades de cada uno de los contextos, resaltando que este tipo de investigaciones son una construcción colectiva ya que posibilita espacios de diálogo, intercambios de saberes y reflexiones ante acciones. Generando que la misma comunidad logren ser lectores de sus propias realidades y que sean ellos mismos quienes la comprendan y lleven a cabo acciones para el cambio y la transformación.

Teniendo en cuenta lo anterior, se evidencia que para lograr hacer un cambio y una transformación de las realidades, es importante comprender los imaginarios y las necesidades

de los agentes implicados en la investigación, mediante una práctica reflexiva de las acciones cotidianas, ya que serán estas acciones reflexivas que orienten ese proceso de transformación, por lo tanto, con base a lo mencionado es que surge la necesidad de reconstruir el pasado por medio de procesos que rescaten la memoria de un pueblo para así configurar prácticas en el presente que generen una postura crítica de la realidad siendo esto uno de los motivos que impulsa el presente trabajo investigativo, el cual estará mediado desde la estrategia de la recuperación colectiva de la memoria como una práctica educativa popular.

4.3 Recuperación colectiva de la historia y memoria como práctica educativa popular

La recuperación colectiva de la historia y memoria de Alfonso torres (2016) es una estrategia que hace parte de la investigación de borde que se planteó anteriormente y mediada desde el paradigma socio crítico el cual orienta la metodología del presente trabajo de grado. Se reconoce, que la RCHM es una propuesta tipo investigativa como educativa que apunta a la reconstrucción de aquellas historias y/o memorias que hacen parte de sectores sociales subalternizados, puesto que se ha evidenciado que el papel de las comunidades indígenas y campesinas y otros sectores populares han sido invisibilizado en distintos aspectos sociales, así pues, la recuperación colectiva de la historia y la memoria como lo menciona Torres (2016) “proponen empoderar a estos actores sociales, afirmando su identidad, fortaleciendo su pensamiento crítico, y dotándolos de herramientas para comprender y transformar su realidad” (p.16) lo cual el autor aborda una posibilidad de recuperar desde su mismo contexto, sus conocimientos, saberes, historia, entre otros aspectos para fortalecer tanto la identidad de estas comunidades y la capacidad para analizar y reflexionar sobre sus mismas realidades.

Dicho lo anterior, se reconoce que por medio de la implementación de la RCHM se puede visibilizar el rol de los niños, niñas, familias y maestras titulares de los escenarios educativos

de Cota y Sibaté, para realizar un proceso de configuración de identidad en cuanto a las infancias de estos dos territorios, permitiendo que sean ellos quienes se conviertan en los escritores de sus historias, rescatando sus particularidades culturales y sociales.

Para hacer procesos de memoria colectiva Torres (2016) propone unos principios y fundamentos metodológicos que nos permite tener claridad sobre aquellas características que tiene esta propuesta investigativa. Estos principios son: En un primer momento se identifica *la experiencia histórica*, que permite identificar las diferentes expresiones de la comunidad en los ámbitos económicos, sociales, culturales y políticos. Por tanto es una investigación *localizada*, pues es así, como comprendemos y reconocemos la realidad de un contexto específico que se quiera transformar desde esas miradas y lecturas críticas, con el fin que todos los participantes potencien un *pensamiento crítico* frente a la historia y su realidad, para que continuamente se convierta en una *práctica emancipadora*, en la que se pregunten por su contexto actual para responder a esas inequidades e injusticias que se han llevado a cabo hasta el momento.

Otros de los principios de esta propuesta *investigativa* es que es una *práctica reflexiva, participativa, flexible, formativa* y sobre todo *dialógica*, que se ajusta y se involucra en sus particularidades es decir que como lo menciona Torres (2016) “parten de los saberes, lenguajes y formas de comprensión propias de los actores sociales participantes, a la vez que involucra otras perspectivas provenientes de los estudios sociales , el arte y las sabidurías ancestrales y populares” (p. 17). Por lo tanto, le brinda un papel fundamental a aquellos agentes sociales quienes están involucrados en aquella construcción de conocimiento histórico del que son parte.

Finalmente se reconocen algunas herramientas que permitieron la recolección de evidencias y datos importantes que marcaron el paso de la propuesta pedagógica para la

recuperación de la memoria en los escenarios educativos de Cota y Sibaté. En este orden de ideas, se tuvo en cuenta la historia oral como principal herramienta que logra recoger las voces y las narrativas de los niños y niñas, madres, padres, abuelos y demás familiares, con el fin de traer al presente sus recuerdos, sus historias, sus vivencias y sus saberes. Asimismo, se utilizaron fuentes audiovisuales como videos, fotografías y audios que dan cuenta del registro de estos momentos con los actores principales de la propuesta.

4.3.1 Estrategias y herramientas

Este apartado nace a partir de las condiciones actuales que se debieron asumir debido a la pandemia ocasionada por el virus COVID-19 la cual, como se ha venido mencionando a lo largo del presente documento, ocasionó una ruptura en las prácticas cotidianas que se solían tener en tiempos de presencialidad. En este sentido, no se pudo tener un contacto directo con las familias, por lo tanto, se estableció como principal estrategia un vínculo de conexión a través de las maestras titulares de las instituciones educativas, quienes se convirtieron en la base fundamental para establecer un puente de conexión entre las familias y las maestras en formación. Lo anterior fue uno de los grandes retos que se asumió a lo largo del desarrollo de la propuesta, ya que el no estar desde la presencialidad limitó el contacto con los niños y niñas, por lo que se tuvo que pensar en experiencias desde la virtualidad que fueran significativas y enriquecedoras por medio del uso de las TIC (Tecnologías de la información y comunicación).

Desde esta perspectiva, se hace notable que a través de la implementación de fuentes audiovisuales: videos, fotografías y audios se logró evocar momentos significativos del pasado a través del recuerdo y la memoria. En este sentido, se llevó a cabo la creación de videos por parte de las maestras en formación, los cuales fueron los detonantes para poner en marcha este viaje por el tiempo a través del baúl de los recuerdos, siendo este el principal

pretexto para reunir a los integrantes de las familias por medio de experiencias significativas alrededor del diálogo y el compartir de saberes, recuerdos, vivencias y anécdotas que hacen parte del legado familiar y cultural.

Estos videos se compartían a las familias en dos modalidades, en el caso de Sibaté la maestra titular se encargaba de llevar los videos a cada una de las familias de manera mensual a través del uso de las tablets asignadas por la sede principal del colegio a cada familia, debido a las limitaciones de conectividad, por lo tanto, la maestra guardaba los videos correspondientes y del mismo modo los recibía para después hacerlos llegar a las maestras en formación. Por otro lado, en el caso de Cota, los videos llegaban a las familias por medio de una aplicación de mensajería instantánea (WhatsApp) en la cual se compartían semanalmente los videos correspondientes a través del contacto de la maestra titular.

Dicho lo anterior, se hace evidente que no hubo un contacto físico y directo con las familias, debido a las condiciones mencionadas, sin embargo, se hizo evidente que mediante los retornos recibidos de los niños y las niñas se potenció un compartir de saberes, historias, anécdotas, arrullos, recetas, e infinidad de cosas, entre las madres, padres, hermanos, tíos y abuelos, incluso maestras en formación, quienes hacían presencia en la vida de los niños y niñas a través del recuerdo, por lo tanto, estos momentos llenos de significados eran expresados y registrados mediante elementos audiovisuales y elementos tangibles que los niños construían para ser conservados en el baúl de los recuerdos, los cuales para las maestras se convierten en una sorpresa al momento de ser recibidos, pues era incierto el tiempo de llegada debido a las condiciones de conectividad en los territorios.

Es importante reconocer que para la creación de estos videos y experiencias pedagógicas que se realizaron en esta propuesta se tienen en cuenta las tres categorías planteadas en el marco conceptual (capítulo III), las cuales son: La tradición oral, vista desde los saberes y las

configuraciones identitarias; La memoria colectiva de la historia comprendida como detonante que permite reconstruir y compartir experiencias significativas e históricas de la misma comunidad y por último la educación popular, como elemento orientador que propicie un puente entre el escenario educativo y el contexto, ya que estas nos permiten rescatar aquellas características y particularidades propias de las familias Cotenses y Sibateñas desde un ejercicio a distancia.

4.3.2 Ruta metodológica.

A continuación, se presenta un esquema que da cuenta sobre la ruta metodológica que se llevó a cabo para la realización del trabajo investigativo y la puesta en marcha de la propuesta pedagógica. Cada una de estas fases se ven visibilizadas y se desarrollan a lo largo de este trabajo de grado que se logran encontrar en los diferentes capítulos del presente documento. (Tal como lo muestra el esquema).

Estas fases, permiten reconocer aquellos aspectos fundamentales a tener en cuenta durante todo este proceso de investigación y realización de la propuesta, lo cual nos permite reconocer y comprender una serie de fases que permiten ir avanzando paulatinamente con un trabajo en y para la comunidad.

RUTA METODOLÓGICA

LA PUESTA EN MARCHA PARA UN VIAJE EN EL TIEMPO DESDE LA RCHM.



Partiendo de lo anterior, se hace evidente el paradigma, el enfoque investigativo y las fases de este trabajo de grado, que se enmarca desde una construcción colectiva con la comunidad, a partir de sus propios saberes y conocimientos, además de lograr un ejercicio participativo en el que se involucren los diferentes actores, incluyendo la infancia. En este sentido, es importante resaltar la importancia que tiene este capítulo a fin de reconocer la comunidad como principal protagonista de este trabajo de grado, donde ellos mismos son agentes constructores de su propia historia y partícipes de un ejercicio de reconstrucción de memoria colectiva de la historia desde sus saberes, experiencias, prácticas culturales y demás dinámicas territoriales que emergen en cada uno de los contextos. Por ello, la metodología de este trabajo investigativo enfatiza la mirada en y para la comunidad en general.

Sin embargo, para ahondar más en la puesta en marcha del trabajo investigativo que se realizó a partir de lo mencionado anteriormente, el siguiente capítulo, da cuenta del planteamiento y la implementación de nuestra propuesta pedagógica “*En un rincón de mi casa estoy y con ayuda de mi baúl de los recuerdos viajando por el tiempo voy*”, con el fin de dar a conocer más específicamente el desarrollo y los momentos de esta, que permitieron identificar las particularidades de los contextos y por supuesto conocer de su cultura y su territorio.

CAPÍTULO V

5. Propuesta pedagógica: La puesta en marcha para emprender un viaje en el tiempo

“El olvido que seremos”

Héctor Abad.

5.1 Propuesta de intervención pedagógica

El presente trabajo de grado se enmarca dentro de la modalidad de propuesta pedagógica que ofrece la licenciatura en Educación Infantil, en tanto nace a partir de las reflexiones en nuestra práctica pedagógica, donde a partir de observaciones, el diálogo y la interacción con la comunidad educativa permitió identificar problemáticas y necesidades que se visibilizan en los territorios. Es importante precisar que una propuesta pedagógica se encuentra articulada con las necesidades e intereses de la comunidad y por ende permite expresar por medio de una postura socio-crítica una reflexión frente al quehacer pedagógico realizado en territorio, que responde a los intereses de las infancias y que además se encuentra articulado con sus realidades y su contexto.

Con base a lo anterior, se entiende que esta propuesta pedagógica se encuentra constituida dadas las dinámicas contextuales del territorio, donde se hace visible unas transformaciones en los municipios, las cuales han llevado a los integrantes de las comunidades a cuestionarse sobre sus características culturales e identitarias siendo esto el factor que impulsa la realización de una propuesta pedagógica que se ajuste a sus particularidades. A continuación, se precisa en el planteamiento y desarrollo de la presente propuesta pedagógica.

5.2 Planteamiento de la Propuesta Pedagógica

En un rincón de mi casa estoy y con ayuda de mi baúl de los recuerdos viajando por el tiempo voy.

Esta propuesta surge desde la práctica pedagógica realizada en los escenarios educativos en Cota y Sibaté, donde resulta fundamental realizar un trabajo pedagógico en torno al reconocimiento de la identidad, la memoria y la cultura de cada contexto. Por lo tanto, surge el interés por construir una propuesta que resalte *El papel de la memoria colectiva en los procesos de configuración de identidad para las infancias Cotenses y Sibateñas*, siendo esta una propuesta dirigida a los niños y las niñas de los escenarios educativos, realizando a la vez un trabajo mancomunado con padres, madres, abuelos y demás integrantes de la familia, junto con las maestras titulares.

Esta propuesta pedagógica invita a quienes hagan parte de ella a realizar un proceso de reflexión para así lograr una acción que genere una transformación. Entonces es aquí donde el accionar de los niños y niñas toma vida y significado, convirtiendo esa experiencia en un saber, para dar paso a la vivencia común, a los sentimientos, emociones y características que los identifican como pueblo, cultura y sociedad, haciendo un tejido colectivo que da cuenta de la historia que configura a toda una comunidad. En este sentido, la institución educativa cobra un valor importante ya que se pretende generar un puente entre el contexto y el escenario educativo, donde se brinden espacios de diálogo, dándole a la palabra un sentido que busca una transformación social.

Sin embargo, es importante reconocer que dadas las circunstancias del aislamiento obligatorio ocasionado por la pandemia que hoy genera el virus COVID-19, esta propuesta pedagógica está pensada desde un diseño metodológico y una posible realización, lo cual se convierte en un nuevo reto al momento de proponer experiencias enriquecedoras en tiempos

de pandemia, las cuales se desarrollaran por medio de elementos propios de las TIC para generar una interacción con los niños y las niñas, junto a sus familias desde la distancia.

Cuando nos referimos a las TIC, es importante reconocer que en ellas encontramos un conjunto de herramientas que nos permiten el acceso a la información por medio de un aparato tecnológico, el cual nos brinda la posibilidad de comunicarnos en tiempo real con personas que están fuera del alcance físico, siendo esto una ventaja significativa en el mundo globalizado al que somos parte. Sin embargo, pese a que este tipo de herramientas generan una manera óptima de acceder a la información y a la vez promueve alternativas para comunicarse, muchas veces juega en contra, en especial para quienes hacemos parte del ámbito educativo puesto que, debido a esta situación fuimos forzados a dejar nuestras prácticas cotidianas ya que de un momento a otro tuvimos que adaptarnos a una situación que parecía solo verse en las películas de ciencia ficción, pues nos vimos obligados a dejar de forma inesperada el encuentro presencial, junto a aquellos abrazos cariñosos y miradas llenas de significado, para tener que aceptar y adaptarnos a los encuentros tras una pantalla, logrando como resultado que aquellas interacciones físicas quedarán en el recuerdo.

Por lo tanto, dadas estas circunstancias debemos pensar qué es ser maestro en estos tiempos de pandemia. Ser maestro va más allá de transmitir conocimientos, ser maestro es sentir, es comprender, es querer transformar vidas. Por esta razón, no se le debe cuestionar desde un dilema moral, llevándolo al punto de criticarlo si es bueno o malo, sino por el contrario se le debe ver como un agente capaz de transformar vidas, de convertirse en líder y ser mediador entre la comunidad y el conocimiento, eso es ¡ser maestro!

Y por ello cuando se habla de ¿Qué es ser maestro en tiempos de crisis? Se debe tener presente que es seguir ejerciendo esta labor con pasión y sentido, desempeñándose

acertadamente con base a las necesidades de nuestros niños y niñas y de las condiciones que acogen el territorio al que somos parte.

Por consiguiente, dados los intereses y observaciones que desde la práctica surgieron, como maestras en formación nos pensamos una propuesta pedagógica, que promueva procesos de memoria colectiva de la historia en las Instituciones educativas de Cota y Sibaté, siendo los niños y niñas los principales constructores de su historia, con el fin de promover interés y generar preguntas o cuestionamientos sobre las tradiciones culturales y los cambios o transformaciones que se han dado a lo largo del tiempo en el territorio, así como también de generar conciencia y una reflexión crítica sobre sus realidades y problemáticas.

De igual manera, es importante establecer la relación entre la memoria, identidad y cultura, ya que permite desde los conocimientos propios de los niños y niñas, familias y maestras, recoger aquellos elementos culturales significativos y fortalecer la identidad desde el trabajo en grupo, la interacción con el otro, el diálogo y la escucha.

De este modo, uno de los principios de la propuesta pedagógica es generar lecturas críticas de la realidad como un primer paso para promover y pensar estrategias para su transformación filtrando cada una de las necesidades, intereses, cuestionamientos y saberes de los actores que hacen parte de la comunidad. Para ello, la propuesta se basará principalmente en una de sus tres categorías principales, las cuales fueron desarrolladas en el marco conceptual. Esta se refiere directamente a la categoría de educación popular, como un factor importante que abre puertas al diálogo, a la reflexión, al análisis crítico de la realidad, a la liberación, la participación, la emancipación entre otros aspectos que convierten a la comunidad en investigadores y protagonistas de la reconstrucción de su propia historia.

La educación popular en esta propuesta cobra gran importancia respecto a aquellos procesos que permiten realizar la construcción de apuestas educativas que rescaten el territorio, la identidad y la cultura. es así por cómo Brito (2008) afirma:

La educación popular aboga por la confluencia entre los espacios simbólicos, la vivencia, la experiencia, los aprendizajes de la cotidianidad, de las potencialidades de cada sujeto participante desde los diferentes compromisos que asume en la sociedad. Una concepción de la educación que acepta y legitima la diferencia, la transformación del ser humano, su papel en la construcción y en la crítica permanente de la realidad social y cultural más inmediata en la que se inscribe (p. 34).

Por otro lado, la reconstrucción de la memoria colectiva conlleva a preguntarse sobre los acontecimientos pasados, hechos históricos y aspectos culturales que han tenido peso en la población; es así que consideramos indispensable acudir a nuestra primer categoría: la tradición oral, historia y saberes culturales la cual se encarga de recoger aquellas historias de vida, recuerdos, relatos, fotografías, entre otros, para abordar estas problemáticas y hacer memoria desde distintas dinámicas creativas, ya que, quienes hacen parte de este proyecto son quienes enriquecen el proceso mediante sus voces, las cuales expresan aquellos saberes, experiencias y vivencias histórico-culturales. Por ello, la propuesta genera espacios de participación y diálogo para conocer e interpretar todos estos acontecimientos que marcaron la historia de los municipios y de su comunidad. “Hacer memoria implica la interacción entre personas y grupos que evocan experiencias y conocimientos y transmiten sus sentidos a los otros. Al hablar de experiencia no nos referimos únicamente a la que nos ha tocado vivir en el lapso de nuestra vida, sino a las experiencias de otras generaciones con las que coexistimos” (Colectivo memoria y palabra, 2020).

En síntesis, lo anterior conlleva a reconocer que para hacer memoria se necesita de una participación activa, para así poder establecer una reflexión colectiva que convoque una acción. Por lo tanto, se piensa una propuesta pedagógica que posicione a los niños y las niñas a indagar junto a sus familias sobre su origen cultural e identitario, promoviendo experiencias que involucren la creación de ambientes que evoquen a la imaginación, logrando “viajar en el tiempo” para recordar costumbres y prácticas culturales que cada familia a apropiado con el paso de cada generación, pero que quizás con el ritmo constante de los días se han perdido y han quedado en el olvido.

De este modo, se pretende la construcción de un *baúl de los recuerdos*, el cual cumplirá con el papel de guardar y conservar la información recolectada en cada experiencia realizada (fotos, muestras plásticas, objetos, entre otros,) para que en un futuro se expongan en un *museo de la memoria* y cada familia exhiba y comparta al público esas particularidades propias que los caracteriza, de esta manera se hará público ese viaje en el tiempo y se hará memoria frente a la identidad poblacional del territorio Cotense y Sibateño.

5.2.1 Objetivos de la propuesta.

5.2.1.1 Objetivo general.

Propiciar espacios para el diálogo y el compartir de saberes, desde la recuperación de la memoria colectiva, a fin de realizar un tejido colectivo con los hilos de los recuerdos, las historias de vida, las anécdotas, las luchas y los saberes de los niños, niñas, familias, maestras y otros actores de la comunidad de los escenarios educativos de Cota y Sibaté y en busca de configurar la identidad.

5.2.1.2 Objetivos Específicos.

- Promover experiencias que inviten a los niños y a las niñas junto con sus familias a realizar procesos de memoria colectiva, siendo este un detonante hacia el reconocimiento de sus particulares identitarias.
- Realizar un trabajo mancomunado con las familias y las maestras en pro de reconstruir parte del legado cultural que ha marcado sus tradiciones y prácticas cotidianas, mediante la implementación de un baúl de los recuerdos, como un elemento que potencie el arraigo cultural por el territorio y la identidad desde la familia.
- Reconocer qué procesos de desarrollo se evidencian en los niños y las niñas al momento de realizar experiencias de memoria colectiva.

5.3 Diseño metodológico: Los momentos de un viaje por el tiempo.

Para llevar a cabo la realización de la propuesta pedagógica se establecieron tres momentos, los cuales permitieron dar una orientación al desarrollo de la misma. Es importante reconocer que para determinar estos momentos se realizó un ejercicio de caracterización y contextualización de los territorios mediante la ejecución de la práctica pedagógica, la cual permitió tener un acercamiento con las comunidades, en especial con los niños, niñas y maestras titulares de las instituciones educativas, quienes permitieron establecer unos vínculos que visibilizaron un compartir de saberes y conocimientos con el fin de explorar y conocer su historia desde sus relatos y experiencias propias, las cuales dan cuenta de los cambios y transformaciones que se han generado a lo largo del tiempo, lo que nos lleva a pensarnos cómo a través de la memoria se pueden hacer procesos de reconstrucción de identidad para generar una transformación social y problematizar las realidades que suscitan en el territorio.

Por lo tanto, se reconoce que los momentos de la propuesta permitieron extraer y focalizar sucesos y acontecimientos que fueron de relevancia para los habitantes de los municipios de Cota y Sibaté, quienes no solo han tenido que vivir y adaptarse a aquellas transformaciones en su contexto, sino que además han perdido gran parte de su arraigo cultural. Por tal motivo, cada momento destaca una parte de la historia del territorio, generando una postura crítica y reflexiva de las realidades actuales, partiendo de aquellas experiencias que marcaron sus memorias.

Para llevar a cabo la implementación de la propuesta pedagógica, se propusieron 3 momentos claves para su realización, los cuales permitieron a los niños a las niñas junto con los integrantes de sus familias, realizar un ejercicio de memoria colectiva, mediante experiencias que evoquen la tradición oral y los saberes culturales generando una práctica dialógica donde se haga evidente el interés por descubrir y promover el legado de los antepasados. A continuación, se presentan los momentos que se desarrollaron en la propuesta.

5.3.1 Momento uno: Reconociendo quien soy y de dónde vengo:

Para dar apertura a nuestra propuesta pedagógica es pertinente hacer un trabajo con los niños y las niñas donde son ellos quienes se encargarán de enriquecer el proceso de memoria colectiva partiendo del autorreconocimiento de sus características identitarias y culturales, siendo este el inicio de un viaje en el tiempo. Por lo tanto, como primer acercamiento se invita a los niños y a las niñas a preguntarse sobre ¿Quién soy yo?, ¿Cómo me identifico?, ¿Que me hace diferente a los demás? Las cuales son preguntas que suscitan interés por cuestionarse por sus raíces y sus antepasados, sin embargo, es necesario hacer un autorreconocimiento para luego pasar a construir un ejercicio colectivo, vinculando aquí a la familia y empezar a generar un proceso dialéctico para hacer memoria frente a aquellos

rasgos culturales que se han perdido poco a poco debido a las transformaciones del territorio y aquellas prácticas actuales que han configurado cambios.

Es por ello que en este momento se busca promover un espacio en el que los niños y las niñas expresen sus ideales, gustos, intereses y prácticas rutinarias mediante el auto-relato siendo este un ejercicio que permite evidenciar características físicas y emocionales las cuales darán cuenta de una configuración que los niños han desarrollado mediante las interacciones e influencia de quienes los acompañan y hacen parte de sus vidas.

Es pertinente reconocer como mediante las voces de los niños se puede identificar que el cuerpo se convierte en su primer territorio el cual hay que explorar y cuidar, siendo este un factor que impulsa la esencia de nuestra propuesta pedagógica que está mediada desde el reconocimiento de los saberes y construcciones identitarias en la infancia.

5.3.2 Segundo momento: Las memorias de la familia

Una vez hecho el ejercicio de reconocer algunas de las percepciones de los niños y las niñas en cuanto a sus rasgos identitarios, se llevará a cabo el segundo momento de la propuesta pedagógica. Este está fundamentado desde el trabajo con las familias, vinculándolas como actores importantes en el ejercicio de hacer memoria colectiva junto a los niños y niñas. Por tal motivo este momento busca evidenciar aquellos saberes y construcciones culturales de cada familia mediante experiencias basadas en el diálogo.

Es importante tener en cuenta que las familias son la principal fuente de transmisión de saberes y conocimientos culturales, es por ello que resulta pertinente en esta propuesta propiciar espacios de diálogo entre los niños, niñas e integrantes de las familias, para que sean ellos mismos quienes hagan memoria desde sus hogares y logren mediante *el baúl de los recuerdos*, realizar un viaje hacia el pasado desde aquellos recuerdos e historias dados en cada ejercicio de recuperación de memoria colectiva, logrando así reconstruir parte de la

historia identitaria que se ha diluido de generación en generación con el transcurrir de los años.

Entonces, para la realización de este momento se dispondrán cuatro intervenciones pedagógicas, donde se tendrá como prioridad establecer experiencias enriquecedoras mediante el diálogo, siendo esta una oportunidad para que cada integrante de la familia exprese sus vivencias, recuerdos, saberes, tradiciones e historias y generando, además, un espacio de reflexión donde se identifiquen aquellos hechos históricos que han marcado e influido en sus vidas. Estas experiencias llevan como nombre, “un café para recordar” “la receta secreta” “una nana para recordar y nunca olvidar” y “el objeto antiguo”, las cuales recogen como ya se mencionó anteriormente la tradición oral, saberes y legados culturales de la familia que están presentes allí y que sigue siendo significativo e importante para las familias reconociendo así aquellas particularidades que los caracteriza.

Se reconoce que llevar a cabo este tipo de ejercicios permitirá comprender unas prácticas culturales propias en cada familia, las cuales dan cuenta de unas particularidades y así de esta manera se afiance un proceso de configuración identitaria mediada desde un proceso de memoria colectiva, rescatando hechos significativos para que posteriormente se pueda hacer un rastreo de hechos relevantes no solo de las familias sino también del lugar donde viven, es decir su territorio, siendo este el factor que nos conduce a un tercer momento.

5.3.3 Tercer momento: Reconociéndonos como habitantes de un contexto.

Hacer memoria desde el territorio permite reconocer aquellas prácticas cotidianas, formas de vida y rasgos particulares culturales de cada uno de los contextos, pudiendo identificar configuraciones identitarias que se tejen alrededor de los territorios y comprendiendo la importancia de identificar aquellos acontecimientos, cambios y transformaciones que se han dado allí a lo largo del tiempo.

En este sentido, desde la propuesta pedagógica, se piensa en un tercer momento enfocado al territorio que nos permitirá comprender la importancia de unas características culturales de cada uno de los contextos y resaltando aquello que se ha venido transmitiendo de generación en generación. Por lo tanto, desde la realización de este momento identificar ¿Cuáles son aquellas características principales del territorio?; ¿Cómo era antes el territorio? y ¿qué ha cambiado en él? son preguntas que orientan un ejercicio de memoria a partir de los saberes, las narrativas, la tradición oral y la experiencia misma, reconociendo aquellos rasgos culturales como la música, las fiestas populares, los lugares más reconocidos e históricos entre otros aspectos.

Es necesario resaltar que uno de los fines de este momento de la propuesta es visibilizar no solo particularidades del territorio sino también aquellas problemáticas, cambios y transformaciones que se han dado con el tiempo y aquellas dinámicas que se han transformado en cada una de las familias que habitan allí, es por ello que este momento es fundamental para generar una reflexión sobre aquellos sucesos y características propias como reconocimiento de sus saberes culturales y prácticas propias del territorio.

Finalmente se reconoce que este momento de la propuesta pedagógica tiene como finalidad brindar un acercamiento a preguntarse por el territorio mismo y generar un espacio de interacción entre los niños, sus padres, madres, abuelos y demás, donde se pueda intercambiar saberes y conocimientos sobre el territorio puesto que cada uno tiene una historia diferente por contar y experiencias totalmente únicas.

Este momento está compuesto por dos experiencias “aquellos lugares de mi pueblo” y “recordando la historia de mi pueblo” una en relación a la historia del territorio, y lo que cada familia conozca y recuerde de su historia y por otro lado una experiencia donde se rescaten aquellos lugares turísticos e históricos, logrando fortalecer el arraigo cultural por el contexto

desde un ejercicio de memoria que impulsa la resignificación de aquellos saberes y conocimientos de este mismo.

5.4 Experiencias pedagógicas de la propuesta.

A continuación, encontrará el cuadro que evidencia la forma como se llevaron a cabo las experiencias pedagógicas con base a los momentos mencionados anteriormente:

Experiencias Pedagógicas Por momentos

 <p>Reconociendo quien soy y de dónde vengo:</p> <p>Fue el inicio de nuestro viaje en el tiempo. Aquí los niños y las niñas realizaron un autoreconocimiento de sus características identitarias y culturales.</p> <p>Se llevaron a cabo dos intervenciones Pedagógicas</p> <ul style="list-style-type: none">• Contando quién soy yo.• Las raíces de mi ser.	 <p>Las memorias de la familia:</p> <p>Se baso en experiencias mediadas por el diálogo, logrando evidenciar algunos de los saberes y construcciones culturales de cada familia</p> <p>Se llevaron a cabo cuatro intervenciones Pedagógicas</p> <ul style="list-style-type: none">• Un café para dialogar en familia.• La receta secreta.• Una nana para recordar y nunca olvidar.• El objeto antiguo.	 <p>Reconociéndonos como habitantes de un contexto:</p> <p>Permitió evidenciar algunas de las configuraciones identitarias que han tejido las y los niños junto a sus familias alrededor de los territorios.</p> <p>Se llevaron a cabo dos intervenciones Pedagógicas</p> <ul style="list-style-type: none">• Aquellos lugares de mi pueblo.• Recordando la historia de mi pueblo.
---	---	--

Estos momentos corresponden al diseño metodológico, que da cuenta de aquellos aspectos fundamentales más relevantes a la hora de realizar las experiencias pedagógicas con los niños, niñas y familias. Lo cual, fue un factor que propició un sentido desde el reconocimiento de sí mismo, sus particularidades en la familia y finalmente las dinámicas culturales del territorio, destacando saberes y conocimientos que fueron de base para este ejercicio de reconstrucción de memoria colectiva y su participación en este proceso.

Partiendo de estos momentos y teniendo en cuenta las categorías conceptuales que anteriormente se desarrollaron, damos cuenta de unas particularidades y unos hallazgos que desde la interpretación de las experiencias se fueron recogiendo a lo largo de la implementación de la propuesta pedagógica, por ello, damos paso al siguiente capítulo que presenta los hallazgos y los análisis de este ejercicio de memoria colectiva de la historia en los contextos de Cota y Sibaté.

CAPÍTULO VI

6. Análisis e interpretación de los hallazgos: Los frutos de un viaje en el tiempo a través de la memoria colectiva

*“El conocimiento es poder.
La información es libertadora.
La educación es la premisa del progreso,
en toda sociedad, en toda familia”*
Kofi Annan

En este capítulo se presentan los hallazgos y el análisis de los tres momentos pedagógicos que se llevaron a cabo en la propuesta pedagógica, con base en las categorías conceptuales que se abordaron en el capítulo III y que se convierten en el marco de referencia para hacer lectura e interpretación de aquellos aspectos que surgen en cada una de las experiencias y los cuales nos ayudan a visibilizar la importancia de la memoria colectiva, los saberes, la identidad y la oralidad en la primera infancia en los escenarios educativos de Cota y Sibaté; es importante reconocer que las intervenciones pedagógicas propuestas fueron desarrolladas desde la virtualidad, las cuales permitieron un acercamiento con los niños y niñas desde un medio virtual debido a las circunstancias que debimos asumir producto de la pandemia ocasionada por el virus COVID-19 siendo esto un limitante al momento de conocer a profundidad rasgos identitarios y culturales en las familias, no obstante, se debe rescatar que pese a las condiciones se logró identificar algunas particularidades propias que nos permite comprender diversas interpretaciones, tradiciones, pensamientos y características en las familias Cotenses y Sibateñas.

Estos análisis surgen de la reflexión y de un proceso sistemático que permitió interpretar aquella información obtenida, lo cual se fue dando desde una lectura analítica que condujo a

visibilizar de manera organizada y contundente los hallazgos y las reflexiones suscitadas a lo largo de este proceso. Torres (2017) hacen referencia a:

El proceso de análisis debe considerarse como una actividad reflexiva que influye en el procesamiento de la información y en la redacción de los balances parciales; no obstante, conviene que en todo proceso de investigación exista un espacio-tiempo definido para revisar detenidamente la información acopiada a partir de lo cual realizar los primeros balances. A este momento es a lo que se denomina como “análisis de la información”, el cual podría definirse como un conjunto de operaciones empírico – conceptuales mediante las que se construyen y procesan los datos a través de un proceso de ordenación, clasificación, categorización y relacionamiento de la información (p. 10).

Es desde esta mirada, que facilitó en gran medida este proceso reflexivo, ya que por medio de la construcción de una matriz de análisis (anexo 1) se logró clasificar y organizar la información recibida, las voces de los niños en concordancia con los propósitos que se tenían en cada una de las experiencias y sobre todo en relación con el marco conceptual, para lograr comprender e interpretar aquello que surgió y se hace visible al identificar aquellas voces en relación al trabajo investigativo. En este sentido, se resalta la importancia de la organización de la información para posteriormente hacer una lectura reflexiva que pueda dar paso a una praxis entre lo conceptual y aquello que ocurrió desde el contexto mismo.

6.1 Resultados primer momento: Reconociendo quien soy y de dónde vengo:

Este primer momento está marcado con la intencionalidad de llevar a los niños y a las niñas a experiencias que les permitieran reconocer aquellas particularidades propias, recalcado aquellas características físicas, emocionales e identitarias en cada uno de ellos.

Para ello, se hizo necesario proponer experiencias que les permitieran reconocer sus gustos, intereses y actividades cotidianas; las cuales se propusieron desde un ejercicio colectivo, con la participación de la familia provocando procesos dialógicos que permitieran evocar la memoria colectiva, reconstruir historias de vida, narrar a los niños y a las niñas acontecimientos, lugares y experiencias que hicieron parte de la construcción como sujetos. Torres (2004) menciona “La memoria colectiva es uno de los principales factores constituyentes de la identidad de una agrupación social, sea local, regional o nacional” (p.76).

En este primer momento se buscaba propiciar diálogos a partir de preguntas detonantes que permitieran la participación de todos los miembros de la familia incluida la de los niños y las niñas de los escenarios educativos de Cota y Sibaté de tal manera que se fuera tejiendo una historia a la que pudieran ir accediendo para reconocerse como sujetos con historia propia, por lo que logramos identificar en estas primeras experiencias algunos gustos, intereses y actividades cotidianas que realizan las familias en los territorios. Pues son ellos mismos quienes indagan en la pregunta *¿Quién soy yo y de dónde vengo?* articulando las prácticas de los integrantes de sus familias, identificando quienes la componen, qué hacen, donde viven y por supuesto aquellas historias y prácticas de sus antepasados que se han transmitido de generación en generación.

Es por ello que en este primer momento se logró evidenciar que el cuerpo se convierte en el primer territorio de los niños y niñas, el cual ellos exploran con el fin de descubrir e identificar sus características propias. Es pertinente resaltar que en la primera experiencia *contando ¿Quién soy yo?*, se establecieron unas preguntas orientadoras, las cuales posibilitaron diferentes interpretaciones de esa pregunta, logrando identificar cómo los niños y las niñas se convierten en sujetos con una historia y son pertenecientes a un contexto.

Fue así como se encontraron diferentes respuestas, unas fuertemente ancladas a las características físicas (color de ojos, estatura, etc.) que dejan ver el desconocimiento de un arraigo identitario, de las particularidades culturales y de los vínculos establecidos con un territorio.

Lo anterior se ve reflejado en el siguiente ejemplo, donde se evidencia un diálogo entre un niño de 2 años y su mamá, quien lo acompaña en la realización de la experiencia y quien para motivar al niño a dar respuesta a lo propuesto se hace en frente de él con la intención de ser un espejo para reconocer sus partes del cuerpo.

-” ¿De qué color es mi pelo?”, dice la mamá.

-” Blanco”, responde el niño

- “Es negro”, aclara la mamá.

- “Mírame”, dice la mamá. Luego pregunta al niño “¿De qué color son mis ojos?”

-” Son blancos”, responde el niño.

-” Son blancos con café. Ahora mírate en el espejo y dime de qué color ves tu pelo”,

dice la mamá, mientras conduce al niño a que se acerque al espejo. Ella pregunta

“¿Qué ves? “

-” Es increíble”, menciona el niño, mientras se observa en el espejo. (*Niño de Cota,*

Video Experiencia 1)

Por otro lado, se identificó una narración que deja ver el reconocimiento de unas prácticas particulares que hacen parte de una construcción de una identidad, del reconocimiento de unas labores que son propias del territorio y de un orgullo de dicha identidad. Lo anterior, lo vemos reflejado en el siguiente ejemplo, donde se resalta la apreciación de un niño de Sibaté frente a las actividades cotidianas de las personas con quien convive:

“Me siento feliz, en el campo, porque me gusta este lugar. (...) mi papi trabaja en arvejas, mi mami trabaja en fresa, la tía L trabaja en fresa, el tío G trabaja en

construcciones, y la tía S trabaja en contadora y el tío M en fresa. Salen temprano y llegan por la tarde de trabajar. El campo es bonito, puedo jugar, a ver las vacas, a ver los terneros” (*Niño de Sibaté, Video experiencia 1*)

A partir de los videos y retornos recibidos nos enfocamos a identificar cómo los niños se reconocen a sí mismo y de qué manera las prácticas cotidianas cobran un significado y poseen un sentido para las familias como para los niños y niñas, ya que, en los videos y fotografías recibidas, evidenciamos características de los niños y de sus familias quienes contaban algunas de sus prácticas culturales cotidianas, lo cual vimos evidenciado en el relato del niño de Sibaté, a diferencia del video recibido del niño de Cota, quien por su grupo etario requiere del acompañamiento de un adulto, en este caso su mamá, ya que era ella quien presta su voz para expresar o predecir una idea y percepción del niño, contrario a lo sucedido en el caso del niño de Sibaté, quien de manera independiente expresa y compartía su relato familiar.

Esto sin duda, es importante de resaltar en esta propuesta pedagógica, ya que desde estas primeras experiencias damos protagonismo a los niños, niñas y familias, en el que desde su participación nos comparten aquellas características propias, historias familiares, prácticas cotidianas, entre otros aspectos, que le proporciona a la identidad un sentido propio y también diferencial. Desde la educación popular, es el diálogo de saberes el que permite resignificar y construir un discurso más amplio, de esta manera la niña o el niño que centró su identidad en los rasgos físicos podrá ampliar sus reflexiones y sus preguntas sobre aquellos aspectos culturales, familiares y sociales que no había tenido en cuenta, que no había cuestionado y que son fundamentales para la construcción de la identidad.

La construcción de identidad personal, vista como proceso dinámico que tiene lugar a través de múltiples actividades y relaciones del niño-niña en las situaciones diarias que se producen en su entorno, se puede considerar como el resultado de procesos de

construcción, co-construcción y reconstrucción llevados a cabo en las interacciones con sus padres y madres, personas significativas,(..) Estos procesos dinámicos involucran la imitación, la modelación y la identificación en las actividades compartidas, en el juego, en la comunicación verbal y no verbal, en la interpretación de roles y en la utilización de diversas estrategias de interrelación, que se constituyen en recursos fundamentales para la construcción, percepción o valoración que los niños y niñas tienen sobre quienes son en relación con los demás (Goncu, citado por Brooker & Woodhead, 2008, p.6).

Esta coyuntura actual y hacer un trabajo desde la virtualidad no nos permitió tener unas interlocuciones con los niños, niñas y sus familias, para ampliar los diálogos dados desde el reconocimiento de las características que definen la identidad de cada uno. Desde la presencialidad, seguramente el encuentro con las familias y las voces de distintos actores permitirían a las maestras en formación establecer nuevas preguntas, que problematizaran y llevaran a la construcción de nuevos elementos que les permitiera reconocerse desde la pregunta de ¿quién soy yo y de dónde vengo?

Dicho lo anterior, hacemos hincapié en aquella relación que existe entre memoria e identidad, lo cual nos permite tener claridad en que inherentemente se complementan y tanto la memoria como la cultura, son indispensables en el proceso de construcción de la identidad desde temprana edad y por supuesto darles poder a sus voces, sus recuerdos y sus saberes. “Entre memoria, identidad y cultura existe una relación circular que se alimenta mutua y permanentemente” (Torres, 2004, p.77).

Los hallazgos de esta primera experiencia nos llevan a proponer una segunda intervención pedagógica en relación con la indagación por quienes conforman a la familia. Teniendo en cuenta que la familia se convierte como bien sabemos en ese primer espacio de socialización en el que los niños y niñas se encuentran inmersos y se sumergen en un mundo cultural

siendo el principal factor que influye en la construcción de su identidad, desde aquellas relaciones y vivencias que se tejen dentro de las dinámicas familiares, pero también en relación a su territorio. Fue así como se propuso una experiencia en relación con la reconstrucción de un tejido familiar invitando a los niños y niñas a indagar por sus generaciones pasadas. La experiencia *Las raíces de mi ser*, propició que se establecieran unos diálogos entre la familia, que se buscarán algunas fotos desconocidas para los niños y niñas que los llevaron a un viaje por el pasado, al reconocimiento de sus raíces, a la identificación de la identidad y saberes culturales de los miembros de su familia. Patiño, M. (2008) dice “La constitución de la identidad se relaciona con el establecimiento de formas de ser, de hacer, de conocer, de reconocer y de reconocerse, histórica y socialmente situadas”(p.15)

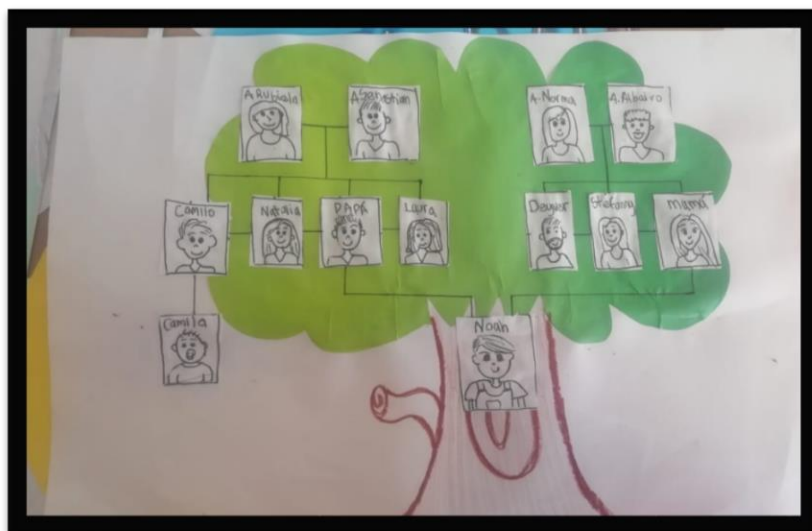


Ilustración 1 Fotografía árbol genealógico, niño de Cota, Experiencia 2

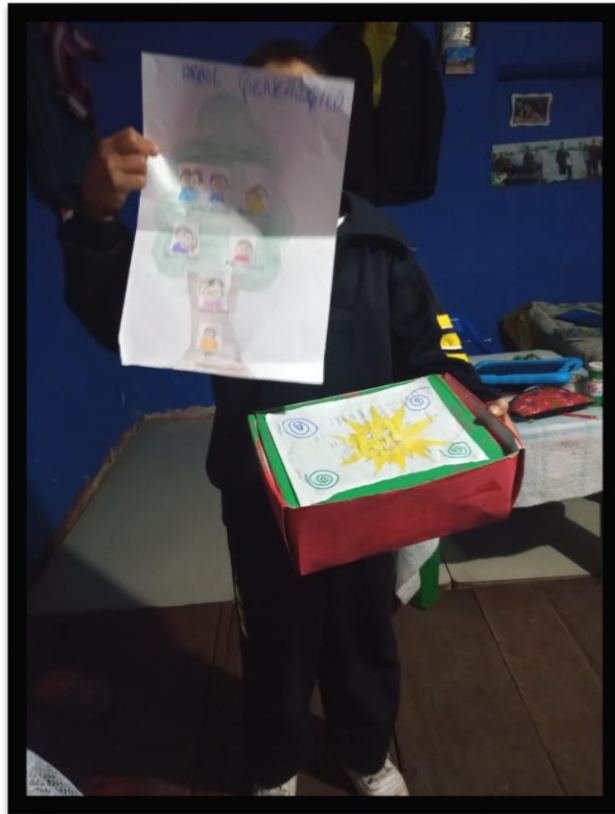


Ilustración 2 Fotografía árbol genealógico, niño de Sibaté, Experiencia 2.

Esta pregunta por sus raíces familiares propició una reconstrucción de la memoria colectiva y que los niños y las niñas hicieran preguntas sobre quiénes eran sus antepasados, que hacían, de donde provenían, cuáles fueron las historias que marcaron sus vidas y seguramente en esos diálogos los papás y mamás hacen referencia a herencias físicas, de temperamento y formas de ser y de expresar; que permitan a los niños a las niñas sentir que son parte de un grupo que son resultado de una historia y que son la construcción de otras construcciones.

La historia de vida, el relato oral, es testimonio de una realidad distante en tiempo y espacio; al ser registrada adquiere valor documental, se vuelve objeto de estudio e interpretación. La memoria colectiva es producto de un proceso social por el cual se

construye sentido respecto del pasado y el presente de cada sociedad. Es al mismo tiempo elemento constitutivo y esencial de la identidad de una persona y de un grupo social (Gili, 2010, p.3).

Finalmente, cabe mencionar, que la presencialidad nos habría permitido indagar sobre aspectos fundamentales para una propuesta desde la Educación popular, relacionados con las luchas, las problemáticas y los conflictos que hicieron parte de la historia de los antepasados y que llevaron a indagar por las luchas actuales del territorio y reconocer desde allí las particularidades que caracterizan a los municipios de Cota y Sibaté, donde identificamos que uno de ellos sufrió cambios y transformaciones mediadas por el ingreso de la urbanización e industria como en el caso de Cota y por otro lado, en Sibaté donde se evidencian aquellas luchas por la defensa del territorio y sus recursos frente a las problemáticas ambientales que se visibilizan actualmente por la minería y la contaminación, siendo estas unas características que repercuten en las realidades que se encuentran inmersos los niños y las niñas. Generando así una conciencia y una reflexión crítica de sus realidades partiendo de aquellas problemáticas para así crear estrategias de emancipación, cambio y transformación, convirtiendo la escuela en este escenario para el diálogo, el intercambio de saberes creando un puente entre la escuela y el contexto que aporte asimismo a una formación política y social y contribuya a la liberación y a la emancipación. Retomando la educación popular propuesta por Freire, Brito (2008) recalca:

Por tal razón, reconocemos que desde el planteamiento de la educación popular se conduce a un cambio que apunta a una transformación social dada desde un contexto en específico, donde resulta importante establecer estrategias educativas contextualizadas que movilicen un cambio social en pro del beneficio de toda la comunidad. y para ello, resulta necesario realizar reflexiones que convoquen a un reconocimiento desde los saberes y

prácticas culturales que hacen parte de aquellas características y particularidades de estos grupos que conforman a la comunidad; siendo así el motivo que impulsa la continuidad de un proceso que nos convoque a *reconocer-nos*. desde aquellas *memorias de las familias*.

6.2 Resultados del segundo momento: Las Memorias de la familia

Este segundo momento surge bajo la necesidad de profundizar en las concepciones y reflexiones de los niños y niñas que realizan alrededor de cada una de las experiencias dadas en los momentos que corresponden a la propuesta pedagógica, ya que se evidencia que en ocasiones los pensamientos de los niños y niñas se encuentran atravesados por las cosmovisiones y posturas de sus padres, madres, abuelos y demás integrantes de la familia, lo que permite evidenciar una vez más como este tipo de perspectivas forjan el conocimiento y el hacer de los niños y niñas durante sus vidas, siendo esto el impulso que nos llevó a proponer un segundo momento mediado desde las *memorias de las familias*.

En este orden de ideas se reconoce que las interacciones cobran gran importancia en la vida de los niños y niñas ya que los ayuda e impulsa a relacionarse con su entorno, por ello, se empieza a reconocer al niño y a la niña como co-constructores de sus propias realidades, pues son ellos quienes, desde sus palabras, gestos, miradas, sonrisas, posturas, silencios, ritmos, juegos, movimientos, sonidos y llantos, dan a conocer sus intereses, gustos y necesidades. De este modo, se hace notable que las interacciones siempre ocurren en diversos momentos sin que sean directamente provocadas y son la base de la construcción de la identidad de cada sujeto, por lo tanto, se reconoce la importancia de la presencia de la familia como principales agentes que promueven saberes, valores y conocimientos que refleja una cultura de un grupo o del territorio mismo, por ende, aportan a la construcción social del niño. Dicho en palabras de Ruiz (2004)

La familia es portadora de la antorcha de los cambios sociales y culturales. En la familia se produce la transmisión de valores, emociones, afectos, pensamientos, creencias, actitudes, usos, costumbres, tradiciones. El espejo de la familia refleja la identidad del pueblo, la identidad grupal y la identidad individual. Y esta identidad llevará al individuo a elegir diferentes caminos a lo largo de su vida. En la elección de estos caminos, el individuo se convierte en agente social y, como modelo cultural identificativo, es un ser activo en el cambio social (p.4).

Por lo tanto, es desde este aspecto que se planteó un ejercicio dialógico con las familias de cada uno de los niños y niñas de los escenarios educativos de Cota y Sibaté, pues desde la observación y análisis de los elementos recolectados se evidencia que las familias son la principal fuente de transmisión de saberes y conocimientos culturales que tiene el niño y la niña a lo largo de sus vidas, lo cual se encuentra mediado desde aquellos espacios de diálogo entre los integrantes que componen cada familia, siendo esto una práctica intencionada donde desde cada palabra, consejo e historia se transmite un saber lleno de significado, que se convierte en la base que configura unas identidades. Como menciona Rodríguez, Luque y Navas (2014)

El uso de la historia oral implica una serie de sucesos, experiencias y, desde luego, sentimientos. Cuando se hace uso de la historia oral se da oportunidad a una persona o colectivo a hablar, a contar sus vivencias, experiencias, formas de entender y dar significado a su propia vida y así, ayudarnos a comprender la nuestra propia, nuestro presente para comprender aquella historia (p. 193).

Entonces, para dar cuenta de estas apreciaciones se inició con un primer encuentro mediado desde un *Café para dialogar en familia*, permitiendo realizar un ejercicio a distancia con las familias, motivándolas a realizar un compartir de saberes desde un diálogo

intencionado, el cual permitió reconocer que desde la relación que el niño o la niña desarrolla con sus padres o madres genera sus primeras relaciones sociales dentro de una sociedad. Es por esto que se reconoce que las ideas y consideraciones que el adulto le transmite en relación con situaciones cotidianas al niño o a la niña, desarrolla en ellos el primer forcejeo para la configuración de una identidad, las cuales inician a partir de la primera socialización que desarrolla el niño/a con sus padres y madres.

La socialización primaria es la primera por la que el individuo atraviesa en la niñez, por medio de ella se convierte en miembro de la sociedad. La socialización secundaria es cualquier proceso posterior que induce al individuo ya socializado a nuevos sectores del mundo objetivo de su sociedad. (Berger y Luckman, 2003. p. 164).

Lo anterior, lo vemos reflejado en la siguiente situación, donde evidenciamos de la reacción que tiene una niña de 3 años al darse cuenta que en la foto familiar no se encuentra ella, debido a que cuando la tomaron ella aún no estaba presente en la familia:

- Él es mi papá, papi, dice la niña.

- ¿Y quién más?, dice la mamá.

-Mi mamá y mi hermana, menciona la niña.

- ¿En dónde estoy yo?, dice la niña asombrada.

- Ahí faltabas tú, pero esa es tu familia, entonces la vamos a meter en el baúl de los recuerdos, dice la mamá, mientras la niña guarda la foto en el baúl y aclara que es de ella. (*Niña de Cota, Video Experiencia 3*).



**Ilustración 3 Fotografía Baúl de los recuerdos
niña de Cota, Experiencia 3.**

Esta situación nos deja ver como la niña ya reconoce que es parte de un núcleo familiar y como se asombra cuando se da cuenta que no está siendo visibilizada en la foto, lo que nos lleva a analizar cómo desde los primeros años de vida, los niños y las niñas interiorizan un rol dentro de un grupo en específico, en este caso la familia; las cuales son las primeras personas con quienes los niños generan un primer encuentro como agente social y activo dentro de una sociedad. Asimismo, se reconoce que el adulto acompaña constantemente el proceso de configuración de los niños y niñas, mediante las interacciones y diálogos establecidos, siendo esto el primer círculo social al que accede el ser humano, iniciando entonces una primera socialización en la cual se empiezan a impartir unos principios y valores basados desde una relación afectiva mediada desde un reconocimiento de sí mismo y la interacción con el otro.

En este marco se hace fundamental visibilizar el papel de la familia y su importancia en el proceso de configuración de la identidad de los niños y niñas.

Por otro lado, se hace evidente que algunas familias comparten saberes y prácticas cotidianas propias desde un diálogo con los niños y niñas partiendo de preguntas orientadoras suscitadas alrededor de una foto familiar, que tiene como finalidad compartir historias de las personas que se encuentran en esa foto. Cómo en el caso de una familia del municipio de Sibaté en el que al mostrar la foto familiar comparten aquellos lugares de origen de cada integrante de la familia y sus actividades cotidianas.

- La niña le pregunta a su mamá, observando las preguntas orientadoras que se formularon en esta experiencia. ¿dónde nacieron los presentes de la fotografía?
- La mamá responde: tu papá nació en Boyacá en un pueblo que se llama venta quemada, yo también soy de allá, el municipio venta quemada, tu hermanito también nacía allá en venta quemada, pero nació en Tunja en un hospital y tú también naces en Boyacá en un hospital de Tunja (...) enseguida vuelve a preguntar la mamá dirigiéndose a su hija. ¿Qué hacen diariamente? (...) ¿tu papá que hace diariamente hija?
- Trabaja. Responde la niña
- ¿Y en qué? Pregunta de nuevo la mamá
- Cargar fresa. Responde la niña
- Luego continúa diciendo la mamá: ¿tu hermano estudiando, tu mamá, pues en qué trabajo yo? pregunta de nuevo
- Mi mamá trabaja en Arándanos. responde. (*Niña de Sibaté, Audio Experiencia 3*)

Lo anterior nos permite evidenciar que estos diálogos que se tejen en familia son importantes para los niños y niñas en su proceso de reconocimiento de sus lugares de origen y

su historia familiar. Además, permite reconocer cómo se dan las percepciones e interpretaciones de los niños de acuerdo a sus edades, ya que al tener un acercamiento con la situación de la niña de Cota, se observa que ella centra su mirada en sí misma y esto tiene concordancia con su grupo etario ya que se encuentra en la etapa del egocentrismo, donde solo se hace presente una valoración exclusiva de sí misma y no del entorno que la rodea, a diferencia del caso del niño de Sibaté, quien ya está en un rango de edad mayor y por lo tanto centra su mirada en las personas que se encuentran a su alrededor.

Sin embargo, en esta experiencia no se logró profundizar en aquellas preguntas que hubieran podido ser enriquecedoras para conocer más aspectos históricos de la familia de los niños y niñas. Es así como reconocemos que desde la presencialidad se hubiera podido establecer un verdadero diálogo continuo que permitiera profundizar, ampliar, precisar, ahondar y crear nuevas preguntas con los integrantes de las familias, quienes muy seguramente compartirán a través de las experiencias pedagógicas sus pensamientos, sentimientos y saberes, logrando como resultado un tejido social enriquecido desde una práctica dialógica colectiva, la cual no se vería limitada a responder unas preguntas, sino que por el contrario, se habría dado un diálogo espontáneo, cautivador y enriquecedor.

Sin embargo, pese a que actualmente no se pudo dar este tipo de encuentros se rescata el compartir de saberes por parte de algunas de las familias mediante la implementación de herramientas audiovisuales que facilitaron un acercamiento desde la distancia con las maestras en formación

Por otro lado, desde aquellas intencionalidades propuestas a las familias, se pensó en este segundo momento una experiencia que involucra aquellas memorias gastronómicas, ya que damos cuenta que la memoria más allá de conservar saberes, historias, narraciones, entre otros, también está llena de sabores particularmente hacia aquellos platos especiales en cada

una de las familias. Por esta razón surge la propuesta de invitar a los niños y a las niñas junto con sus padres, madres, hermanos y abuelos a una experiencia gastronómica que vincule *la Receta Secreta* producto de la memoria hacia esos platos que hacen parte de las tradiciones e identidades culturales de cada familia.

Los platos se quedan en los paladares, en las neuronas del cerebro como imágenes, aromas, sabores o simplemente de momentos que perduran en el tiempo. [...] La memoria gastronómica es ese tesoro invaluable que marca, familias, pueblos o naciones. Que te hace erizar, que te saca lágrimas, alegrías que te hace salivar, mantenerlos intactos es nuestra responsabilidad como lo han hecho generaciones enteras (Cocina sin Límites, 2018).

Es así como, se reconoce que los platos gastronómicos de cada familia se convierten en un legado y una remembranza sobre aquellas costumbres, saberes y tradiciones de cada generación, donde por medio de cada alimento se identifica una memoria viva desde su degustación, la cual se convierte en la clave al momento de aludir a las configuraciones identitarias en los territorios.

Desde los retornos recibidos de las familias cotenses y sibateñas se logró observar que para cada uno de ellos los platos cotidianos que desde sus tradiciones y saberes reconocieron como parte de un arraigo cultural. En este sentido, se destaca la importancia que cada una de las familias resalta desde su propia cotidianidad, es decir aquellos platos y preparaciones que han marcado sus historias de vida y que han sido parte de sus conocimientos y tradiciones. Esto se logró evidenciar al momento de identificar en familias cotenses y sibateñas que, aunque no fueran platos típicos del municipio, ellos destacan platos cotidianos que han acompañado sus vidas, platos que preparan al desayuno, para un almuerzo o quizás en aquellas celebraciones como cumpleaños o reuniones familiares, entre otros aspectos que dan

cuenta de las particularidades e interpretaciones que realizaron frente a esta experiencia desde la gastronomía. Lo anterior sin duda, se convirtió en un punto fundamental para identificar que la cultura nace y se construye desde la cotidianidad y sobre todo la importancia que tiene ello en la historia familiar, sin desconocer lo tradicional y lo que se ha venido transmitiendo de generación en generación, a continuación, se muestra un ejemplo de una familia cotense y una familia sibateña que compartieron una preparación gastronómica que hace parte de su día a día.

- Buenas tardes profe, la receta de hoy es arroz con leche, dice la niña
 - Bueno, ¿Cuéntanos el arroz con leche que tiene o que le echamos?, pregunta la mamá.
 - ¿Qué le echamos?, le echamos leche con salada, menciona la niña
 - Leche condensada, si... Dice la mamá
 - Y también le echamos queso, también mantequilla, aclara la niña, mientras al tiempo con su mamá repite lo siguiente: crema de leche, agua, canela.
 - ¿Y cuál es el ingrediente principal de nuestro arroz con leche?, pregunta la mamá.
 - Amor, dice la niña.
 - El amor es importante cuando cocinamos, agrega la mamá. (*Niña de Cota, Audio experiencia 4*)
- Muy buenos días mi nombre es DG vamos a hacer una receta con mi mami de unas arepas que nos gusta hacer siempre para el desayuno: vamos a empezar: harina de trigo, echamos un huevo, un poquito de aceite, un poquito de sal, una cucharada de azúcar, agua, y revolvemos, (en este momento, la mamá lo acompaña en este proceso de preparación y juntos comienzan a realizar las arepas) continua diciendo el niño: revolvemos hasta que quede espesa y que no quede con grumos. A

continuación, la mamá le dice que ahora debemos colocar en el sartén, y el niño repite: ya vamos a echar la masa en el sartén y ya luego están listas las arepitas. (*Niño de Sibaté, Video Experiencia 4*)

En concordancia con lo mencionado, se evidencia que las familias compartieron desde los audios solicitados las recetas que para ellos tenían un mayor significado a nivel personal, ya sea por gusto o por las emocionalidades que genera el plato mismo desde el recuerdo que suscita su preparación, lo cual nos lleva a pensar una vez más que la memoria está llena de saberes y sabores, los cuales con el tiempo se convierten en parte de la configuración de las identidades de las familias de generación en generación.

Sin embargo, debido a las condiciones actuales dadas desde la virtualidad, no se pudo desarrollar un encuentro, donde los niños y niñas conocieran aquellos platos típicos y saberes de las otras familias, para que posteriormente logran reconocer las semejanzas, las diferencias y las distintas particularidades que hay dentro de la diversidad poblacional del territorio ya que la cultura gastronómica da cuenta de unas particularidades históricas y ancestrales del contexto. Según Roden (2003) citado por Oliveira (2011) menciona: “La comida es una parte importante de la cultura. Implica unión con el pasado, es un legado de otras civilizaciones, forma parte de la identidad y refleja la vida de las personas” (p.743)

En este sentido, se reconoce que este tipo de experiencias pudieron ser más enriquecedoras si se hubiera partido de un diálogo presencial, característico de la educación popular, generando entonces una acción colectiva mediada desde las reflexiones, historias, inquietudes y múltiples miradas sobre la realidad social, lo cual implica necesariamente un encuentro presencial que tenga como fruto la movilización de un pensamiento crítico en pro de un reconocimiento cultural frente aquellas particularidades del territorio, vinculando tradiciones y costumbres como factores claves para la configuración de sus identidades.

Los hallazgos obtenidos en la anterior intervención pedagógica, nos lleva a identificar la importancia de rescatar la tradición oral, las historias, narraciones y relatos de cada una de las familias puesto que es de gran valor cultural transmitir y compartir aquellas vivencias o experiencias para recuperar la memoria colectiva de la historia. Es por ello que en este segundo momento *Memorias de la familia* se planteó una experiencia en relación a *Una nana para recordar y nunca olvidar* donde tuvo lugar las voces y las memorias de los padres y madres de los niños y niñas. ya que resaltamos que desde estas expresiones orales aportan para la conservación de la cultura desde los primeros años de vida.

Hablarle, cantarle, recitarle, susurrarle a tu hijo en edad temprana, además de transmitirle mucho afecto, va a permitir forjar vínculos entre ambos y lo va a conectar con su cultura, su esencia y su historia: en los cantos se divulga y multiplica la memoria colectiva, por lo tanto, son palabras que vinculan al bebé con su pasado, le dan una identidad, le hacen perteneciente a un lugar y le hablan del mundo que le rodea (Maguared, 2017).

Es así, como en esta experiencia logramos evidenciar algunos cantos y nanas tradicionales que han pasado de generación en generación. Sin embargo, algunas familias en este ejercicio nos compartieron una canción infantil las cuales recuerdan los niños y niñas. Como en el caso de una estudiante de la Escuela de Sibaté, que nos comparte su canción que aprendió en su escuela.

Niña: Buenas tardes profe, le voy a decir la canción: (junto con la mama cantan lo siguiente:) "la vaca lola, la vaca lola tiene cabeza y tiene cola y hace muu y hace muu" (*Niña de Sibaté, audio Experiencia 5*)

Por otro lado, es de resaltar aquella tradición oral que guardan algunas familias en cuanto a los cantos, arrullos, nanas y otras expresiones verbales que se han transmitido desde muchas generaciones atrás y que han compartido en esta experiencia con sus hijos e hijas volviendo a aquellos recuerdos que le suscita estas composiciones musicales ya sean propias del territorio o de otros lugares de los cuales vienen algunas familias. A continuación, se recupera algunas nanas y canciones tradicionales de las familias de Cota y Sibaté que rescata esa tradición cultural mediada desde la oralidad y aquellas expresiones artísticas que promueven la construcción de una identidad basada desde unos recuerdos, tradiciones, valores y saberes propios:

- “A dormir, a dormir, a dormir mi princesa, que tus sueños sea ola de amor y dulce paz. A dormir mi princesa a dormir mis ojos hermosos, a dormir mi princesa a dormirte ya”. (*Niña de cota, audio experiencia 5*)
- Madre: una canción de ósea que yo le cantaré a mis hijos cuando eran bebés. Pues entonces aquí vamos con la canción, entonces empezamos. (pone a rodar una cajita musical)

Madre e hijo: Arroró mi niño, arroró mi amor, duérmete trocito de mi corazón, ese niño lindo se quiere dormir cierra los ojitos y los vuelve a abrir, ese niño lindo se quiere dormir cierra los ojitos y los vuelve abrir. (*Niños de Sibaté, audio experiencia 5*)

- “María Sandana, María Isabel, ¿por qué llora esa niña por un cascabel? Cascabel de oro si yo te encontrara se lo daría a esta niña pa’ que no llorara”. (*Niña de Cota, Audio Experiencia 5*)

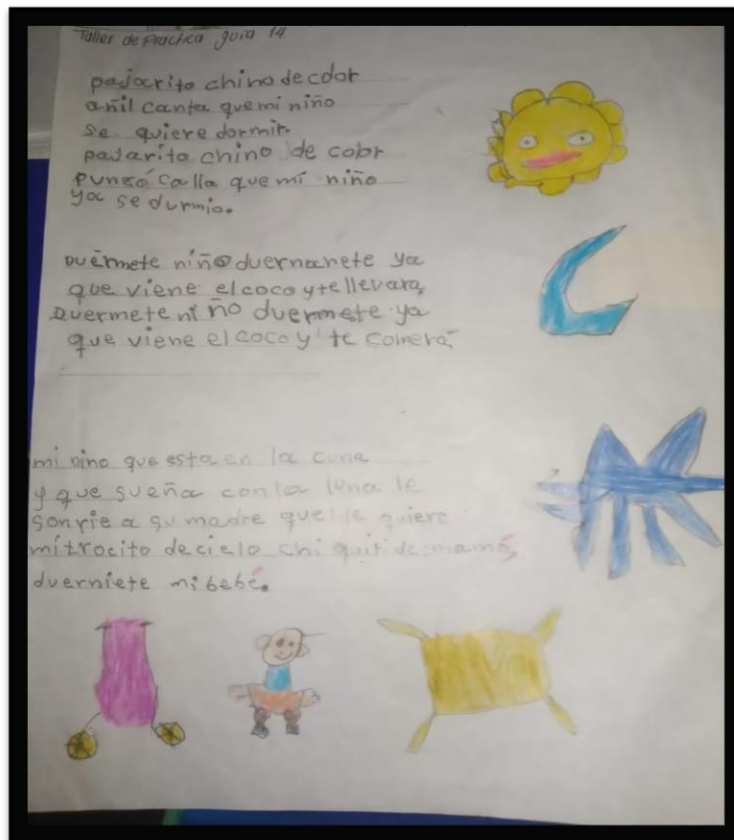


Ilustración 4 Fotografía nanas y arrullos, niño de Sibaté, Experiencia 5.

En este sentido rescatamos el gran acervo cultural que poseen algunas familias de los municipios de Cota y Sibaté y que acompaña la vida de los niños y niñas, ya que estas expresiones musicales han sido transmitidas desde alguna generación atrás y que guardan una historia y un saber cultural. No obstante, es importante mencionar que se reconoce que ese arraigo hacia algunas expresiones musicales se conserva en algunas familias porque desde su cotidianidad retoman prácticas dadas desde los abuelos, padres y madres, en especial aquellas que conllevan el arrullo y la nana antes de dormir, pues se hace evidente desde los audios recibidos que los niños y las niñas recalcan que es bajo esta práctica que evocan el momento del canto, para así poder dormir y compartir un momento agradable. Sin embargo, se evidencia que no todas las familias suelen realizar este tipo de prácticas debido a que desde sus antecedentes no fue inmersa esa acción y por ello en su diario vivir no se ve reflejado, lo cual demuestra que cada familia tiene una esencia propia.

Cabe resaltar que esta experiencia a distancia no permitió reconocer a profundidad las características y costumbres de cada familia y por ello además, limitó el compartir de estas composiciones musicales entre los diferentes niños y niñas padres y madres y otros integrantes de la familia, lo cual desde la presencialidad hubiera sido una experiencia muy enriquecedora en el que a partir de ese tejido dialógico creado desde las voces de cada uno se hubiera podido recuperar la memoria colectiva entre los diferentes saberes y experiencias que tienen por contar cada una de las familias.

En este momento pedagógico hacemos hincapié en la importancia que tiene esta interacción e intercambio de saberes y conocimientos que parte de las historias y las narraciones orales que comparte las diferentes generaciones convirtiéndolas en un legado cultural que prevalece en distintos tiempos. Como es de resaltar cada una de las familias tiene una historia diferente por contar y en ello también se hace relevante los objetos que guardan un saber, un recuerdo y una historia puesto que cómo lo mencionaba Torres (2004):

Dicha “historia común” se encuentra no sólo en la memoria individual de sus miembros y en las conversaciones orientadas intencionalmente a recordar; también está presente en las huellas que el pasado deja en la estructura física del mismo barrio (sus calles, lugares, casas), en los muebles y objetos (utensilios, juguetes, ropa, electrodomésticos) que deliberadamente o no se conservan en el ámbito personal, familiar y local (p. 77).

La historia que guardamos cada uno de nosotros está acompañada de vivencias y experiencias que marcaron el rumbo de nuestro pasado y presente, por ello es importante reconocer que en aquella historia existen relatos, fotografías, recuerdos y objetos que en algún momento fueron significativos y que aún se conservan por aquella historia que está impregnada allí. Por lo tanto, este tipo de cosas guardan un sentido importante y valioso para

las personas que aún conservan esas memorias; se reconoce que los objetos guardan una historia significativa y es importante tener en cuenta estas memorias para realizar un ejercicio de recordar y compartir aquellos relatos que guardan un saber y que su esencia no solo se conserva en la oralidad si no que se logra trascender a objetos que se convierten en una fuente de recuerdos y de historias.

Por tal razón, en esta propuesta de la recuperación de memoria colectiva se hace indispensable proponer una experiencia en la que a partir de *El objeto antiguo* se pretenda hacer un viaje por el tiempo al pasado para recordar y conocer aquella historia que marca el valor cultural y significativo que tiene aquellos objetos que conservan las familias. *El objeto antiguo* se convierte así en una experiencia detonante para recuperar la memoria desde aquellas historias propias de la familia, aquellos saberes culturales y recuerdos que acompañan aquellas vivencias pasadas pero que sin duda tiene un gran valor en la actualidad.

Durante esta experiencia se logró evidenciar que cada una de las familias conserva un objeto importante, que tiene un valor sentimental, los cuales generan un interés en los niños y las niñas, quienes están llenos de curiosidad por conocer la historia de aquel objeto que se ha convertido en legado familiar. Lo anterior se muestra en las voces de los padres y las madres quienes a continuación comparten a sus hijos e hijas, la historia de ese objeto tan preciado por cada uno de ellos.

- “Nosotros tenemos una peinilla que me regaló la abuelita, la primera vez que me conoció cuando fuimos a verla por primera vez” menciona la niña en compañía de su mamá
 - Le regaló esa peinilla y es lo único que tenemos así más viejito y preciado que ella tiene y que quiere mucho y solo quiere que la peine con esa peinilla porque se la dio

la abuela. Agrega la mamá, mencionando además que cuando se pierde ella llora mucho. (*Niña de Cota, Video experiencia 6*)

- Madre: nosotros hoy vamos a hablar sobre los objetos importantes para nosotros dos, entonces hijo cuéntame ¿por qué es importante este objeto para ti? (señala un carro de juguete grande)

Hijo: porque me lo regalaron de navidad

Madre: y ¿cuál es la historia de ese objeto?

Hijo: la historia es me lo regaló un amigo de mi papi abuelo en el parqueadero

Madre: y ¿por qué aún conservas ese objeto?

Hijo: porque es muy bonito y lo quiero conservar cuando sea grande (...) Responde el niño.

Madre: bueno, pues mi objeto es una taza hecha en barro (señala una tática mediana de barro y decorada) y es muy importante para mí porque me la regaló una persona que ya no está con nosotros, pues la historia del objeto es que nos la regaló mi abuelita, antes de que ella falleciera. Continúa diciendo, ¿Por qué conservamos aún este objeto? pues porque nos lo dio mi abuela y porque es un objeto antiguo hecho en barro y pues esto hace que la recordemos a ella. Pregunta de nuevo ¿qué sentimos al recordar este objeto? por unas partes sentimos nostalgia porque ella ya no está y por otro lado sentimos felicidad porque la recordamos a ella y recordamos los tiempos que vivíamos con ella entonces es un objeto de mucha importancia para nosotros. Es un objeto que tiene más de 30 años, entonces pues esperamos seguirlo conservando por mucho tiempo. (*Niño de Sibaté, video experiencia 6*)

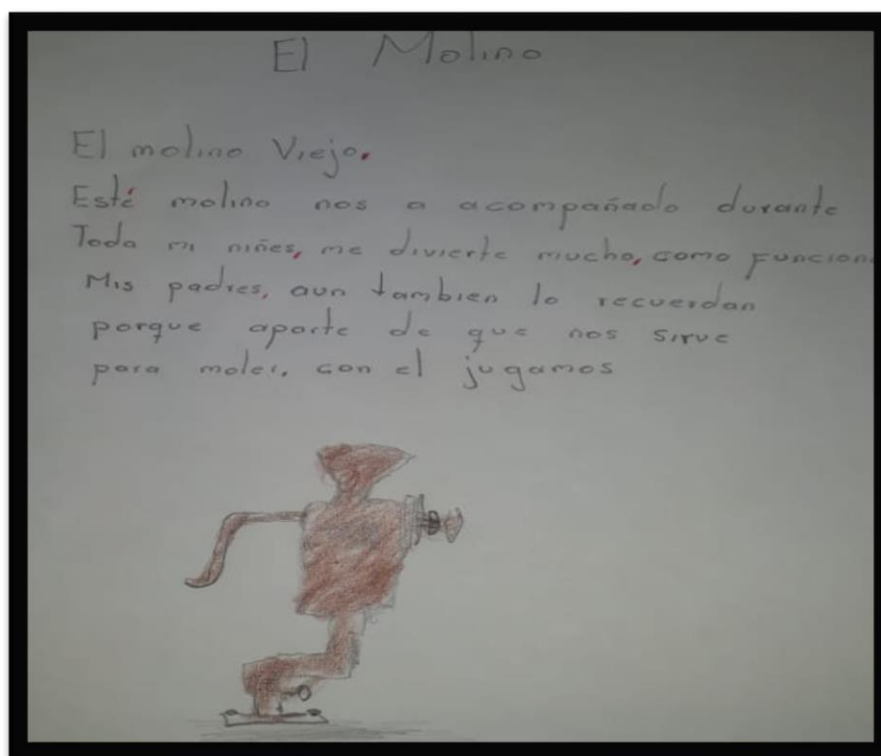


Ilustración 5 Fotografía cuento sobre el objeto antiguo, niño de Sibaté, Experiencia 5.

Al reconocer las voces y las percepciones de quienes participaron de esta experiencia se puede afirmar una vez más que desde un *objeto antiguo*, una *nana para recordar* y una *receta secreta* y un *café para dialogar en familia*, surgen distintas historias y recuerdos, las cuales forjan la memoria colectiva en las familias Cotenses y Sibateñas partícipes de este viaje por el tiempo a través del baúl de los recuerdos y es en este sentido que se rescatan aspectos culturales propios que son indispensables en la construcción de la identidad de los niños y niñas, no solo desde lo cultural, sino también en el aspecto social donde ellos mismos reconozcan que hacen parte de una comunidad y es desde allí que ocurren cambios y diferentes configuraciones que aportan a su proceso como sujetos sociales y políticos.

Los saberes culturales entendidos como las creencias y prácticas ejercidas por generaciones para atender a una población en diferentes situaciones de las comunidades y de los hogares apuntan a enriquecer el conocimiento de la realidad

sociocultural puesto que son acciones que representan o forman parte de la cultura popular García de alba (2012), (Citado por Zurita, Murillo y Defaz, 2017, p. 98)

Estos aspectos que se han logrado evidenciar durante este momento pedagógico han permitido identificar que la reconstrucción colectiva de la historia y la memoria (RCHM) tiene un papel importante en la construcción de las identidades de los niños y niñas, ya que vincula directamente aquellos saberes y conocimientos de las familias donde se puede visibilizar que cada uno cumple con un rol importante dentro de ella y a su vez hace parte de la configuración de los procesos culturales, sociales e identitarios; y se reconoce que desde ese tejido social basado en aquellas interacciones y prácticas dialógicas el niño forja un carácter y una personalidad desde la influencia de esos otros que están a su alrededor quienes de manera permanente influyen en el proceso de configuración identitaria pero que sin embargo no la determina, ya que cada sujeto desde su individualidad reorganiza lo aprendido a su manera.

Por tanto, se evidencia que la conversación les permite a las personas transformar el pensamiento, interpretar informaciones, observaciones, hechos y recontextualizar las experiencias. Así mismo, permite reconocer a ellos que cada uno posee diversos conocimientos individuales, que, al ser puestos en discusión, a través de la conversación, se convierten en conocimientos de carácter colectivo, aumentando su riqueza conceptual (Ome, 2018, p.58).

Desde estas interacciones e interpretaciones sociales, traemos a colación el papel de la escuela en estos procesos que asumen los niños y niñas desde temprana edad, quienes han estado en sus primeros años inmersos a una socialización primaria dada a la relación con sus familias y a medida que van creciendo y adquiriendo nuevas habilidades se sumergen en una segunda socialización que corresponde a nuevos sectores del mundo, uno de ellos el

escenario educativo. El cual se convierte en un espacio para un intercambio de saberes y conocimientos que resultan de sus propias realidades sociales y de la relación con sus pares.

Ramírez (2012) menciona:

La escuela como puente entre la comunidad y el niño debe tener la misión de afianzar en lo que le es propio y lo identifica y no de hacerlo entrar en choque con lo que su cultura oral le significa. El niño, mediante las narrativas, describiendo sus vivencias dentro de la familia y la comunidad, descubrirá quién es, cuáles son sus costumbres y sus tradiciones: es decir, aquello que comparte con la comunidad, diferente a otras comunidades (p.141).

Es por ello que la educación popular, una de las principales categorías de esta propuesta pedagógica, se encuentra enmarcada desde un pensamiento crítico frente aquellas prácticas para la transformación social y por ende busca que desde la escuela se fortalezcan aquellas dinámicas contextualizadas que recurren a la lectura de la realidad social del niño y la niña, quienes también desde la articulación de sus prácticas comunes y su posicionamiento dentro de una comunidad se empiezan a *reconocer como habitantes de un contexto*. siendo este el tercer momento de la propuesta pedagógica.

6.3 Resultados del tercer momento: Reconociéndonos como habitantes de un contexto

Este es el tercer y último momento de la propuesta pedagógica, en el se evidencian las provocaciones e intencionalidades acerca del reconocimiento del territorio, el cual juega un papel importante para hacer un ejercicio de reconstrucción de memoria colectiva con los niños y niñas, ya que gracias a este tipo de experiencias damos cuenta que existe gran cantidad de saberes culturales, tradiciones y prácticas que caracterizan la población habitante de aquel contexto, es así, como planteamos dos experiencias para los niños y niñas donde por

medio de reconocer algunos aspectos y particularidades culturales de su municipio, se comience un proceso de memoria donde prevalece la historia de su territorio, partiendo desde sus propias vivencias, recuerdos y otras anécdotas por compartir.

En este sentido, las experiencias se enfocan en destacar aquellas fiestas culturales, platos típicos y lugares representativos que tienen una historia particular en los municipios de Cota y Sibaté, de esta manera de acuerdo a cada uno de los relatos e historias que las familias narren, se empiece a fortalecer la interacción y el diálogo entre ellos, provocando un compartir de experiencias, lo cual llevará a problematizar las condiciones y transformaciones actuales de los municipios dadas a lo largo del tiempo debido a diferentes impactos que se han generado por diversos factores, ya sean problemáticas ambientales o cambios sociales que atraviesan la historia del territorio mismo.

Es así que se reconoce que desde la propuesta damos importancia al reconocimiento del contexto, permitiendo reconstruir diferentes hechos y experiencias que logran confrontar lo más significativo del lugar de los hechos. Es por ello que aquellos recuerdos y relatos son fundamentales en cada una de nuestras experiencias porque recogen diferentes perspectivas que fortalecen la historia desde distintos puntos. Torres, (2016) nos habla sobre:

Los testimonios y las historias de vida. Los primeros son relatos de testigos privilegiados de los hechos que se producen a través de entrevistas a profundidad, complementados con información proveniente de sus diarios y otros escritos producidos por dichos testigos. Las historias de vida son relatos que recogen la trayectoria vital de personajes significativos de un proceso (p. 19).

En relación a lo anterior, se reconoce la importancia de dar un acercamiento a los niños y niñas a identificar particularidades propias del territorio y posiblemente allí surjan

cuestionamientos sobre aquellos cambios y transformaciones que ha tenido el contexto, permitiendo que desde una mirada más crítica se reconstruya la memoria del territorio acompañada de unas reflexiones frente a las problemáticas que se suscitan allí. Por esta razón, es importante desde la memoria colectiva fomentar el arraigo cultural por el territorio y problematizar aquellas situaciones que se evidencian en cada una de sus historias y relatos asumiendo un rol como habitantes de un contexto. Torres, Cendales y Peresson (1992) mencionan un aspecto importante frente al contexto: “En tal sentido, la reconstrucción colectiva de la historia desde la cultura popular, es un reto por asumir para quienes deseen hacer eficaz el postulado de partir de la realidad para transformarla” (p. 9). Es así, como en esta primera experiencia “*aquellos lugares de mi pueblo*” se resaltan aquellas historias, anécdotas, relatos, narraciones y vivencias que tienen los niños, niñas junto a sus familias en cuanto a los aspectos culturales que caracterizan el territorio dado desde sus propias experiencias.

Primeramente se evidencio que los niños y niñas conocen acerca de ciertos aspectos culturales de su territorio, en cuanto a algunos sitios turísticos y fiestas tradicionales que dan cuenta de un conocimiento sobre aquellas particularidades del territorio debido a su participación y acercamiento para conocer y apropiarse de estos aspectos característicos, por ende, se destaca que esta primer lectura que los niños y niñas hacen sobre su contexto es gracias a la tradición y las prácticas culturales de los padres, abuelos, tíos y demás agentes de la comunidad que comparten estas prácticas con sus hijos, nietos y sobrinos, para que poco a poco se vayan involucrando y participando en aquellos eventos culturales y lugares turísticos que se encuentran en el contexto. Lo anterior, se puede evidenciar, en una estudiante de la escuela rural Delicias de Sibaté, quien nos relata sobre algunos eventos que se realizan en su territorio en compañía de su familia.

“Me gustaba ir a las voces labriegas allá nos divertíamos. Y después participamos allá al merengue bailado. A mi mamá le gustaba mucho participar. También me gustaba ir donde mi abuela porque ella me enseñaba muchas cosas, me enseñaba a cocinar, a otras cosas diferentes. (...) Está también la fiesta de la Virgen del Carmen, en la vereda Bradamonte, allá hacíamos misa, participamos toda la gente, y después nos divertíamos un poco, y después me gustaba ir con mis padres a los restaurantes a comer algo con ellos. como fritanga, pollo asado, ajiaco, platos típicos” (*Niña de Sibaté, Video experiencia 7*)

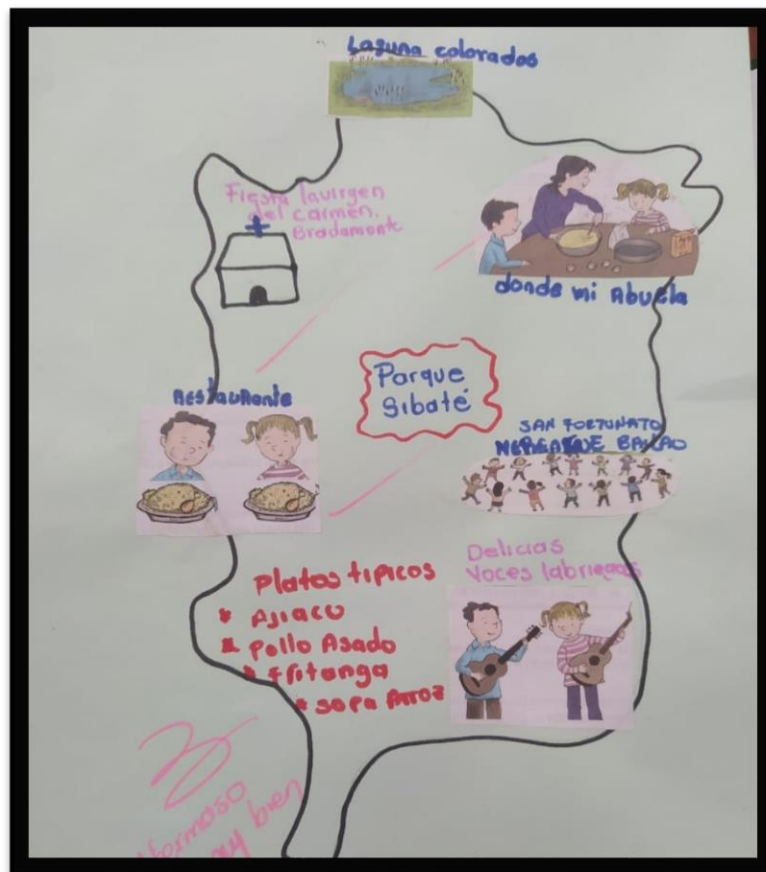


Ilustración 6 Fotografía mapa de territorio (fiestas y lugares tradicionales, niña de Sibaté, experiencia 7

Cabe resaltar que en esta experiencia se tenía como finalidad reconstruir la memoria colectiva, desde el territorio como un lugar que guarda prácticas y saberes culturales que dan cuenta de un arraigo y un interés por preservar la cultura, sin embargo, en esta experiencia dadas las condiciones de la virtualidad, no se logró profundizar en otros aspectos importantes tales como las problemáticas y los cambios que han sufrido los territorios debido a distintos factores, como tampoco, se logró profundizar un diálogo de saberes donde los niños, niñas y familias, habrían podido compartir sus experiencias, anécdotas y demás recuerdos que probablemente no solo hayan tenido del lugar donde se encuentran actualmente si no también hubieran compartido historias de aquellos lugares de origen, destacado que hay familias que han emigrado de sus pueblos natales hacia donde se encuentran ahora, por ello se reconoce que desde la presencialidad, se habría ampliado el diálogo de saberes y se hubiera enriquecido con más preguntas orientadoras que permitieran a los niños, niñas y familias realizar una lectura de sus realidades de forma crítica y profunda que los lleve a cuestionarse por su territorio.

Durante esta experiencia, también se pudo evidenciar que los niños y niñas identifican algunos lugares significativos para ellos ya que guardan alguna vivencia, recuerdo o anécdota en este lugar, lo que permitió que mencionaran aquellos lugares que les gusta y algunos platos típicos, lo anterior, se puede evidenciar también con un niño perteneciente al municipio de Cota quien en compañía de su mamá nos cuentan sobre aquellos lugares significativos para él, cabe resaltar que el niño es menor de 2 años, por lo tanto, aquí el adulto que lo acompaña (mamá) es quien le presta su voz.

- "Este es el mapa de Cota que te hizo mamá, dibujamos los lugares más conocidos de Cota. Aquí tenemos la Omata, es una granja donde están los animalitos, caballitos, los conejitos, ¿Lo recuerdas?, pregunta al niño, mientras él con la cabeza afirma que sí. Aquí tenemos el centro, allí está el parque principal, ahh se nos pasó dibujar la iglesia;

parque se caracteriza porque en su centro tiene una cancha de fútbol, en este lado estaría la iglesia que a mamá se le olvidó dibujar; acá tenemos la biblioteca donde vamos a leer, ¿cierto? Siii, dice el niño. Por acá tenemos esta zona que se llama la zona del campus, entonces tenemos la ludoteca, donde llevan a los niños a jugar en la piscina de pelotas, esta zona verde es el campus municipal y ahí se celebran todas las ferias y fiestas y todas las actividades para los niños.

-¿Y esto mami?, pregunta el niño señalando un dibujo por fuera del mapa.

-Esto es porque dibujamos el plato típico de Cota, que en general también es el plato típico en Bogotá que es el ajiaco. ¿Cuéntame a ti que te gusta? Pregunta mamá al niño.

-Me gusta comer plátano, manzana, mazorca. (*niño de cota, video experiencia 7*)

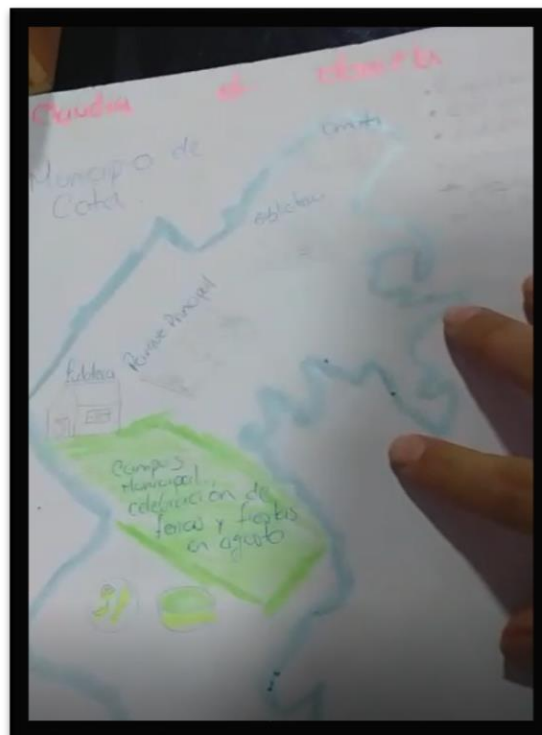


Ilustración 7 Fotografía mapa del territorio (lugares turísticos y representativos), niño de cota, Experiencia 7

Desde el relato anterior, es clave resaltar, que aquellas nociones y miradas que tienen los niños y niñas del territorio están relacionadas con la influencia de los adultos que los acompañan, siendo ellos una figura que transmite un conocimiento y genera desde sus propias experiencias una provocación e interés para que los niños y niñas en un futuro cercano también puedan crear sus propias nociones del lugar desde una experiencia allí establecida, la cual como resultado generará un recuerdo, siento esto una acción que lleve a conocer y preservar una historia.

Ahora bien, al identificar aquellas menciones que hacen los niños y niñas de la primera experiencia de este último momento pedagógico, se plantea una última experiencia en relación a aquellas anécdotas de las familias en lugares turísticos y significativos para ellos; *recordando la historia de mi pueblo*, permitió identificar la historia de un lugar que conserva un valor, pretendiendo fomentar un arraigo cultural hacia aquellos lugares patrimoniales que caracterizan el territorio y desde la memoria colectiva aportar para que los niños y niñas se sientan pertenecientes a un grupo y a un contexto. Además, se identifica que un rastreo por la historia y sus transformaciones promueven un sentido de pertenencia con el territorio, dado que, "El estudio de la historia ha de fomentar en nosotros el sentimiento de un patriotismo sano y verdadero. (...) Amar a la patria es amarnos a nosotros mismos como exponentes de una raza, como dueños de un territorio, como grupo de la humanidad capaz de cumplir con altos deberes y de hacer valer, imprescindibles derechos" (Torres, cendales y Peresson, 1992, p. 18).

En este sentido, se evidencia que las familias pertenecientes a los municipios de Cota y Sibaté que participaron en este viaje por el tiempo, guardan recuerdos y experiencias en dichos lugares que quizás son representativos para el territorio, pero también lugares que han visitado y han dejado recuerdos significativos en la vida de cada uno de ellos, pues, en esta

experiencia se pretendía recordar un lugar en el que los niños y niñas conozcan o recuerden, la historia y aquellas transformaciones que ha tenido este lugar. Sin embargo, algunas familias resaltaron lugares quizás no turísticos ni particulares del territorio, sino lugares más significativos para ellos, como en el caso de un niño de Sibaté, quien nos cuenta que el lugar que escogió, es un restaurante ubicado en este municipio porque allí pasa un rato muy agradable con toda su familia. También, por otro lado, encontramos la historia de un niño del municipio de Cota, quien relata que su lugar favorito es el campus, ya que es un lugar donde puede jugar y compartir con su familia.

- A mí me gusta ir con mi familia al chigüiro 3 que está ubicado en la parte urbana de Sibaté. ¿Porque me gusta ir?, porque allí podemos almorzar, podemos comer postre, y también hay los parques y las bolas esas que se meten y el saltarín y el inflable. (*niño de Sibaté, audio experiencia 8*)



Ilustración 8 fotografía (creación artística lugar turístico), niño de Sibaté, Experiencia 8

- ¿Cuál es tu parte favorita de Cota?, pregunta la mamá al niño
 - El campus, menciona él
 - ¿Y qué le gusta del campus?
 - La arena, dice el niño
 - ¿Qué otra cosa le gusta?
 - Los árboles, los columpios, el pasto para jugar futbol. (*niño de Cota, video experiencia 8*)

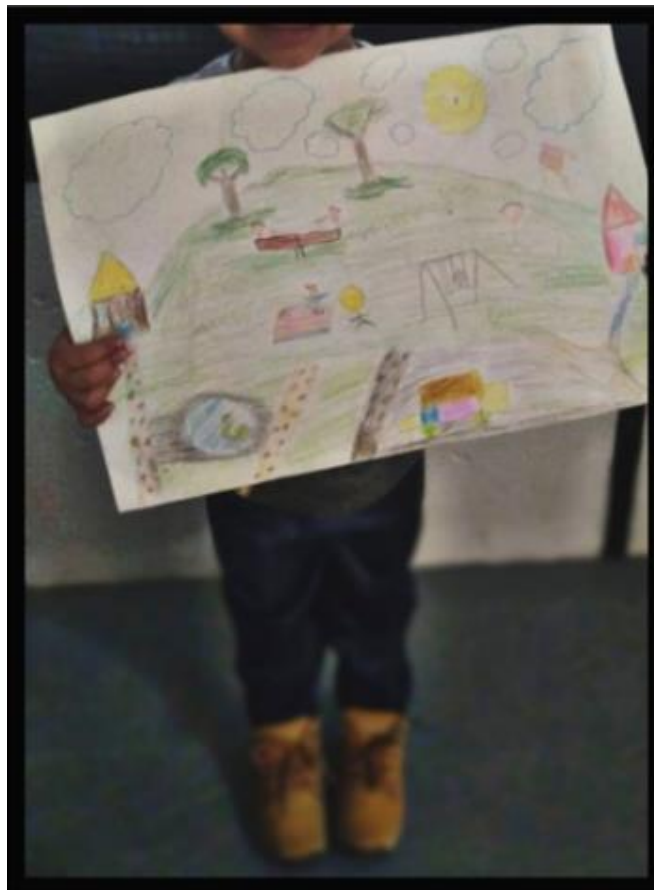


Ilustración 9 Fotografía (creación artística lugar turístico), niño de Cota,

Lo anterior, muestra cómo los niños y niñas reconocen aquellos lugares que son significativos y llenos de recuerdos tanto para ellos como para los integrantes de sus familias; además, se reconoce que las familias comparten un acervo cultural desde la identificación de

unos lugares en específicos, los cuales suscitan una emocionalidad e interés por preservar desde un compartir de experiencias con las nuevas generaciones, quienes conservarán una memoria viva en aquellos lugares compartidos. Esto se puede evidenciar en los siguientes relatos de unas familias pertenecientes al municipio de Cota y Sibaté.

- En el video, se encuentra una niña junto a su hermana y dicen lo siguiente:
 - Buenas días, mi lugar favorito del municipio es el resguardo indígena, me gusta mucho por las casitas y por los árboles y por la respiración.
 - La hermana agrega “a nosotras nos gusta ir mucho allí, porque podemos divertirnos, jugar y respirar aire puro”, mientras la niña hace gestos de afirmación.
 - Ahora voy a guardar mi dibujo en la cajita de los recuerdos, chao chao... Dice la niña. (*niñas de Cota, Video experiencia 8*)
- En el video, se observa al papá y sus dos hijos dialogando:
 - El papa comienza diciendo: por ejemplo, nosotros fuimos al parque el frailejón, (...) también estuvimos en el río, que es el lugar que recuerda mi otro hijo. Entonces, en el parque del frailejón lo elegimos porque era el mes de las cometas y queríamos ir con mis hijos a que volaran las cometas y a pasar un domingo chévere con la familia. (...). Enseguida pregunta dirigiéndose a sus hijos ¿Qué recuerdos les suscitan?
 - niño 1: los recuerdos que tuve fue que elevamos cometa, había montañas frailejones y había una guaya
 - Luego pregunta el papá: ¿qué cambios ha tenido este lugar? y él mismo responde. Pues ahorita los cambios pues por lo de la pandemia ha estado un poco abandonado, ya lo de la guaya creo que eso ya como que la quitaron también, pero aún existe lo de la naturaleza que es muy bonito, cordialmente invitados para que vengan al parque del frailejón que es muy bonito. (...) y del otro lugar que elegimos con mi otro hijo, el río lo escogimos porque nos gustaba ir al río, a bañarnos, aunque el agua es un poquito

fría pero bueno, tratamos de bañarnos un poquito con agua fría y por qué ellos querían conocer el río entonces fuimos.

- niño 2: recuerdo que pudimos nadar, bañarse. Agrega el niño.

- y termina diciendo el papá: ¿no se acuerda que su mamá botó el celular al río y lo pudimos rescatar? Esos son recuerdos muy lindos que vivimos en familia. Y los cambios no ha tenido sigue siendo el mismo, muy bonito ese lugar (...) es el río aguas claras, desemboca en el municipio de Sibaté al lado sur occidente, muy bonito el río, muy bonita la naturaleza. (*niños de Sibaté, Video experiencia 8*)

Es importante precisar que, durante el transcurso de estas experiencias, no se logró las finalidades que se tenían propuestas en un inicio debido a la virtualidad, lo cual nos limitó el diálogo y el compartir de saberes con las familias de los municipios de Cota y Sibaté. En este sentido, estas experiencias se habrían enriquecido al ser compartidas colectivamente, permitiendo hacer un ejercicio de memoria colectiva que diera cuenta de un amplio repertorio de saberes e historias que tienen cada una de las familias, además de haber logrado que se construyera una mirada más crítica acerca de su territorio al analizar algunas problemáticas que actualmente acompañan el día a día en estos contextos.

Finalmente, se hace hincapié sobre la importancia que tiene el territorio para la construcción de la identidad de los niños y niñas, pues es allí, donde ocurren unos sucesos y unas transformaciones que marcan la historia de la comunidad y que aportan a aquel patriotismo y sentido cultural que tiene cada uno de los actores de la comunidad por su territorio. En este sentido, aunque no se logró lo esperado, se resalta que este momento pedagógico da paso a un acercamiento de los niños y niñas a caracterizar su territorio y conocer algunas historias que acompañan el transcurso de los años.

Por otro lado, se resalta que este tipo de experiencias son enriquecedoras desde la escuela, como un escenario donde se compartan saberes y se articulen aquellas dinámicas educativas con las realidades de los niños y niñas, ya que es allí donde se puede fortalecer una identidad cultural desde temprana edad y crear estrategias para entablar un diálogo continuo entre la escuela y la comunidad.

De este modo, para concluir reconocemos que desde este tipo de experiencias se apunta a una transformación de la realidad, desde un ejercicio de recuperación colectiva de la historia y la memoria (RCHM) en los municipios de Cota y Sibaté, ya que como dimos cuenta permite rescatar y significar las historias que configuran la identidad de cada persona, lo cual desde un ejercicio metódico nos lleva a tener un acercamiento frente a aquellas características que configuran un arraigo cultural en cada familia. *Reconociendo ¿quién soy yo y de dónde vengo?, la memoria de la familia y reconociéndonos como habitantes de un contexto* fueron experiencias que nos llevaron a entablar un acercamiento con las familias, pese al distanciamiento que debimos asumir en consecuencia al aislamiento obligatorio ocasionado por la pandemia del virus COVID-19, permitiendo a su vez evidenciar el compromiso e interés de las familias por participar en la propuesta “*En un rincón de mi casa estoy y con ayuda de mi baúl de los recuerdos viajando por el tiempo voy*” siendo esta una propuesta dirigida a reconocer las voces de los niños, niñas y familias, quienes desde sus recuerdos, historias, anécdotas y narraciones vividas permitieron realizar un tejido en pro de reconstruir la memoria colectiva desde una experiencia desde el borde con la infancia Cotense y Sabateño.

CAPÍTULO VII

7. Reflexiones Finales: Sentir, comprender y querer: los hilos para tejer nuevos sentidos en el quehacer pedagógico

*“Somos la memoria viva de nuestros ancestros,
recordar aquellas voces hará remembranza
hacia aquellos saberes y cosmovisiones propias
que forman nuestra identidad.
Somos una corriente en un mar de
pensamientos llenos de significados;
Somos la luz que brota del recuerdo, que añora
permanecer en pie de lucha.
Somos agua en constante movimiento
y transformación”
Daniela Pinilla y Claudia Jiménez*

La propuesta pedagógica desarrollada en los escenarios educativos de Cota y Sibaté, nos llevó como maestras en formación a imaginar lo inalcanzable y a superar distintos desafíos, dados desde la coyuntura que estamos atravesando por la pandemia a causa del virus COVID-19. Por ello, resaltamos que nos enfrentamos a distintas dificultades una de ellas era que como maestras tuvimos miedo e inseguridad de arriesgarnos a implementar la propuesta, debido a las condiciones de baja conectividad y poco acceso a la virtualidad de los niños y niñas, siendo esto todo un desafío al momento de buscar estrategias y herramientas que pudieran establecer comunicación para poder llevar a cabo un proceso de enseñanza y aprendizaje con las y los niños desde el viaje por el tiempo que se estaba proponiendo.

Sin embargo, pese a estas dificultades, se pudo superar estos obstáculos gracias al acompañamiento y apoyo incondicional de nuestra tutora de grado, quien nos demostró

aquellas fortalezas para asumir la virtualidad de una forma creativa y comprometida, con el fin de ampliar nuestra mirada al momento de proponer experiencias para los niños y las niñas, lo cual fue algo bastante creativo y de gran motivación.

De esta manera, como punto fundamental se reconoce que gracias a la orientación conceptual de la tutora se pudo fortalecer y potenciar nuestro quehacer docente al momento de pensar en cómo proponer experiencias para los niños y las niñas, lo cual nos condujo a la producción de videos enriquecedores que promovieron la invitación a las familias a hacer parte de un viaje por el tiempo a través de la imaginación y la memoria colectiva, siendo esto un gran primer paso para establecer un contacto asincrónico con los niños, niñas, madres, padres, abuelos y maestras titulares, quienes desde esta estrategia de comunicación compartieron sus saberes, prácticas cotidianas, narraciones, relatos, anécdotas entre otras cosas que hacen particular a cada familia.

Si bien es cierto, se reconoce que fue un trabajo arduo de realizar, se requirió de mucho esmero, tiempo, paciencia y sobre todo dedicación al momento de proponer experiencias enriquecedoras desde la distancia, sin embargo, pese a las adversidades que se presentaron al comienzo, hoy con mucha satisfacción damos cuenta de un resultado significativo dado desde el ejercicio de reconstruir la memoria histórica colectiva en cada núcleo familiar participe de este proceso, quienes compartieron parte de sus legados culturales, saberes y tradiciones mediante la puesta en marcha de cada experiencia propuesta.

Como maestras en formación damos cuenta que promover espacios de diálogo con las familias, permite un compartir de saberes, emocionalidades, recuerdos y narraciones que dan paso al reconocimiento de las particularidades de cada ser, evidenciando al mismo tiempo la manera en que configuran y reconstruyen sus identidades desde las interacciones sociales y

de su entorno; siendo esto un factor clave que se pudo llevar a cabo desde las experiencias propuestas.

Reconocemos que proponer este tipo de experiencias no son fáciles de realizar y se convierten en todo un desafío cuando se plantean desde una participación en la distancia, lo que genera que se dé como resultado un devenir de estrategias y apuestas que den respuesta a un proceso significativo que exprese un compartir de saberes, lo que nos lleva a apreciar y reconocer los esfuerzos realizados por cada una de las familias por participar en estas experiencias.

En efecto, reconocemos que, pese a que no se pudo llevar a cabo un ejercicio continuo, donde se pudieran fortalecer y compartir los diálogos de manera colectiva integrando a más familias, se pudo establecer diálogos internos dentro de cada familia, lo que posibilitó un reconocimiento de aquellas particularidades que configuran las identidades en la familia y el territorio, pero también estos diálogos y estos espacios de compartir y sentirse permitió darle un lugar insuperable a la palabra, al recuerdo, a la anécdota, a la nostalgia, a todos los recuerdos que evocaron y que dotaron de sentido la historia de cada miembro de la familia, de los abuelos no escuchados, lo cual propició el tejido de la palabra y el recuerdo como elementos fundamentales de la memoria colectiva.

En función de lo planteado, se identifica que, a pesar de la existencia de elementos tecnológicos y las estrategias de comunicación, el encuentro presencial es irremplazable, ya que desde la presencialidad se tiene la oportunidad de provocar e incentivar la comunicación entre un grupo de personas, lo cual permitiría el potenciamiento de un diálogo colectivo, ya que todos participarían en conjunto. Además, algo importante de resaltar es que desde las experiencias propuestas siempre se tuvo como eje principal el fortalecimiento y reconocimiento de las configuraciones identitarias de cada familia, lo cual no se pudo llevar a

cabo en su totalidad, ya que la identidad está mediada desde la interacción con el otro, teniendo en cuenta además que está se encuentra en constante movimiento gracias a las interacciones sociales dadas desde el entorno. Por lo tanto, este tipo de experiencias lamentablemente no se pudieron llevar con éxito debido al confinamiento, donde las niñas y los niños realizaban las experiencias desde sus individualidades a pesar de la presencia de los adultos que los acompañaba, quienes se encargaba de mediar la información transmitida a través de los videos, sin establecer un verdadero diálogo y compartir. Lo que nos lleva a pensar que los niños y las niñas no ejercen un papel activo dentro de estas experiencias, ya que en cierta medida no poseen una autonomía al momento de participar debido a las apreciaciones de los adultos.

En cuanto a cada una de las experiencias, fue muy enriquecedor conocer algunas particularidades de las familias, por medio de aquellos encuentros asincrónicos, los saberes y experiencias que cada integrante de la familia, niños, padres, madres y abuelos, nos permitió recoger algunos aspectos culturales propios, sin embargo, como se mencionó anteriormente, de acuerdo a lo que se esperaba en cada una de la experiencias no se logró todo lo esperado, puesto que se limitó el diálogo colectivo y el compartir de aquellas vivencias, esto se logró evidenciar al observar que en los videos y audios los diálogos que se establecían en familia eran muy puntuales y de cierto modo superficiales, ya que respondían las preguntas orientadoras sin profundizar en otros recuerdos que les suscitaba la experiencia pedagógica. En este sentido, reiteramos que el encuentro presencial habría permitido profundizar más en aquellos tejidos dialógicos y compartir más experiencias que llevaron a la reconstrucción de la memoria colectiva.

Por otro lado, en cada uno de los retornos se logró identificar en algunas familias algunas pertenecientes al municipio de Cota y otras al municipio de Sibaté, un conocimiento mínimo

histórico del territorio, posiblemente porque han emigrado de otros lugares a donde se encuentran actualmente o también por el desarraigo cultural que se ha venido extendiendo por el paso del tiempo. Esto nos motivó para seguir proponiendo experiencias en las cuales trajeran del pasado vivencias que les suscita cuestionarse por el presente, por las prácticas actuales de su contexto y por aquellas transformaciones que han logrado evidenciar también cada una de las familias.

Este es otro factor que desde la distancia no se logró enfatizar con mayor profundidad, ya que, aunque las familias revivían recuerdos y narraban momentos importantes, no se dio ese espacio en el que se cuestionaran por aquellas problemáticas del territorio mismo y los cambios y transformaciones. No obstante, se reconoce que las familias hicieron un ejercicio colectivo y significativo para ellos, desde la tradición oral, que juega un papel importante en resignificar aquellas historias, relatos, nanas, entre otras narraciones que dan cuenta que cada familia tiene algo diferente por contar y que en cierto modo son experiencias significativas para los niños y niñas, pues es el primer paso para suscitarles un interés y cuestionarse por sus raíces, sus tradiciones, la cultura y el territorio mismo.

Como maestras en formación, reconocemos la importancia de estas experiencias sobre memoria colectiva desde la primera infancia, haciendo presente la tradición oral como factor influyente en la construcción de la identidad de los niños y niñas y resaltamos el gran acervo cultural que hace parte de cada familia, de cada generación, pues durante este proceso se identificaron aspectos culturales que se han venido transmitiendo de generación en generación. Por ello, desde la escuela misma reconocemos cuán fundamental es proponer experiencias en relación a la memoria colectiva, donde aquellas experiencias revivan aquel acervo cultural y la escuela promueva un interés, reconociendo aquellas particularidades, necesidades, problemáticas e intereses de la comunidad, para que partiendo de ello pueda

generar experiencias mancomunadas con la familia, el contexto y las realidades de los niños y niñas como principal carácter de la educación popular en y para la comunidad.

7.1 Proyecciones llenas de ilusiones

Por último, es conveniente acotar algunas proyecciones que se tenían presentes desde el inicio de la propuesta pedagógica, una de ellas la presentación de los baúles de los recuerdos, contruidos con las familias a lo largo del desarrollo de la propuesta los cuales cumplieron con el papel de guardar y conservar la información recolectada en cada experiencia realizada (fotos, muestras plásticas, objetos, entre otros,) para que en un futuro se expusieran en un *museo de la memoria* y cada familia exhibiera y compartiera al público esas particularidades propias que los caracteriza y que también hacen parte de un territorio, de un contexto, que contienen una historia colectiva y cultural; de esta manera se hará público ese viaje en el tiempo y se hará memoria frente a la identidad poblacional del territorio Cotense y Sibateño.

Otra de las proyecciones pensadas, refiere al tener un acercamiento con los diversos grupos sociales de cada uno de los territorios que se han conformado desde las luchas sociales que se desarrollan día a día allí, esto con el fin de propiciar a los niños y a las niñas un espacio de participación donde ellos desde su propia experiencia realicen reflexiones frente a las realidades de los contextos, generando como resultado desde las primeras edades el potenciamiento de un pensamiento crítico y un reconocimiento a las organizaciones que reivindicán la lucha popular como resistencia a perder lo propio y hacer parte del olvido.

7.2 Recomendaciones para un futuro viaje en el tiempo

Desde nuestro quehacer docente reconocemos la importancia de fortalecer y *promover desde las primeras edades la memoria colectiva*, reconociendo que es a partir de ella que se forjan procesos de reconstrucción de identidad y prácticas culturales, ya que la memoria es un

detonante y una estrategia que permite resistir, construir y pervivir, permitiendo articulaciones vitales entre lo que fuimos, lo que somos y lo que vamos siendo. Por ello, invitamos a quienes se acercaron a este viaje en el tiempo a que planeen su propio viaje y como maestros o maestras en formación puedan proponer proyectos que incentiven la memoria en aquellas poblaciones que no han sido escuchadas y que de una u otra manera se han invisibilizado ante otras, de esta manera se rescataran hechos que ayuden a prevalecer la cultura, fomentando el arraigo cultural por la familia y el territorio.

Bajo esta perspectiva para seguir fortaleciendo y vinculando a los niños y niñas a este tipo de experiencias significativas y enriquecedoras se propone *la construcción guía de una bitácora* que contenga recuerdos y saberes de distintos viajes en el tiempo, con el fin de enriquecer aquel acervo cultural del territorio donde se desarrolle la propuesta y así construir futuros viajes en el tiempo llenos de sentidos. Posibilitando el disfrute, el asombro y el descubrimiento al revivir momentos significativos para los niños, niñas y familias y de esta manera ellos se sientan motivados preguntar e iniciar esa búsqueda de sus raíces y así ser construcciones de su propia historia

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Alcaldía Municipal de Cota. Página oficial del municipio de cota, sección información del municipio. Recuperado de: <http://portal.cota-cundinamarca.gov.co/Paginas/default.aspx>
- Alcaldía municipal de Sibaté. Pagina oficial del municipio de Sibaté, sección Mi municipio: pasado, presente y futuro. Recuperado de: <http://www.sibate-cundinamarca.gov.co/MiMunicipio/Paginas/Pasado-Presente-y-Futuro.aspx>
- Alvarado, L; García, M. (2008). Características más relevantes del paradigma socio-crítico: su aplicación en investigaciones de educación ambiental y de enseñanza de las ciencias realizadas en el Doctorado de Educación del Instituto Pedagógico de Caracas. *Sapiens. Revista Universitaria de Investigación*, volumen 9 (número 2), 187-202. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/410/41011837011.pdf>
- Arias, G. Jairo. (2014) *Educación Rural Y Saberes Campesinos De Tierradentro Cauca: Estudio Del Proceso Organizativo De La Asociación Campesina De Inzá Tierradentro (ACIT). 2004 A 2012* (Tesis de Maestría). Universidad Nacional de Colombia.
- Arias, G. A. (2017) *Problemas y retos de la educación rural Colombiana*. Recuperado de <https://revistas.idep.edu.co/index.php/educacion-y-ciudad/article/view/1647>
- Betancourt Echeverry, Darío. (2004). Memoria Individual, Memoria Colectiva Y Memoria Histórica. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/dcs-upn/20121130052459/memoria.pdf>
- Berger, P., y Luckmann, T. (2003). Construcción social de la realidad. Recuperado de <https://zoonpolitikonmx.files.wordpress.com/2014/09/la-construccic3b3n-social-de-la-realidad-berger-luckmann.pdf>

- Bravo, R. R. (2008). La pedagogía crítica. Una manera ética de generar procesos educativos. *Revista Folios* (28), pp. 108-119. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/3459/345941358009.pdf>
- Brito, Z. (2008). *Educación popular, cultura e identidad desde la perspectiva de Paulo Freire*. Recuperado de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/campus/freire/06Brito.pdf>
- Brooker, L. & Woohed, M. (Eds.). (2008). *La primera infancia en perspectiva 3. El desarrollo de identidades positivas. La diversidad y la primera infancia*. Recuperado de: http://www.oei.es/pdfs/primera_infancia_perspectiva.pdf
- Cocina sin Límites. (2018). La Memoria Gastronómica. Recuperado de: <https://www.cocinasinlimites.com/la-memoria-gastronomica/#:~:text=La%20clave%20para%20recuperaci%C3%B3n%20de,o%20de%20combinaci%C3%B3n%20de%20culturas>
- Colectivo Memoria y Palabra (2020). *Recuerdos y saberes. Una invitación al dialogo intergeneracional y a la construcción colectiva de memoria en tiempos de pandemia*. Recuperado de: https://www.academia.edu/43026579/Recuerdos_y_Saberes_Una_invitaci%C3%B3n_al_di%C3%A1logo_intergeneracional_y_construcci%C3%B3n_colectiva_de_la_memoria_en_tiempos_de_pandemia
- Cruz, M., Saynes, H. y Reyes, J. (Febrero de 2013) Preservación De La Tradición Oral Para La Conservación De Nuestra Cultura. *En el primer congreso estudiantil de investigación del sistema incorporado*. Lagunas, Oaxaca. México. Recuperado de <http://vinculacion.dgire.unam.mx/vinculacion-1/Memoria-Congreso-2013/trabajos-humanidades-y-arte/literatura/7.pdf>

- El TIEMPO (07 de agosto 1999), publicación titulada la Esmeralda de la Sabana, disponible en: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-909641>
- Freire, P. (1969) La pedagogía del oprimido. recuperado de: <http://www.servicioskoinonia.org/biblioteca/general/FreirePedagogiadelOprimido.pdf>
- Gili, M.(Junio de 2010). La Historia Oral Y La Memoria Colectiva Como Herramientas Para El Registro Del Pasado. *Revista TEFROS*, (8). P.3.
- Halbwachs, Maurice (1968). Memoria colectiva y memoria histórica. Recuperado de http://ih-vm-cisreis.c.mad.interhost.com/REIS/PDF/REIS_069_12.pdf
- Hernández- Arteaga, I. (2012), Investigación cualitativa: una metodología en marcha sobre el hecho social, en *Rastros Rostros*, vol. 14.núm. 27, pp. 57-68.Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6515553>
- Hoyos, J. (2017) *Fortalecimiento de la identidad campesina en los estudiantes de 3° a 5°, de la sede la guinea, institución educativa el diviso, Argelia-Cauca*. (Tesis de pregrado) Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD) Argelia, Cauca.
- Lizarazo, Diego. (2017). *Paulo Freire: pedagogía del diálogo* [YouTube]. De https://www.youtube.com/watch?time_continue=9&v=Cz5_dujSuFQ&feature=emb_title
- Manguared, cultura y primera infancia en la web (febrero 6, 2017). Con nanas y arrullos los bebés se acercan a la literatura. <https://maguared.gov.co/nanas-arrullos-bebes-acercan-literatura/>
- Mariezkurrena, D. (2008). La historia oral como método de investigación histórica. *Gerónimo de Uztariz*, (Número 23/24), P. 227- 233.
- Mendoza, A. (2016) Diversidad cultural en el campo colombiano y la propuesta de educación para el sector rural: tensiones y alternativas. *Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano (CINDE)*. Ponencia llevada a cabo

en la II Bienal Latinoamericana de Infancias y Juventudes titulada, Manizales, Colombia. Recuperado de <https://es.scribd.com/document/410388881/Poblaciones-Rurales-Adriana-Mendoza>

- Mendoza, J. (2007). Reconstruyendo la memoria colectiva de la represión en Latinoamérica: el cine como artefacto (P.159). Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/393/39348721009.pdf>
- Muros, B. (2007). La pedagogía crítica de Paulo Freire : aportaciones conceptuales. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/39222387_La_pedagogia_critica_de_Paulo_Freire_aportaciones_conceptuales
- McLaren. P. (2005). Pedagogía Crítica, un panorama general. En *LA VIDA EN LAS ESCUELAS Una introducción a la pedagogía crítica en los fundamentos de la educación* (pp. 225-304). Recuperado de https://www.uaeh.edu.mx/profesorado_honorario_visitante/peter_mclaren/presentaciones/LA%20VIDA%20EN%20LAS%20ESCUELAS.pdf.
- Navarro, J. (2018). Definición ABC de memoria colectiva <https://www.definicionabc.com/social/memoria-colectiva.php>
- Núñez, J. (2008). *Prácticas sociales campesinas, saber local y educación rural*. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/658/65815752003.pdf>
- Oliveira, Simão (2011). *La Gastronomía Como Atractivo Turístico Primario De Un Destino*. Estudios y Perspectivas en Turismo, vol. 20, núm. 3.(pp. 738-752) Centro de Investigaciones y Estudios Turísticos Buenos Aires, Argentina
- Olivos, A. y Melo, E. (2006). *Historia de Cota. Quota en la historia*. Cota, Colombia: Buena semilla.

- Ome, N. (2008). *El Papel De La Tradición Oral En El Reconocimiento De Pautas Culturales Precolombinas En La Identidad De Los Campesinos De La Vereda El Tabor De San Agustín – Huila, Colombia* (Tesis de Pregrado). Universidad Distrital Francisco José De Caldas.
- Patiño, M. (2008). *El sí y el otro en la construcción de la identidad: niñas, niños y adolescentes desvinculados del conflicto armado*. Recuperado de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/view/14073/14824>
- Ramírez Poloche, N. (2012) La importancia de la tradición oral: El grupo Coyaima - Colombia. *Revista Científica Guillermo de Ockham* (10), pp. 129-143. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105325282011>
- Rodríguez, A., Luque, R., Navas, A. (2014, 5 de junio). Usos y beneficios de la historia Oral. *Reidocrea*. Recuperado de <https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/32326/ReiDoCrea3A24.pdf?sequence=6&isAllowed=y>
- Ruiz Ordoñez, Cristina (2004). El papel de la familia en la transmisión sociocultural y de la salud mental. *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, (9), 0. [Fecha de Consulta 25 de octubre de 2020]. ISSN: 1578-6730. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18100924&idp=1&cid=807218>
- Sosa, E, (2004) *Sibaté, 12.000 años de historia*. Sibaté, Colombia. Empresa EDITORIAL de Cundinamarca Edicundi
- Torres, A. (2004). Por una investigación desde el margen . En Torres, A. *La práctica investigativa en ciencias sociales*. (pp. 62-79). Bogotá, Colombia. UPN.
- Torres, A. (2014). *Hacer historia desde abajo y desde el sur*. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá Colombia.

- Torres, A. (2016). *La recuperación colectiva de la historia y memoria como práctica educativa popular*. Bogotá Colombia, Revista Decisio.16 - 22.
- Torres, A. (2017). *Producción de conocimiento desde la investigación crítica*. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4749205>
- Torres, A., Cendales, L., Peresson, M. (1992). La memoria oral y el uso de sus técnicas. *Los otros también cuentan. elementos para la recuperación colectiva de la historia*. (pp. 138-166). Bogotá, Colombia: Dimensión Educativa.
- Torres, A., Cendales, L., Peresson, M. (1992). ¿Por qué una historia Popular? En *Los otros también cuentan. elementos para la recuperación colectiva de la historia*. (pp. 11-46). Bogotá, Colombia: Dimensión Educativa.
- Zurita, S., Murillo, F. y Defaz, Y. (2017). Los Saberes Culturales En La Crianza De Los Hijos. *Boletín Virtual Universidad Técnica de Cotopaxi*, (6-6), 2. Recuperado de <https://revista.redipe.org/index.php/1/article/view/246/243>

ANEXO

Matriz de Análisis

Momentos	Experiencias Pedagógicas	Voces de los niños y niñas	
		Sibaté	Cota
<p>RECONOCIENDO QUIEN SOY Y DE DÓNDE VENGO</p>	<p>CONTANDO QUIEN SOY YO</p>	<p>NIÑO 1: La apreciación de un niño que habla de las actividades cotidianas de las personas con quien convive: “Me siento feliz, en el campo, porque me gusta este lugar. (...) mi papi trabaja en arvejas, mi mami trabaja en fresa, la tía L trabaja en fresa, el tío G trabaja en construcciones, y la tía S trabaja en contadora y el tío M en fresa. Salen temprano y llegan por la tarde de trabajar. El campo es bonito, puedo jugar, a ver las vacas, a ver los terneros”</p> <p>NIÑO 2: En compañía de sus padres dice lo siguiente: - ¿Qué hacen en un día cotidiano? Pregunta el papá -Yo me levanto, me baño, desayuno, me cepillo y voy a ayudarle en los quehaceres de mi mamá, dice el niño - ¿Qué le gusta hacer? - jugar con la bicicleta y jugar futbol, dice el niño.</p>	<p>NIÑO 1: Diálogo entre un niño de 2 años y su mamá: -” ¿De qué color es mi pelo?”, dice la mamá. -” Blanco”, responde el niño - “Es negro”, aclara la mamá. - “Mírame”, dice la mamá. Luego pregunta al niño “¿De qué color son mis ojos?” -” Son blancos”, responde el niño. -” Son blancos con café. Ahora mírate en el espejo y dime de qué color ves tu pelo”, dice la mamá, mientras conduce al niño a que se acerque al espejo. Ella pregunta “¿Qué ves? “ -” Es increíble”, menciona el niño, mientras se observa en el espejo.</p> <p>NIÑA 2: Diálogo entre una niña de 4 años y su mamá con base a las preguntas orientadoras: - ¿De qué color son tus ojos?, pregunta la mamá. -Café, responde la niña. - ¿Qué fruta te gusta? -Las manzanas, dice la niña - ¿Tienes mascotas? -Sí, una perrita llamada mostaza. ¿Cuál es tu color favorito? -El rosa.</p>

	<p style="text-align: center;">LAS RAÍCES DE MI SER</p>	<p>NIÑO 1: Diálogo entre un niño y su papá con base a las preguntas orientadoras:</p> <ul style="list-style-type: none"> - En que trabajan sus familiares?, le pregunta su papá - Mi mama trabaja en ordeñar y mi papa en recoger papa - Labores del campo (dice el papa) - Que hacen en un día cotidiano? - Mi ma se levanta, se baña, se viste y va a ordeñar. 	<p>NIÑO 1: El niño inicia mostrando su baúl de los recuerdos, en su interior se encontraba el árbol genealógico. Él con ayuda de su mamá dicen los nombres de los integrantes que se encuentran en las ramas del árbol: mamá, papá, hermano, abuela y abuelo. Seguido a este momento la mamá le indica al niño que repita lo siguiente: -Mi papá trabaja en un taller y mi mamá trabaja en la casa. Yo vivo en un apartamento en la zona urbana. Me gusta compartir con mi hermano y mi mamá. De esta manera finaliza el video.</p> <p>NIÑO 2: En este caso observamos a la mamá acompañando a su hijo, se evidencia que el niño todavía no habla bien por lo tanto es la mamá quien presta su voz para que él explique su árbol genealógico. La mamá toma en su regazo a el niño y luego toma su mano para que junto a la de ella muestren a cada integrante de la familia. Ella menciona lo siguiente: -Aquí están los abuelos paternos, quienes ya fallecieron. Por otro lado, están la abuela materna quien es ama de casa y aquí está la mamá, ella es una señora que cultiva el campo</p>
--	--	--	---

**LAS MEMORIAS
DE LA FAMILIA**

**UNA CAFÉ PARA
DIALOGAR EN
FAMILIA**

NIÑA 1:

La niña le pregunta a su mamá, observando las preguntas orientadoras que se formularon en esta experiencia. ¿dónde nacieron los presentes de la fotografía?

La mamá responde: tu papá nació en Boyacá en un pueblo que se llama Ventaquemada, yo también soy de allá, el municipio Ventaquemada, tu hermanito también nacía allá en Ventaquemada, pero nació en Tunja en un hospital y tú también naces en Boyacá en un hospital de Tunja (...)

enseguida vuelve a preguntar la mamá dirigiéndose a su hija.

¿Qué hacen diariamente? (...)

¿tu papá que hace diariamente hija?

-Trabaja. Responde la niña

-¿Y en qué? Pregunta de nuevo la mamá

-Cargar fresa. Responde la niña
Luego continúa diciendo la mamá: tu hermano estudiando, tu mamá, ¿pues en qué trabajo yo? pregunta de nuevo

-mi mamá trabaja en Arándanos. Responde la niña

NIÑA 1:

En este caso, se observa una niña quien fijamente analiza la fotografía de su familia y menciona lo siguiente en compañía de su mamá:

- Él es mi papá, papi, dice la niña.

- ¿Y quién más?, dice la mamá.

-Mi mamá y mi hermana, menciona la niña.

- ¿En dónde estoy yo?, dice la niña asombrada.

- Ahí faltabas tú, pero esa es tu familia, entonces la vamos a meter en el baúl de los recuerdos, dice la mamá, mientras la niña guarda la foto en el baúl y aclara que es de ella.

	RECETA SECRETA	<p>ABUELA JUNTO A SU NIETO: Abuela: Profe buenas tardes, aquí preparando el plato típico que más nos gusta, aquí sazónándola para asarla entonces yo la preparo de esta manera (...) para que coja sabor y así mismo les provoqué.</p> <p>NIÑO 2 Y SU MAMÁ</p> <p>Muy buenos días mi nombre es DG vamos a hacer una receta con mi mami de unas arepas que nos gusta hacer siempre para el desayuno: vamos a empezar: harina de trigo, echamos un huevo, un poquito de aceite, un poquito de sal, una cucharada de azúcar, agua, y revolvemos, (en este momento, la mamá lo acompaña en este proceso de preparación y juntos comienzan a realizar las arepas) continua diciendo el niño: revolvemos hasta que quede espesa y que no quede con grumos. A continuación, la mamá le dice que ahora debemos colocar en el sartén, y el niño repite: ya vamos a echar la masa en el sartén y ya luego están listas las arepitas</p>	<p>NIÑA 1: En un audio junto a su mamá nos comparten lo siguiente - “buenas tardes profe, la receta de hoy es arroz con leche” -Bueno, ¿cuéntanos el arroz con leche que tiene o que tiene?, pregunta la mamá. - ¿Qué le echamos?, me echamos leche con salada, menciona la niña -Leche condensada, si... Dice la mamá -Y también le echamos queso, también mantequilla, agrega, mientras al tiempo con su mamá repite lo siguiente: crema de leche, agua, canela. - ¿Y cuál es el ingrediente principal de nuestro arroz con leche?, pregunta la mamá. -Amor, dice la niña. - El amor es importante cuando cocinamos, agrega la mamá.</p> <p>NIÑA 2: Ella en el video expresa lo siguiente “Es una deliciosa sopa con mi mamá de ahuyama, el ingrediente secreto de la sopa es el pollo con la mantequilla”, finalmente aplaude con alegría.</p>
--	-----------------------	---	---

	<p align="center">UNA NANA PARA RECORDAR Y NUNCA OLVIDAR</p>	<p align="center">NIÑA 1:</p> <p>Una estudiante de la Escuela de Sibaté, que nos comparte su canción que aprendió en su escuela.</p> <p>“Buenas tardes profe, le voy a decir la canción: (junto con la mama cantan lo siguiente:) "la vaca lola, la vaca lola tiene cabeza y tiene cola y hace muu y hace muu"</p> <p>MADRE E HIJA:</p> <p>Pues entonces aquí vamos con la canción que yo les cantaba a mis hijos cuando eran bebés (pone a rodar una cajita musical)</p> <p>“Arrorró mi niño, arrorró mi amor, duérmeme trocito de mi corazón, ese niño lindo se quiere dormir cierra los ojitos y los vuelve a abrir, ese niño lindo se quiere dormir cierra los ojitos y los vuelve abrir.”</p>	<p>NIÑA 1:</p> <p>Por medio de un audio nos comparte lo siguiente en compañía de su mamá:</p> <p>“A dormir, a dormir, a dormir mi princesa, que tus sueños sea ola de amor y dulce paz. A dormir mi princesa a dormir mis ojos hermosos, a dormir mi princesa a dormírteme ya”.</p> <p>NIÑA 2:</p> <p>Por medio de un audio nos comparte lo siguiente en compañía de su mamá:</p> <p>“María sandana, Maria Isabel, ¿porqué llora esta niña por un cascabel? Cascabel de oro si yo te encontrara se lo daría a esta niña pa’ que no llorara”</p>
--	---	--	---

	<p align="center">EL OBJETO ANTIGUO</p>	<p>MADRE E HIJO:</p> <p>Nosotros hoy vamos a hablar sobre los objetos importantes para nosotros dos, entonces hijo cuéntame ¿por qué es importante este objeto para ti? (señala un carro de juguete grande)</p> <p>Hijo: porque me lo regalaron de navidad</p> <p>Madre: y ¿cuál es la historia de ese objeto?</p> <p>Hijo: la historia es me lo regaló un amigo de mi papi abuelo en el parqueadero</p> <p>Madre: y ¿por qué aún conservas ese objeto?</p>	<p>MADRE E HIJA:</p> <p>“Nosotros tenemos una peinilla que me regaló la abuelita, la primera vez que me conoció cuando fuimos a verla por primera vez”</p> <p>menciona la niña en compañía de su mamá</p> <p>- Le regaló esa peinilla y es lo único que tenemos así más viejito y preciado que ella tiene y que quiere mucho y solo quiere que la peine con esa peinilla porque se la dio la abuela.</p> <p>Agrega la mamá, mencionando además que</p>
--	--	--	---

		<p>Hijo: porque es muy bonito y lo quiero conservar cuando sea grande (...)</p> <p>Responde el niño.</p> <p>Madre: bueno, pues mi objeto es una taza hecha en barro (señala una tática mediana de barro y decorada) y es muy importante para mí porque me la regaló una persona que ya no está con nosotros, pues la historia del objeto es que nos la regaló mi abuelita, antes de que ella falleciera. Continúa diciendo, ¿Por qué conservamos aún este objeto? pues porque nos lo dio mi abuela y porque es un objeto antiguo hecho en barro y pues esto hace que la recordemos a ella. ¿qué sentimos al recordar este objeto? por unas partes sentimos nostalgia porque ella ya no está y por otro lado sentimos felicidad porque la recordamos a ella y recordamos los tiempos que vivíamos con ella entonces es un objeto de mucha importancia para nosotros. Es un objeto que tiene más de 30 años, entonces pues esperamos seguirlo conservando por mucho tiempo.</p>	<p>cuando se pierde ella llora mucho.</p> <p>NIÑA 2:</p> <p>“Buenos días profes, mi mamá en esta mañana nos va a contar la historia de este perchero, ¿Mami, por qué tienes todavía ese perchero?”.</p> <p>-Mi amor, este perchero lo tenemos todavía porque fue un regalo, dice la mamá.</p> <p>- ¿y qué importancia tiene para nosotros?</p> <p>- Mi amor, este perchero es de importancia porque tiene un valor sentimental, porque me lo regalo mi tía en mi cumpleaños.</p> <p>- Hace muchos años?</p> <p>- Si mi amor, hace muchos años, por eso todavía lo tenemos.</p> <p>- Cuéntame la historia.</p> <p>- La historia que tiene es porque ella misma fue la que lo pinto y lo decoro y se tomó el tiempo y el amor para dármele.</p> <p>- y que sientes por este perchero?</p> <p>- Yo siento mucho amor y gratitud por mi tía, porque ella se tomó el tiempo de decorarlo para mí. Además, porque lo utilizamos para colgar las cosas, como el peluchito tuyo.</p>
--	--	---	--

<p>RECONOCIÉNDONOS COMO HABITANTES DE UN CONTEXTO</p>	<p>AQUELLOS LUGARES DE MI PUEBLO</p>	<p>NIÑA 1: Nos relata sobre algunos eventos que se realizan en su territorio en compañía de su familia.</p> <p>“Me gustaba ir a las voces labriegas allá nos divertíamos. Y después participamos allá al merengue bailado. A mi mamá le gustaba mucho participar. También me gustaba ir donde mi abuela porque ella me enseñaba muchas cosas, me enseñaba a cocinar, a otras cosas diferentes. (...) Está también la fiesta de la Virgen del Carmen, en la vereda bradamonte, allá hacíamos misa, participamos toda la gente, y después nos divertíamos un poco, y después me gustaba ir con mis padres a los restaurantes a comer algo con ellos. como fritanga, pollo asado, ajiaco, platos típicos”</p>	<p>NIÑO 2: En compañía de su mamá nos cuentan sobre aquellos lugares significativos para él, cabe resaltar que el niño es menor de 2 años, por lo tanto, aquí el adulto que lo acompaña (mamá) es quien le presta su voz.</p> <p>Este es el mapa de Cota que te hizo mamá, dibujamos los lugares más conocidos de Cota. Aquí tenemos la Omata, es una granja donde están los animalitos, caballitos, los conejitos, ¿Lo recuerdas?, pregunta al niño, mientras él con la cabeza afirma que sí. Aquí tenemos el centro, allí está el parque principal, ahh se nos pasó dibujar la iglesia; porque se caracteriza porque en su centro tiene una cancha de fútbol, en este lado estaría la iglesia que a mamá se le olvidó dibujar; acá tenemos la biblioteca donde vamos a leer, ¿cierto? Siii, dice el niño. Por acá tenemos esta zona que se llama la zona del campus, entonces tenemos la ludoteca, donde llevan a los niños a jugar en la piscina de pelotas, esta zona verde es el campus municipal y ahí se celebran todas las ferias y fiestas y todas las actividades para los niños.</p> <p>-¿Y esto mami?, pregunta el niño señalando un dibujo por fuera del mapa. -Esto es porque dibujamos el plato típico de Cota, que</p>
--	---	---	---

			<p>en general también es el plato típico en Bogotá que es el ajiaco. ¿Cuéntame a ti que te gusta? Pregunta mamá al niño.</p> <p>-Me gusta comer plátano, manzana, mazorca.</p>
<p>RECORDANDO LA HISTORIA DE MI PUEBLO</p>		<p>NIÑO 1: A mí me gusta ir con mi familia al chigüiro 3 que está ubicado en la parte urbana de Sibaté. ¿Porque me gusta ir?, porque allí podemos almorzar, podemos comer postre, y también hay los parques y las bolas esas que se meten y el saltarín y el inflable.</p> <p>2 NIÑOS Y SU PADRE: En el video, se observa al papá y sus dos hijos dialogando: - El papa comienza diciendo: por ejemplo, nosotros fuimos al parque el frailejón, (...) también estuvimos en el río, que es el lugar que recuerda mi otro hijo. Entonces, en el parque del frailejón lo elegimos porque era el mes de las cometas y queríamos ir con mis hijos a que volaran las cometas y a pasar un domingo chévere con la familia. (...) . Enseguida pregunta dirigiéndose a sus hijos ¿Qué recuerdos les suscitan? - niño 1: los recuerdos que tuve fue que elevamos cometa, había montañas frailejones y había una guaya</p>	<p>NIÑO 1: En el video el niño está en compañía de su mamá, quien le realiza las siguientes preguntas de acuerdo a las respuestas obtenidas:</p> <ul style="list-style-type: none"> - ¿Cuál es tu parte favorita de Cota? - El campus, dice el niño - ¿y que le gusta del campus? - La arena, dice el niño - ¿Qué otra cosa le gusta? - Los árboles, los columpios, el pasto para jugar futbol. <p>NIÑA 2: En el video, se encuentra una niña junto a su hermana y dicen lo siguiente: -Buenas días, mi lugar favorito del municipio es el resguardo indígena, me gusta mucho por las casitas y por los árboles y por la respiración. - La hermana agrega “a nosotras nos gusta ir mucho allí, porque podemos divertirnos, jugar y respirar aire puro”, mientras la niña hace gestos de afirmación. -Ahora voy a guardar mi dibujo en la cajita de los recuerdos, chao chao... Dice la niña.</p>

- Luego pregunta el papá: ¿qué cambios ha tenido este lugar? y él mismo responde. Pues ahorita los cambios pues por lo de la pandemia ha estado un poco abandonado, ya lo de la guaya creo que eso ya como que la quitaron también, pero aún existe lo de la naturaleza que es muy bonito, cordialmente invitados para que vengan al parque del frailejón que es muy bonito. (...) y del otro lugar que elegimos con mi otro hijo, el río lo escogimos porque nos gustaba ir al río, a bañarnos, aunque el agua es un poquito fría pero bueno, tratamos de bañarnos un poquito con agua fría y por qué ellos querían conocer el río entonces fuimos.

- niño 2: recuerdo que pudimos nadar, bañarse. Agrega el niño.

- y termina diciendo el papá: ¿no se acuerda que su mamá botó el celular al río y lo pudimos rescatar? Esos son recuerdos muy lindos que vivimos en familia. Y los cambios no ha tenido sigue siendo el mismo, muy bonito ese lugar (...) es el río aguas claras, desemboca en el municipio de Sibaté al lado sur occidente, muy bonito el río, muy bonita la naturaleza

Para dar paso al desarrollo del capítulo 7, análisis e interpretación de los hallazgos; fue necesario ampliar la matriz desde unos referentes conceptuales los cuales permitirían comprender y analizar desde un punto argumentativo las voces de las niñas y los niños, quienes desde sus intervenciones nos llevaron a pensar en un espacio reflexivo acerca del papel que cumple el realizar estas experiencias desde la presencialidad, lo cual también decidimos incluir en la matriz. Lo anterior, se refleja a continuación:

Experiencias pedagógicas	Referentes conceptuales desde las categorías de análisis	Lo que se pudo haber afianzado desde la presencialidad
<p>CONTANDO QUIEN SOY YO</p>	<p>-“La memoria colectiva es uno de los principales factores constituyentes de la identidad de una agrupación social, sea local, regional o nacional” (Torres, 2004, p.76). -“Entre memoria, identidad y cultura existe una relación circular que se alimenta mutua y permanentemente” (Torres, 2004, p.77). - La construcción de identidad personal, vista como proceso dinámico que tiene lugar a través de múltiples actividades y relaciones del niño-niña en las situaciones diarias que se producen en su entorno, se puede considerar como el resultado de procesos de construcción, co-construcción y reconstrucción llevados a cabo en las interacciones con sus padres y madres, personas significativas,(..) Estos procesos dinámicos involucran la imitación, la modelación y la identificación en las actividades compartidas, en el juego, en la comunicación verbal y no verbal, en la interpretación de roles y en la utilización de diversas estrategias de interrelación, que se constituyen en recursos fundamentales para la construcción, percepción o valoración que los niños y niñas tienen sobre quienes son en relación con los demás (Goncu, citado por Brooker & Woodhead, 2008, p.6).</p>	<p>- Si la experiencia se haya podido realizar de forma presencial, se habría colocado a los niños y niñas en la situación de que sean ellos mismos a través de la mirada de esos otros, identificaran sus rasgos físicos, sus cualidades y sus diferencias, de esta manera se le daría paso a un momento dialógico.</p> <p>- Desde la presencialidad en contacto con los niños y niñas se hubiera podido provocar e incentivar la comunicación de los niños lo cual permitiría el fortalecimiento de un dialogo colectivo, y a que todos abrían podido la oportunidad de participar.</p> <p>-Se reconoce que el concepto de identidad esta mediado desde la interacción con el otro, donde se comparten aquellas características que definen a cada uno. Entendiendo que la identidad está en constante movimiento, lo cual, pues lamentablemente no se pudo dar debido al confinamiento, donde el niño lo hacía desde su individualidad a pesar de la presencia del adulto quien se encargaba de mediar la información transmitida a través de</p>

		<p>los videos, pero sin embargo no era un participante activo.</p>
<p>LAS RAÍCES DE MI SER</p>	<p>-“La constitución de la identidad se relaciona con el establecimiento de formas de ser, de hacer, de conocer, de reconocer y de reconocerse, histórica y socialmente situadas”. (Patiño, 2008, p.15)</p> <p>- La historia de vida, el relato oral, es testimonio de una realidad distante en tiempo y espacio; al ser registrada adquiere valor documental, se vuelve objeto de estudio e interpretación. La memoria colectiva es producto de un proceso social por el cual se construye sentido respecto del pasado y el presente de cada sociedad. Es al mismo tiempo elemento constitutivo y esencial de la identidad de una persona y de un grupo social (Gili, 2010, p.3).</p> <p>- El proceso educativo no sólo debe consolidar un espacio de aprendizaje cognoscitivo, sino que debe propiciar una experiencia cultural, política, ideológica, estética y ética, etc., en la que los sujetos puedan percibir, problematizar, resignificar y transformar críticamente su realidad social. Desde la articulación de los saberes con las prácticas y las vivencias culturales, desde la cotidianidad y los diferentes ámbitos de socialización en los que educando/educador participan, se aportará un aprendizaje diverso y comprometido con las problemáticas y realidades de sus espacios sociales (p.39).</p>	<p>- Durante la presencialidad se hubiera fomentado que los niños y niñas reconozcan semejanzas y particularidades de cada familia, porque a pesar de que todas se encuentran en el mismo territorio cada familia es distinta debido a sus lugares de origen, sus prácticas cotidianas, la cantidad de integrantes y también sus creencias y saberes.</p> <p>- Un factor que se pudo haber dado en la presencialidad es que los niños hubieran tenido mayor autonomía al momento de participar, ya que se habría dado la posibilidad a cada niño de compartir las características de sus familias, desde sus propios recuerdos e interpretaciones.</p>
<p>UNA CAFÉ PARA DIALOGAR EN FAMILIA</p>	<p>- La familia es portadora de la antorcha de los cambios sociales y culturales. En la familia se produce la transmisión de valores, emociones, afectos, pensamientos, creencias, actitudes, usos, costumbres, tradiciones. El espejo de la familia refleja la identidad del pueblo, la identidad grupal y la identidad individual. Y esta identidad llevará al individuo a elegir diferentes caminos a lo largo de su vida. En la elección de estos caminos, el individuo se convierte en agente social y, como modelo</p>	<p>- Si se habría desarrollado desde la presencialidad se pudo haber fortalecido un dialogo colectivo entre los niños, niñas e integrantes de sus familias, quienes desde un momento de reconocimiento frente a sus prácticas cotidianas darían cuenta de un arraigo cultural e identitario, evidenciando que, pese a que todas las familias son pertenecientes a un mismo territorio, todas tienen unos saberes y</p>

	<p>cultural identificativo, es un ser activo en el cambio social (Ruiz, 2004, p.4).</p> <p>- El uso de la historia oral implica una serie de sucesos, experiencias y, desde luego, sentimientos. Cuando se hace uso de la historia oral se da oportunidad a una persona o colectivo a hablar, a contar sus vivencias, experiencias, formas de entender y dar significado a su propia vida y así, ayudarnos a comprender la nuestra propia, nuestro presente para comprender aquella historia (Rodríguez, Luque y Navas 2014,p. 193).</p> <p>- La socialización primaria es la primera por la que el individuo atraviesa en la niñez, por medio de ella se convierte en miembro de la sociedad. La socialización secundaria es cualquier proceso posterior que induce al individuo ya socializado a nuevos sectores del mundo objetivo de su sociedad. (Berger y Luckman, 2003. p. 164).</p>	<p>apreciaciones propios, lo cual se pudo haber compartido desde un encuentro dialógico. Sin embargo, dadas las condiciones, no puedo ser así y por el contrario en la experiencia las familias limitaron el dialogo basándose en solo dar respuesta a las preguntas orientadoras sin profundizar.</p>
<p>RECETA SECRETA</p>	<p>- Los platos se quedan en los paladares, en las neuronas del cerebro como imágenes, aromas, sabores o simplemente de momentos que perduran en el tiempo. [...] La memoria gastronómica es ese tesoro invaluable que marca, familias, pueblos o naciones. Que te hace erizar, que te saca lágrimas, alegrías que te hace salivar, mantenerlos intactos es nuestra responsabilidad como lo han hecho generaciones enteras (Cocina sin Límites, 2018).</p> <p>-“La comida es una parte importante de la cultura. Implica unión con el pasado, es un legado de otras civilizaciones, forma parte de la identidad y refleja la vida de las personas” (Roden (2003) citado por Oliveira, 2011p.743)</p>	<p>- Desde la presencialidad se pudo haber desarrollado un encuentro experiencial con los niños y las niñas. Donde ellos mismos habrían compartido sus intereses y sus gustos en cuanto a las memorias que le suscitan probar o recordar un plato en específico, el cual se pudo haber fortalecido desde un dialogo colectivo.</p>

<p>UNA NANA PARA RECORDAR Y NUNCA OLVIDAR</p>	<p>- Hablarle, cantarle, recitarle, susurrarle a tu hijo en edad temprana, además de transmitirle mucho afecto, va a permitir forjar vínculos entre ambos y lo va a conectar con su cultura, su esencia y su historia: en los cantos se divulga y multiplica la memoria colectiva, por lo tanto, son palabras que vinculan al bebé con su pasado, le dan una identidad, le hacen pertenecer a un lugar y le hablan del mundo que le rodea (Maguared, 2017).</p>	<p>- Desde la presencialidad, hubiera sido una experiencia muy interesante y enriquecedora para los niños y niñas, donde al compartir con todas las familias, se hubiera logrado que los niños y niñas conocieran la diversidad de cantos, nanas y otras historias que tienen particularmente cada una de las familias. Esta experiencia hubiera permitido a los niños y niñas identificar y reconocer aquellas historias que desde la virtualidad no se logró compartir entre todos.</p> <p>- Otro aspecto que se hubiera podido resaltar desde la presencialidad, es que se hubiera dado un dialogo de saberes entre las diferentes familias, lo cual daría paso a la recuperación de la memoria colectiva no solo desde la familia, sino en esa interacción con las otras.</p>
<p>EL OBJETO ANTIGUO</p>	<p>-Dicha “historia común” se encuentra no sólo en la memoria individual de sus miembros y en las conversaciones orientadas intencionalmente a recordar; también está presente en las huellas que el pasado deja en la estructura física del mismo barrio (sus calles, lugares, casas), en los muebles y objetos (utensilios, juguetes, ropa, electrodomésticos) que deliberadamente o no se conservan en el ámbito personal, familiar y local (Torres, 2004,P. 77).</p> <p>- Los saberes culturales entendidos como las creencias y prácticas ejercidas por generaciones para atender a una población en diferentes situaciones de las comunidades y de los hogares apuntan a enriquecer el conocimiento de la realidad sociocultural puesto que son acciones que representan o forman parte de la cultura popular García de alba (2012), (Citado por Zurita, Murillo y Defaz, 2017, p. 98)</p> <p>- Por tanto, se evidencia que la conversación les permite a las personas transformar el pensamiento, interpretar informaciones, observaciones, hechos y recontextualizar las experiencias. Así mismo, permite reconocer a</p>	<p>- En esta experiencia, desde la presencialidad, se hubiera podido recuperar más historias desde aquel objeto que cada familia escogió, por medio de un dialogo en el que surgieran cada vez más preguntas para establecer una interacción entre los niños y niñas y padres, madres o abuelos. Dado que, desde la virtualidad, solo se dio de forma muy esporádica, en el que el dialogo se limitaba a responder algunas preguntas y no profundizar en la historia que tienen los objetos antiguos propios de las familias.</p>

	<p>ellos que cada uno posee diversos conocimientos individuales, que, al ser puestos en discusión, a través de la conversación, se convierten en conocimientos de carácter colectivo, aumentando su riqueza conceptual (Ome, 2018, p.58).</p> <p>- La escuela como puente entre la comunidad y el niño debe tener la misión de afianzar en lo que le es propio y lo identifica y no de hacerlo entrar en choque con lo que su cultura oral le significa. El niño, mediante las narrativas, describiendo sus vivencias dentro de la familia y la comunidad, descubrirá quién es, cuáles son sus costumbres y sus tradiciones: es decir, aquello que comparte con la comunidad, diferente a otras comunidades (Ramírez, 2012, p.141).</p>	
<p>AQUELLOS LUGARES DE MI PUEBLO</p>	<p>- Los testimonios y las historias de vida. Los primeros son relatos de testigos privilegiados de los hechos que se producen a través de entrevistas a profundidad, complementados con información proveniente de sus diarios y otros escritos producidos por dichos testigos. Las historias de vida son relatos que recogen la trayectoria vital de personajes significativos de un proceso (Torres, 2016, p. 19).</p> <p>- En tal sentido, la reconstrucción colectiva de la historia desde la cultura popular, es un reto por asumir para quienes deseen hacer eficaz el postulado de partir de la realidad para transformarla” (Torres, Cendales y Peresson, 1992, p. 9).</p>	<p>- Desde la presencialidad, se pudo haber desarrollado un encuentro con los niños y niñas desde el reconocimiento del lugar mismo, donde se logre entablar un dialogo colectivo frente a estas características y particularidades propias del lugar, reconociendo sus historias dadas desde la participación y las voces, recuerdos y vivencias de los niños y niñas y familias que evoca la visita de este lugar. .</p> <p>- Se pudo haber logrado un compartir de saberes entre los diferentes niños y niñas, donde se rescaten cada una de sus historias desde el dialogo compartido donde se evoque un momento de reflexión frente a las vivencias que cada niño ha tenido a lo largo de su vida, reconociendo a la vez, semejanzas y diferencias las cuales incentiva y fortalecen el dialogo para la reconstrucción de la memoria colectiva.</p> <p>- Por otro lado, se pudo dar cuenta que desde los encuentros presenciales se puede enriquecer el dialogo desde la opinión del otro, favoreciendo de esta manera una comprensión mutua respecto a lo que se quiere hablar, lo cual desde la virtualidad no pudo ser posible debido a que las familias</p>

		mencionaban muchos aspectos, pero no se profundizaban en estas experiencias y recuerdos.
<p>RECORDANDO LA HISTORIA DE MI PUEBLO</p>	<p>-“El estudio de la historia ha de fomentar en nosotros el sentimiento de un patriotismo sano y verdadero. (...) Amar a la patria es amarnos a nosotros mismos como exponentes de una raza, como dueños de un territorio, como grupo de la humanidad capaz de cumplir con altos deberes y de hacer valer, imprescindibles derechos" (Torres, cendales y Peresson, 1992, p. 18).</p>	<p>- Se reconoce que desde los encuentros presenciales cada niño y niña pudo haber expuesto los lugares que han marcado una historia en sus vidas, los cuales, muy probablemente pudo haber sido reconocidos por todo el grupo, sin embargo, se reconoce que las experiencias, recuerdos y emocionalidades se habrían dado de manera subjetiva, lo cual pudo haber sido un encuentro enriquecedor lleno de pensamientos y anécdotas diversas.</p> <p>- Por otro lado, desde los encuentros presenciales se hubiera podido indagar sobre la historia de los lugares que han marcado parte de vida de los niños y niñas. y así mismo se pudo haber problematizado cada respuesta con la intención de fortalecer el sentido de pertenencia por el territorio.</p>